CURSOS DE VERANO por José María Pemán • «LA PAZ», GRAN CIUDAD SANITARIA • NOTICIA DE SALVADOR DALI • 20 PREGUNTAS A ROCIO DURCAL • VOCES DE AMERICA EN EL MUNDO DEL TRABAJO

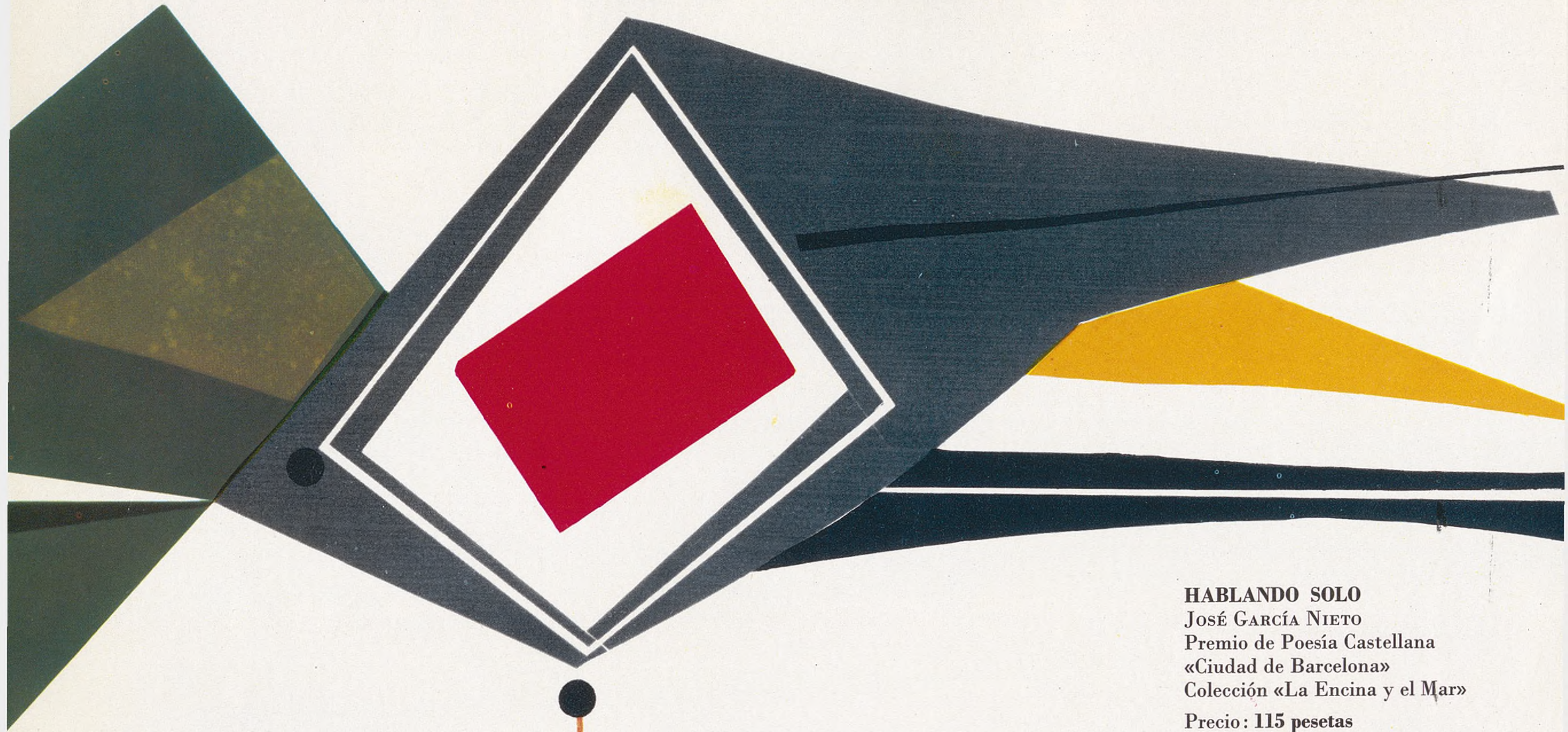


MUNDO HISPÁNICO

N.º 246 - SEPTIEMBRE 1968 - 25 Ptas.



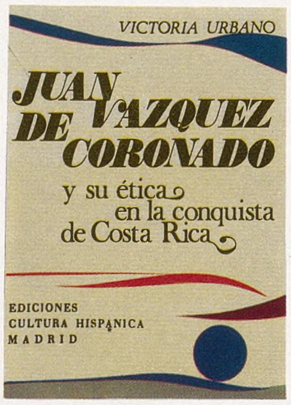
EDICIONES CULTURA HISPANICA



HABLANDO SOLO
José García Nieto
Premio de Poesía Castellana
«Ciudad de Barcelona»
Colección «La Encina y el Mar»
Precio: **115 pesetas**



LAS EXPEDICIONES CIENTIFICAS ESPAÑOLAS DURANTE EL SIGLO XVIII. EXPEDICION BOTANICA DE NUEVA ESPAÑA
Juan Carlos Arias Divito
Precio: **375 pesetas**

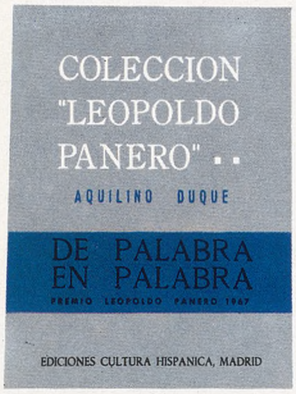


JUAN VAZQUEZ DE CORONADO Y SU ETICA EN LA CONQUISTA DE COSTA RICA
Victoria Urbano
Precio: **250 pesetas**

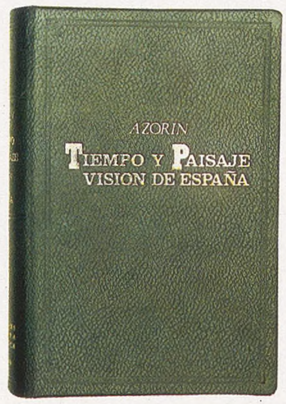




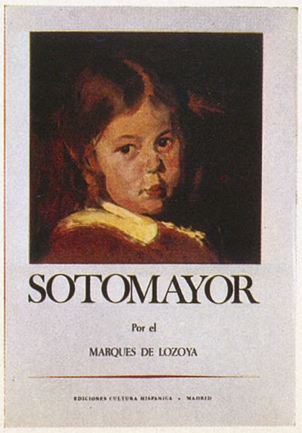
LA REPUBLICA DOMINICANA
Ricardo Pattee
Precio: **180 pesetas**



DE PALABRA EN PALABRA
Aquilino Duque
Premio de Poesía
«Leopoldo Panero» 1967
Colección «Leopoldo Panero»
Precio: **100 pesetas**



TIEMPO Y PAISAJE
de Azorín
Edición Homenaje
del Instituto de Cultura Hispánica
al maestro Azorín en
el primer aniversario de su muerte
Encuadernado en piel. 506 páginas.
Precio: **700 pesetas**



SOTOMAYOR
Estudio Biográfico
del Marqués de Lozoya
Prólogo de Francisco
Javier Sánchez Cantón
Precio: **2.500 pesetas**

PEDIDOS
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
Distribución de Publicaciones.
Av. de los Reyes Católicos, s/n. - Madrid - 3.

DISTRIBUIDOR
E. I. S. A. - Oñate, 15. - Madrid - 20.

Un BANCO para servirle...



...en todo el MUNDO

El BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA cuenta con una red de Filiales, Sucursales y Oficinas de Representación.

¿Ha pensado en lo importante que es esto cuando Vd. tiene necesidad de establecer una relación comercial en Paris, en Londres, en Francfort, en Bruselas, en Casablanca, en Panamá...?

EXTENSA

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA
CARRERA DE SAN JERONIMO, 36
MADRID-14

Aprobado por el Banco de España con el n.º 12.674

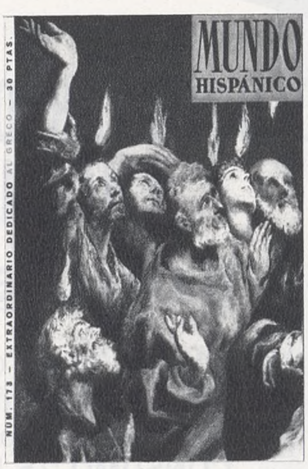
MUNDO HISPÁNICO

monografías

- **VELAZQUEZ**
- **GOYA**
- **GRECO**
- **ZURBARAN**









Cuatro aportaciones imprescindibles al gran arte español. Ensayos literarios y reproducciones en color y negro sobre cuatro pintores fundamentales de todos los tiempos.
Cuatro números monográficos de MUNDO HISPANICO.

VELAZQUEZ • GOYA • GRECO

Un volumen encuadernado en tela con estas tres monografías.

MUNDO HISPANICO
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
Apartado 245 MADRID

TURISTA

ante su próximo viaje a Europa

PEUGEOT

le ofrece más soluciones



PEUGEOT

tiene el coche que conviene exactamente a cada circunstancia

- modelos con capacidad normal o familiar (7 ó más plazas)
- modelos para el turismo o los viajes de negocios
- modelos utilitarios o de lujo

Servicios de Asistencia Técnica en toda Europa.

ES MAS BARATO COMPRAR QUE ALQUILAR: si lo desea, al final de su viaje le compramos en inmejorables condiciones -y sin aplazamientos- el coche que usted nos compró

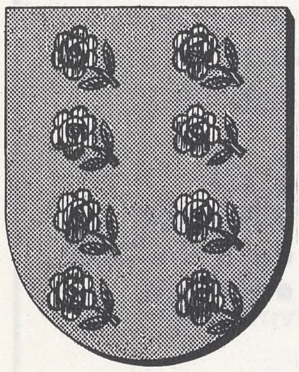
MATRICULA TURISTICA ESPAÑOLA

Informes: **S. A. E. de Automóviles Peugeot**
Av. de los Toreros, 6 - Madrid-12 - Tel. 255 66 00

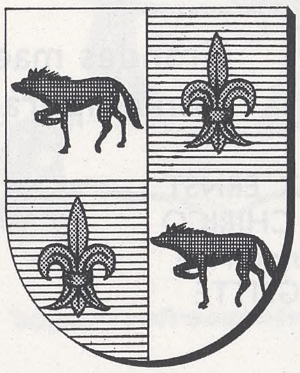
Heráldica

Por JULIO DE ATIENZA
(Barón de Cobos de Belchite)

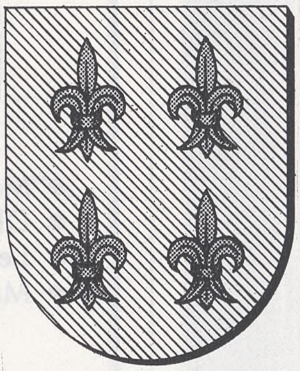
ROS



CHACON



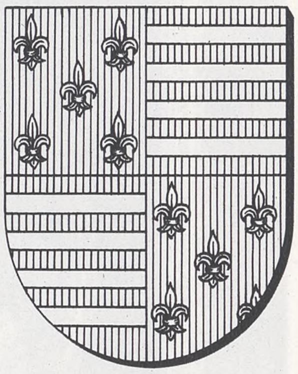
EZQUERRA



GARCIA



SUAREZ



FULGENCIO ROS ALIFA. *Orihuela (Alicante).*—Los Ros, que son oriundos de Navarra, pasaron a Cataluña, Aragón, Murcia y Sicilia. Por eso, para determinar las armas propias, es necesario saber a cuál de las ramas se pertenece, ya que todas usan diferente armería. Las primitivas de Navarra son: *en campo de oro, ocho rosas de gules (rojo) colocadas en situación de dos palos.*

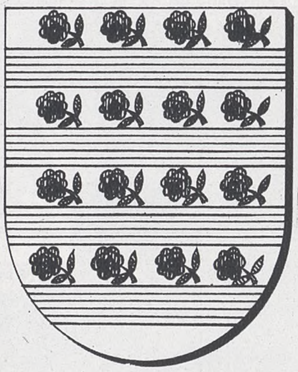
RAYMOND O. CHACÓN. *San Antonio Tejas (U.S.A.).*—Oriundos de Galicia, los Chacón pasaron a Castilla, fundando nueva casa en Ocaña (Toledo), desde donde pasaron a la isla de Cuba. Probaron su nobleza repetidas veces en las Ordenes de Santiago, Calatrava, Carlos III y San Juan de Jerusalén, y en la Real Compañía de Guardias marinas. Don Gonzalo Chacón fue creado Conde de Casarrubios del Monte en 1599; don Francisco Chacón Enríquez, Conde de Mollina en 1679, con Grandeza de España en 1805; don Gonzalo Chacón de Medina y Salazar, Marqués de la Peñuela en 1692; don Martín José Chacón, Marqués de Campo de Aras en 1801. En 1871 fue convertido en título del Reino el pontificio de Conde de Chacón a favor de don Miguel Chacón y Durán. Son sus armas *escudo cuartelado: 1.º y 4.º, en campo de plata, un lobo andante de sable (negro), y 2.º y 3.º, en campo de azur (azul), una flor de lis de oro.*

JUAN MANUEL EZQUERRA. *Quilmes. Oeste. Buenos Aires (República Argentina).*—Los Ezquerra son de la villa de su nombre, partido judicial de Belorado (Burgos), desde donde se extendieron por toda la península. Probó su nobleza en la Orden de Santiago en 1647. Traen por armas: *en campo de sinople (verde), cuatro flores de lis de oro.*

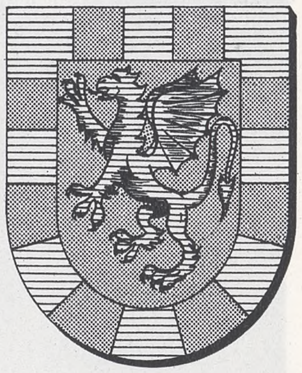
ANTONIO GARCÍA SUÁREZ. *Porteña. Córdoba (República Argentina).*—Es García apellido patronímico, derivado del nombre propio de García o Garcés, muy extendido por toda la península y América, sin que —como ocurre con esta clase de apellidos— tengan alguna relación entre sí los diversos apellidos de la misma denominación. Las armas primitivas son: *en campo de plata, una garza de sable (negro) con el pecho rajado; bordura de gules (rojo), con este lema: «De García para arriba nadie diga», en letras de oro.*

También Suárez es apellido patronímico, derivado del nombre propio de Suero.

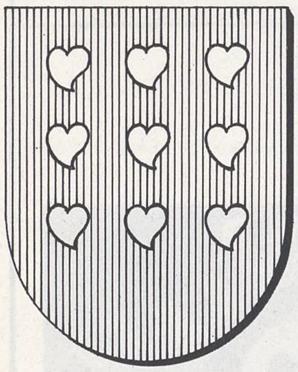
VALDES



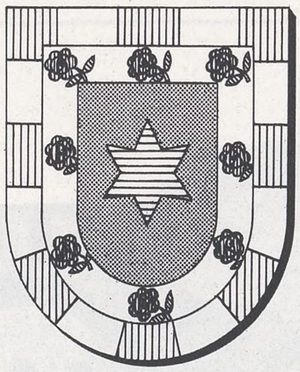
MICHEL



ZARATE



ORTIZ



AMAYA



Los solares más antiguos se encuentran en Santander, desde donde se extendieron por toda la península. Los de Andalucía blasonan *escudo cuartelado: 1.º y 4.º, en campo de gules (rojo), cinco flores de lis de plata, puestas en aspa, y 2.º y 3.º, en campo de gules (rojo), cuatro fajas de plata.*

MARÍA ADELIA Z. A. DE RAGUE. *Bahía Blanca (República Argentina).*—Vascos, de Vizcaya, son oriundos los Zárate, descendientes de la Casa de Ayala. Probó su nobleza repetidas veces en la Orden de Santiago y en la de Calatrava (1611 y 1653) y en la de Alcántara (1620, 1677 y 1803), numerosas veces en la Real Chancillería de Valladolid y en la Real Compañía de Guardias Marinas (1787). Don Pedro José de Zárate fue creado Marqués de Montemira en 1776. Traen por armas: *en campo de gules (rojo), nueve panelas de plata.*

Los Ortiz son castellanos, de las montañas de Burgos, desde donde se extendieron por toda la península. Probaron repetidas veces su nobleza en las Ordenes de Santiago, Calatrava, Montesa, Carlos III y San Juan de Jerusalén; en la Real Chancillería de Valladolid y en la Real Compañía de Guardias Marinas. Don Jerónimo Ortiz de Sandoval Zúñiga fue creado Conde de Mejorada en 1714; don Isidro Ortiz de Haro, Marqués de Haro en 1715; don José Joaquín Ortiz de Rojas y Briviesca, Conde Poblaciones en 1757; don Melchor Ortiz Rojano, Conde de Pozos Dulces en 1790, y don Rafael Ortiz de Almodóvar, Conde de Almodóvar en 1790.

Son sus armas: *en campo de oro, una estrella de azur (azul); bordura de plata, con ocho rosas de gules (rojo), y una segunda bordura componada de gules (rojo) y plata.*

Castellanos son los Amaya, procedente de la villa de su nombre en tierras de Burgos, con casa solariega en Peña de Amaya, partido judicial de Miranda de Ebro (Burgos). Probó su nobleza en la Real Chancillería de Valladolid en 1528, 1552, 1558, 1622, 1673, 1675 y 1714. Usan por armas: *en campo de gules (rojo), un águila de su color natural, picada de plata y armada de oro.*

Pasaron los Valdés, asturianos, a Sevilla, y probaron su nobleza numerosas veces en la Orden de Santiago y en las de Calatrava (1637, 1743 y 1794), Alcántara (1637, 1743 y 1794), Montesa (1816), Carlos III (1794, 1831, 1834 y 1847) y San Juan de Jerusalén (1746, 1756, 1771 y 1786) y diversas veces en la Real Audiencia de Oviedo y Real Compañía de Guardias Marinas. Don Félix Valdés de los Ríos fue creado Marqués de Casa Valdés en 1847; don Jerónimo Valdés Noriega, Conde de Villarín en 1849, y don Ramón Valdés y Busto, Barón de Covadonga en 1861. Usan por armas: *en campo de plata, tres fajas de azur (azul), superada cada una de cuatro rosas de gules (rojo).*

RAMÓN MICHELA. *Guadalajara. Jalisco (México).*—Los Michel o Miquel traen por escudo: *en campo de oro, un grifo de azur (azul); bordura componada de azur (azul) y oro.*



ESCUDO DE ARMAS PARA LA CIUDAD DE PORTOVIEJO (ECUADOR).

Tanto en España como en Hispanoamérica se ha notado en esta última decena de años un marcado resurgimiento de la heráldica municipal. Las naciones hispanoamericanas buscan afanosamente en nuestro Archivo de Indias las Reales Cédulas que concedieron los monarcas con motivos heráldicos a las ciudades allí fundadas, y España —bajo la superior tutela de la Real Academia de la Historia— crea nueva heráldica para pueblos españoles de reciente creación o que nunca tuvieron blasón propio.

La ciudad de Portoviejo (Ecuador) tiene su nuevo escudo, acertadamente creado por el investigador Gonzalo Molina García, nacido en Portoviejo.

Ciudad sanitaria de «La Paz»

NOTICIA DE SALVADOR DALI

SUMMERS, DIRECTOR DE CINE

20 preguntas a Rocío Dúrcal

La casa de Benalcázar

sumario

MUNDO HISPANICO

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO - SEPT. 1968 - AÑO XXI - N.º 246

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS
Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR
HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1968. NUMBER 241, «MUNDO HISPANICO» ROIG SPANISH BOOKS, 208 WEST 14th Street. NEW YORK, N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año: sin certificar, 250 ptas.; certificado, 280 ptas. Dos años: sin certificar, 400 ptas.; certificado, 460 ptas. Tres años: sin certificar, 600 ptas.; certificado, 690 ptas.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un año: sin certificar, 7 dólares; certificado, 7,50 dólares. Dos años: sin certificar, 12 dólares; certificado, 13 dólares. Tres años: sin certificar, 17 dólares; certificado, 18,50 dólares.

EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUERTO RICO Y OTROS PAISES.—Un año: sin certificar, 8 dólares; certificado, 9 dólares. Dos años: sin certificar, 14 dólares; certificado, 16 dólares. Tres años: sin certificar, 20 dólares; certificado, 23 dólares.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

PORTADA: **Ciudad Sanitaria de «La Paz». Salvador Dalí.**

CURSOS DE VERANO

por JOSE MARIA PEMAN



ME atrevo a pensar que este año tienen un sentido especial de serena recuperación los «Cursos de verano para extranjeros» que hoy día se celebran en gran parte de las universidades del mundo. Los varios centros universitarios o simplemente docentes del universo suelen tener una fisonomía propia y diferencial. Hacia el siglo XII un escolar viajero de apellido Froidemont, disparaba sobre los núcleos culturales de Occidente unas etiquetas compendiosas. Decía: «Parisius, artes liberales» o sea París: las humanidades. «Bolonia, códices»: en Bolonia, el Derecho. «Toletus, daemones»: en Toledo, los demonios. ¿Por qué este prestigio demoníaco de Toledo? Por lo de siempre con respecto a España. Porque Toledo era culturalmente pasadizo y hebilla que unía Occidente con Oriente. En la «escuela de traductores» se vertían al latín los autores árabes de mayor prestigio. Al Farabi, Avicena, Averroes, devolvían a Occidente la filosofía griega y sobre todo Aristóteles. De Toledo, pasando en parte por el monasterio de Ripoll, Aristóteles pasaría a Francia para bautizarse en París en la cátedra de Santo Tomás de Aquino. Pero Aristóteles era un escándalo para mucha gente occidental. Era un demonio pagano. Era «la razón» que entonces se rodeaba de igual recelo y aspaviento que «la existencia» ahora. Producía un poco el temor que hoy pueden suscitar un Heidegger o un Sartre. Y a esto se sumaba la ciencia árabe; la medicina, el álgebra. Todo esto venía impregnado, como una planta que al arrancarse de la tierra se trae el fango con ella, de magia, mística, y esoterismo. Precisamente la tarea toledana fue en buena parte sacar ciencia auténtica de las turbiedades mágicas: sacar matemática de la «kábala» y química de la «alquimia». Pero todo esto hacía concurrir a Toledo una avalancha de clérigos y escolares, goliardos y vagabundos, que Froidemont cargaba también a la cuenta de los demonios.

Pero ahora todo fenómeno cultural o vital se exporta y se universaliza rápidamente. Los demonios de Toledo se han aposentado este año en París, en Roma, en Oxford, en Río de Janeiro. La universidad ha estado en gran parte del Planeta «endemoniado».

Entonces me parece a mí que en estos cursos veraniegos las universidades o «cursos para extranjeros» van a recuperar ese sentido pacífico y noble que el «saber» ha encontrado difícilmente durante el curso oficial invernizo. Ese sentido en que la «sabiduría» desde la de Buda a la de Sócrates o a la de los Libros Sapienciales de la Biblia, fajaba al mundo con una templanza racional y humana, en la que «sapiencia» casi tanto significaba informarse «sapere» como «saborear». Uno puede saber filosofía: pero además la filosofía debe «saber» a sal, a alimento ligero y digestivo. Los escolares que este año viajarán, como en las horas clásicas, en busca de sabiduría, no llevan consigo, porque no sería lógico, las hirvientes pasiones revolucionarias. La docencia y la sabiduría recobrarán aquel sentido luminoso y humano que tienen por ejemplo en el gran panel de «La escuela de Atenas» de Rafael. Allí se ven a Aristóteles, a Platón, a Euclides, dialogando, paseando, resolviendo problemas de geometría, tumbados en el suelo, y trazando, con un dedo, ángulos, rectas y círculos, sobre la arena. «La escuela de Atenas» se parece más a unos cursos de verano, relajados de playa y aire libre, que no a un aula cerrada e inverniza, y mucho menos a un incendio o una manifestación con pedreas, guardias y chorros de mangueras.

El verano recobrará el talante clásico, la «sophrosyne», de la Universidad occidental. Porque todo en lo universitario, como en general en la cultura, es un problema de pulso y dosificación entre lo humano y lo abstracto; entre la física y la metafísica. Un exceso de «dolce vita» puede acabar, como en Alejandría, destruyendo la biblioteca. Un exceso de puritanismo y ascetismo pueden llevar a fuerza de exigencia deshumanizada, a otro modo de destrucción cultural. Pedimos a Dios por la sabiduría. Y esperamos mucho de estas cátedras en las que, durante un par de meses, se sentará como profesor templado y luminoso, el Verano.



"LA PAZ"

UNA GRAN CIUDAD SANITARIA EN FORMA DE CRUZ

El profesor De la Fuente ha hablado de que es necesario conseguir en todas las instituciones de la Seguridad Social el clima que se respira en la ciudad sanitaria de «La Paz», para poder realizar una medicina de calidad. Este es un reconocimiento implícito del alto nivel médico-social que ha alcanzado este Centro.

14 PLANTAS, 855 CAMAS, 70 CUNAS Y DOCE INCUBADORAS



Comedor infantil del Servicio de Pediatría.



Perspectiva de la torre y helipuerto.



Detalle de la sala de partos.

EN la construcción del edificio se han resumido las experiencias del conjunto de edificaciones realizadas por la Seguridad Social, que constituye un ejemplo único en el mundo occidental de construcciones hospitalarias. El plan está basado en tres ideas fundamentales; claridad, concentración y flexibilidad. La planta básica de la residencia es una cruz de brazos desiguales, en cuyo núcleo central se encuentra el sistema principal de circulaciones verticales. De los cuatro brazos, tres tienen ocho plantas y el cuarto sube, con el bloque central de circulaciones, hasta alcanzar catorce plantas.

Las plantas primera y la séptima del brazo norte están destinadas a zona quirúrgica, con catorce quirófanos en parejas, con sus centrales de esterilización. Los quirófanos de forma ovoide van dotados de cúpula de observación. Tienen sesenta y tres focos incorporados y posibilidad de instalación de lámparas de movimiento universal.

La residencia consta de 855 camas, 70 cunas y 12 incubadoras. Las habitaciones tienen cómo máximo tres camas. A zonas especialmente quirúrgicas se destinan ocho plantas, en las que la hospitalización se distribuye en preoperatoria, postoperatoria inmediata y reanimación y postoperatoria final de convalecencia. Aquí ingresan enfermos de todas las especialidades quirúrgicas, que son atendidas por treinta y tres cirujanos y otros tantos traumatólogos, otorrinolaringólogos y oftalmólogos; diecinueve ginecólogos y diecinueve urólogos, aparte de veintidós anestesistas.

Como en la residencia también hay una hospitalización médico-infantil y servicio de radiología, radioterapia y análisis clínicos, estos servicios están atendidos por un pediatra, un consultor, tres radiólogos y tres analistas.

La maternidad cuenta con nueve tocólogos. Tanto los laboratorios como los servicios de radioterapia, dermatología y hemoterapia, así como los especiales, están magníficamente instalados, de manera que en ellos se pueden realizar las técnicas más complejas y modernas. En esta residencia se ha situado el Servicio de Urgencia permanente de Madrid.

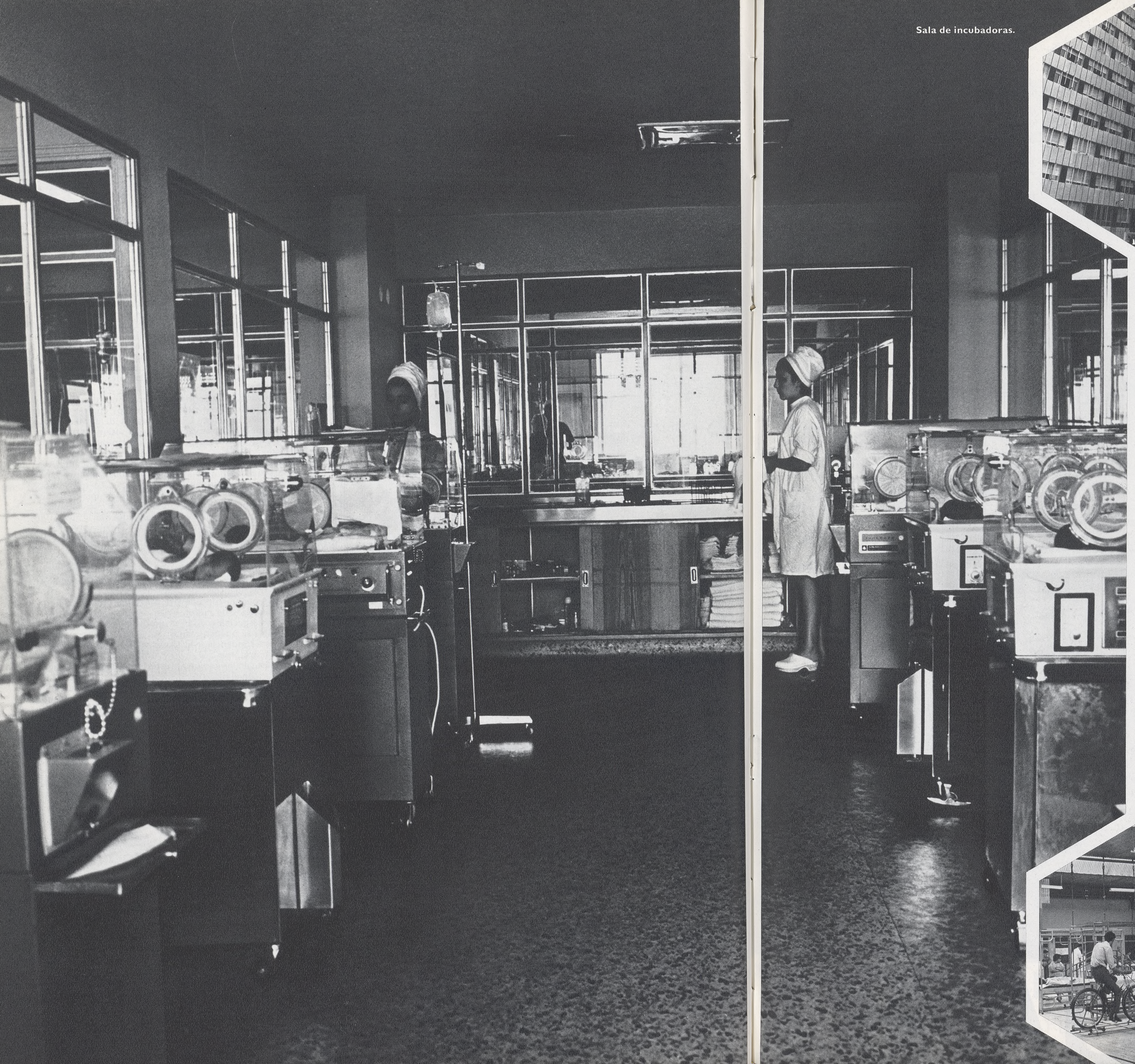
El Seguro, aparte de los equipos y servicios normales de cirugía, ha creado otros que con el título de «Centros de Superespecialidades Quirúrgicas» que en Madrid están instalados y principalmente en La Paz, integran aquellas ramas desarrolladas en los últimos años, como la neurocirugía, la cirugía cardiovascular, la audiocirugía y otras. El coste de algunas de estas intervenciones (excluidos los honorarios médicos) alcanzó cifras elevadísimas. Citando un caso concreto, el trasplante de un riñón supone un coste de 250.000 pesetas. Si la cirugía se ajusta literalmente a la frase «te ha costado un riñón», resalta la trascendencia social de las realizaciones en el campo quirúrgico del Seguro de Enfermedad, que se efectúa generalmente, en su red de instituciones sanitarias.



Un ángulo del comedor para los niños.



Escena en el departamento



Sala de incubadoras.

Instalaciones dedicadas a medicina general.





Fachada principal del pabellón de traumatología.

La Seguridad Social, ciñéndose a los postulados que definen la salud, ha iniciado últimamente la rehabilitación física y funcional de los convalecientes, incapacitados e inválidos. Para la práctica y desarrollo de la rehabilitación, incluidas la readaptación y reeducación funcional y profesional, dispone de centros nacionales y regionales.

El Centro de Rehabilitación «La Paz» ha absorbido la Clínica Nacional de Accidentes de Trabajo. En el Centro de Rehabilitación de la Ciudad Sanitaria de la Seguridad Social «La Paz», hay instalados servicios de prótesis y ortopedia; atiende a la traumatología de urgencia y dispone de una sección especial acondicionada para que reciban tratamiento los que sufren grandes quemaduras. Se encuentran montados, igualmente, los servicios complementarios de laboratorio y rayos X, servicio de rehabilitación con gimnasio, enfermería, y reeducación respiratoria.

Cinco quirófanos componen los servicios de cirugía ortopédica. El proceso de rehabilitación que se sigue en este Centro se sucede en cuatro etapas: 1.ª Recuperación motriz, que consiste en la recuperación del movimiento en su fuerza y amplitud: 2.ª Reeducación funcional, en la que se inicia y desarrolla el aprendizaje de una destreza, al hacer eficaz el movimiento recuperador: 3.ª Reentrenamiento al esfuerzo, en la que se somete al paciente a trabajos funcionales, especialmente orientados. Finalizadas estas tres etapas, el individuo se encontrará en las mejores condiciones para la cuarta y última: la readaptación social y profesional.

En todas las instituciones de la Seguridad Social existen servicios de urgencia para la atención inmediata de los enfermos.

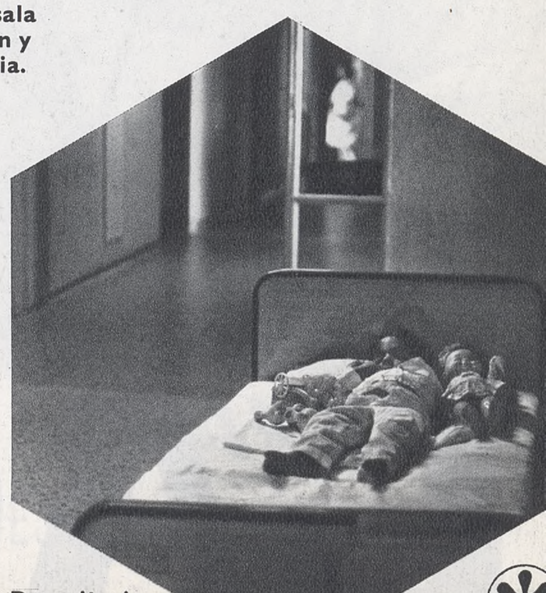
En La Paz actúa el nuevo servicio de urgencia de la Seguridad Social, que atiende a Madrid. Funciona por medio de radioteléfonos, lo que permiten atender las llamadas de auxilio hechas desde cualquier punto de la ciudad o de sus zonas suburbanas, en un tiempo que no excede nunca de veinte minutos. Las llamadas son recibidas en un centro directivo, que las transmite a los centros periféricos o a los coches ambulancia que, con un facultativo y un botiquín completo, se trasladan al domicilio del enfermo. El médico, a la vista de la dolencia, presta la asistencia necesaria o extiende el volante oportuno que permitirá que el paciente sea trasladado y tratado con la máxima rapidez en la institución sanitaria adecuada.

Este servicio, que se presta ininterrumpidamente en días laborales y festivos, realizó en Madrid, durante el año 1964 un total de 124.216 servicios de urgencia, entre los que destacan 56.436 asistencias en domicilio; 38.246 en consulta; 3.344 intervenciones quirúrgicas; 2.639 análisis clínicos y centenares de servicios de oxigenoterapia y transfusiones sanguíneas, aparte de varios millares de inyecciones de urgencia.

Dr. OCTAVIO APARICIO

Un aspecto de la sala de rehabilitación y mecanoterapia.





Dormitorio



Torre abacial de Santa María,
actualmente
convertida en campanario.

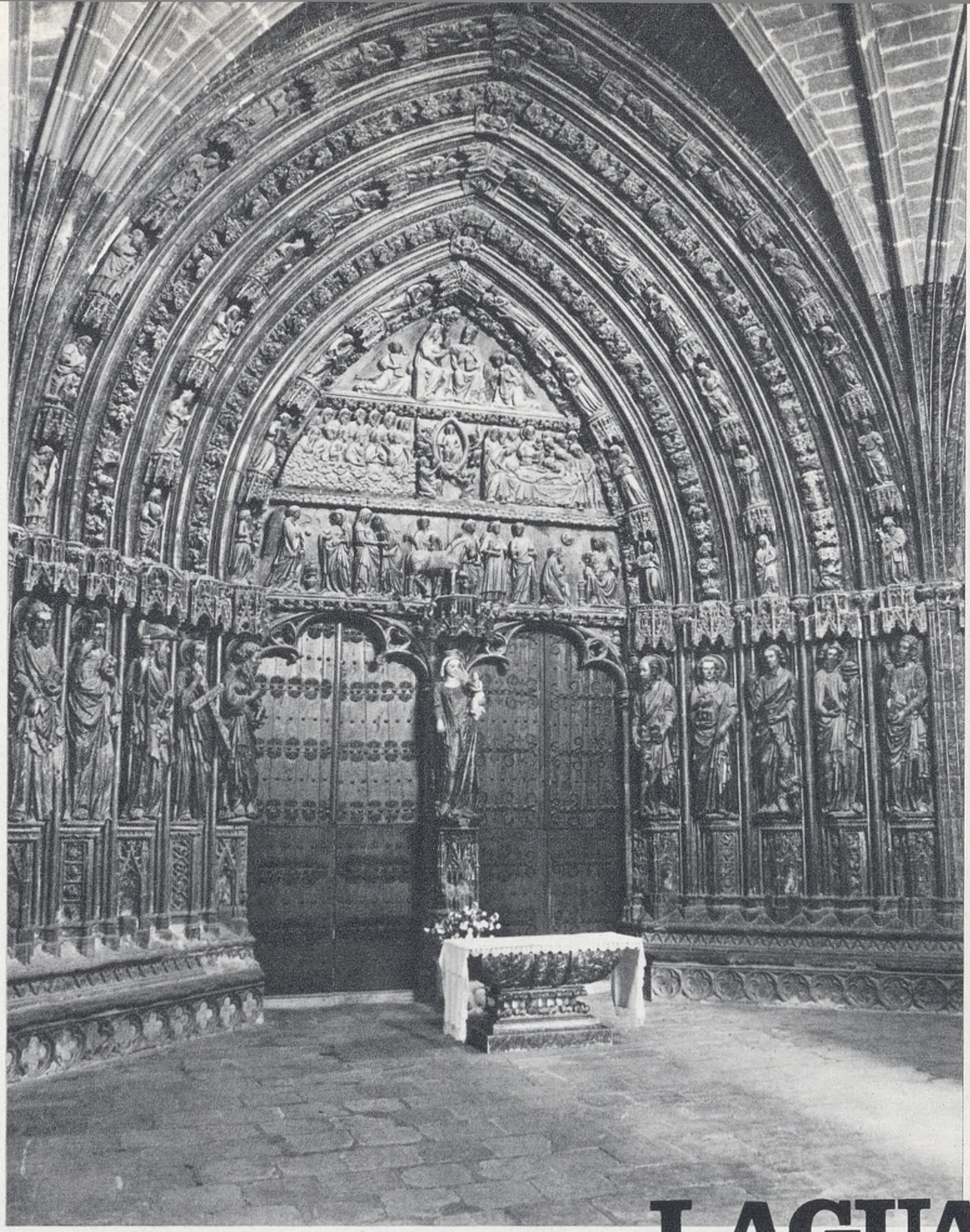


Castillo-torre de San Juan Bautista, utilizada como forta
en ocasiones,
y de estilo gótico.

LAGUARDIA EN LA RIOJA ALAVESA

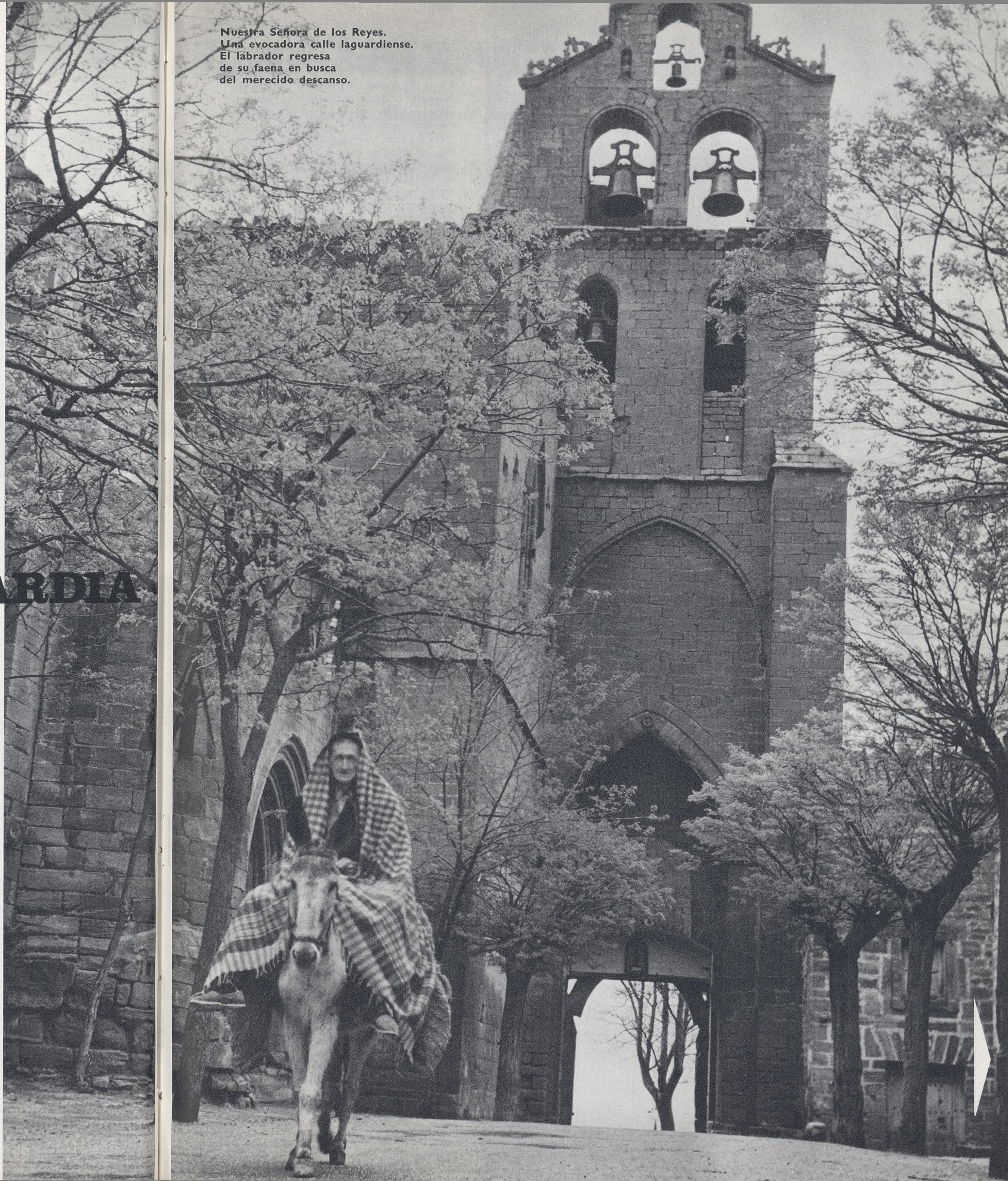
DE PLAZA FORTIFICADA A ESTACION VERANIEGA

Desde las últimas estribaciones de la sierra de Cantabria, hasta la margen izquierda del Ebro, desciende, viña a viña, el término municipal de Laguardia, antigua Guarda de Navarra, hoy capital de la llamada Rioja Alavesa, comarca celebrada por sus exquisitos caldos y su clima saludable.



LAGUARDIA





Nuestra Señora de los Reyes.
Una evocadora calle laguardiense.
El labrador regresa de su faena en busca del merecido descanso.



A la villa, amurallada en todo su contorno, se tiene acceso por cinco puertas que, de norte a sur, se nombran: de Santa Engracia, Carnicerías, San Juan, Mercadal o de la Barbacana y Páganos; estas puertas, hasta un pasado todavía reciente, eran cerradas al toque de retreta y ya no volvían a abrirse hasta que, con las primeras luces del alba, los labriegos salían al campo a lomo de los animales de trabajo. La custodia de estas puertas estaba encargada a los jurados de Cuarterones, los cuales si las abrían de noche sin permiso del Justicia tenían multa de doscientos maravedises.

La ciudad, otrora baluarte de incalculable valor estratégico y refugio de gentes de armas, es hoy un pueblo tranquilo, habitado por labradores, cuya principal riqueza está en el líquido ambarino que extraen con trabajo de los arracimados frutos de sus viñas al sol.

La tijera de podar y la azadilla han sustituido hoy al arcabuz y la espingarda en las manos curtidas por el sol y los vientos de la sierra cercana; por los matacanes de las murallas almenadas asoman, no las bocas ennegrecidas de los temibles cañones de defensa, sino los ojos asombrados que contemplan a sus pies el rizado milagro de la campiña riojana.

La ciudad tiene en sí misma suficientes atractivos para justificar la gran afluencia de visitantes que en la época estival duplican con creces la población indígena.

Varias colonias infantiles tienen asiento en Laguardia, donde cientos de niños procedentes de las regiones más septentrionales de la península se benefician de su clima de privilegio.

Recientemente declarada Conjunto Histórico Artístico, tiene la villa alavesa, por encima de todo legado que haya podido recibir de sus mayores, la cordialidad, el trato amable y caballeroso de sus actuales moradores, verdaderos maestros en el arte de la convivencia. Puede en verdad decirse que todo aquel que traspasa las recias murallas de piedra, antaño inaccesibles a los que por las armas quisieron tomarlas, se siente protegido por esa otra muralla, cálida e inolvidable del buen trato.

EL REINO SUBTERRANEO DE SU MAJESTAD EL VINO

En Laguardia, más que sobre el asfalto o el encachado, se pisa sobre el vino. Podría recorrerse el pueblo en toda su extensión, sin salir a la superficie andando siempre bajo las bóvedas rezumantes de estas catacumbas de toneles alineados, donde arde perennemente la llama rojiza del vino de ley. Allí, bajo el suelo milenario, al cobijo del musgo y la piedra arqueada, duerme el vino su sueño aromático sólo turbado de vez en cuando por el ir y venir del trasiego, ceremonia a la que regularmente se le somete para clarificarlo, librándolo así de las impurezas de ése su pecado original del ollejo. Dicen los entendidos que no le va bien al vino este meneo ya que el aire a que se le mete en el trasmudado le mata la fuerza. Se me antoja que debe ser este aire para el vino como las varas de castigo para el toro de lidia, que si bien le restan poder lo dejan sin embargo

Detalle, en piedra, de La Anunciación, en el pórtico de San Juan (siglo XIV)

LAGUARDIA

en mejores condiciones de tomar su última suerte, llegando, en el caso del vino, a la muleta del bebedor más dócil y manejable y evidentemente, con menos peligro de dar con él por tierra.

El fantasma invisible del vino puebla las noches del largo y bonancible otoño riojano; es en esta época, santificada por el trajín de la vendimia cuando más se deja sentir su aroma caliente que parece escapar a través de las grietas de las piedras sillares e invadir las calles íntimas y sosegadas, en cuya angostura parece haber quedado preso el duende de los mejores tiempos. Calles para andarlas de noche, saboreando plenamente cada uno de sus rincones, dejando volar la imaginación a través de los hombres y del tiempo, hasta aquellas épocas en que la reina laguardiense Doña Blanca contemplaría desde el balcón de su sobrio palacio el ir y venir de los soldados al relevo de la guardia en las murallas, el ajetreo de los mercaderes en la plaza del mercado; hasta ella llegaría la voz del pregonero que todavía hoy se deja oír precedida del secular «se hace saber...»

Es muy posible que todo esto sea lo que hoy con cierto tono despectivo se ha dado en llamar «romanticismo», y que Laguardia, pueblo adelantado y con recursos adaptados a las necesidades del momento, tenga cosas más propias de ser destacadas en una crónica, pero el que desde aquí escribe estas líneas no ha podido evitar verse arrastrado por el encanto indudable de este pueblo que desde el primer momento atrae y seduce con fuerza irresistible.

En Laguardia se consumen pocos productos de esos que los castizos llaman de «farmacia»; aquí se bebe el vino noble a tragos largos y con él se va entrando en el cuerpo esa alegría sana y buen temple que sólo los buenos caldos proporcionan y que hacen del riojano un pueblo apto para la amistad y de corazón grande.

Cualquier hijo de este pueblo, desde edad bien temprana, conoce los vinos, los examina al trasluz y los paladea, chasqueando la lengua o torciendo el gesto según que la prueba haya sido o no de su real agrado; aunque, a decir verdad, para el cosechero laguardiense sólo existen dos clases de vino, a saber: el suyo y el que ya no es tan bueno. Este convencimiento está en él tan arraigado que se niega con tozudez —riojana— a mezclar su vino con el de otras cosechas por creer que la mezcla resultante sería siempre de peor calidad que su propio vino.

Este proceder resulta a todas luces perjudicial para la economía de esta región a la que una bien entendida y bien llevada cooperación situaría sin duda a la cabeza del escalafón de los países dedicados al cultivo de la noble planta de la vid, a la que el hombre, desde lejanos tiempos, ha dedicado una especial atención.

El visitante —aquí se llama forastero— que llega a Laguardia, no importa a qué hora del día, se ve «amablemente obligado» a recalar en unas cuantas de sus «cuevas» y a probar en cada una de ellas «el mejor vino de la comarca»; y cierto que se vería en un aprieto quien tuviera que dictaminar cuál de ellos era merecedor de tal título.

En Laguardia el vino sella la amistad, preside la mesa y es tema de conversación de grandes y chicos. Un mal año de vino es un año malo para todo lo demás, y por el contrario, cuando Dios manda al sol riojano que empuje con fuerza el pellejo de la uva y le dé nobleza y grado, azúcar y sentimiento al mosto virgen, la alegría es general, y por San Juan, el santo precursor, patrono de la villa, el Síndico revolotea la bandera con más fuerza ante el altar mayor engalanado; las piernas corren más aprisa delante de las vacas bravas y el cachimorro y sus danzantes trenzan sus pasos con más donaire. Y hasta parece como si el sereno, al contar cantando una por una las horas de su vela no pudiera evitar que su voz, escapando del molde de la costumbre, quisiera gritar: «La una y... buen vino».

DON FELIX MARIA DE SAMANIEGO, NATURAL DE LAGUARDIA

En las tardes de estío, cuando el sol cae a plomo sobre los tejados de este pueblo en alto, los laguardienses buscan refugio a la sombra de los árboles del paseo que, cara a la sierra de Cantabria y bordeando el pueblo por extramuros, es un pulmón natural por donde el cuerpo y el alma respiran el aire pleno y limpio de la alta Rioja. No es extraño oír entonces frases como ésta: «Oye, si sales al paseo, estaremos por donde don Félix». Y es que don Félix es el único laguardiense que no abandona nunca el paseo de El Collado; don Félix María de Samaniego monta guardia permanente, bajo el sol y las estrellas, en el templete geométrico del paseo, oyendo desde su eternidad de bronce y sueño el canto de los pájaros en primavera, dejando que la nieve del invierno resbale blandamente por sus hombros y acaricie su rizada pechera de gran señor de entonces. Desde su pedestal habrá visto mil veces a la zorra intentar alcanzar las uvas de la parra sin conseguirlo jamás y habrá acechado el paso de la lechera camino del mercado, sabiendo de antemano que a la vuelta estarían impresos en su rostro lozano la tristeza y el desencanto.

Los laguardienses le erigieron este sencillo monumento en el paseo, que es justo orgullo de su ciudad para perpetuar la memoria del paisano ilustre que puso en boca de los animales tan sabios consejos y tan medidas razones.

Están ya lejos aquellos tiempos en que el busto de don Félix, antes de piedra blanca como es ahora su pedestal, tuviera que ser refundido en bronce para evitarle los descalabros que se producía al bajar violentamente la barrancada de El Collado, cada vez que, juzgándole cómplice de cuanto de malo ocurría en campos y haciendas circundantes, se descargaban sobre él las injustas iras de los hacendados.

Estoy escribiendo estas líneas en la casa solar donde naciera y viviera el fabulista, en la habitación que se dice fue la suya y —se dice también— mis cuartillas se apoyan sobre la mesa que fuera crisol de la alquimia métrica que puso versos en pico de la cigüeña que ayunó por la astucia de la zorra; del cuervo que indudablemente no estaba llamado por el camino del «bel canto», y de tantos otros animalillos cuyas piruetas verbales ilustraban las páginas de nuestros primeros libros serios. Por boca de alguna de estas bestezuelas es bien seguro que escucharía yo los primeros versos que oí en mi vida y desde entonces, para bien o para mal, me ha quedado esta costumbre de rimar mis tristezas.

En el rostro de don Félix, adusto y enjuto, se marca un rictus de amargura bien definida por los rasgos hundidos de sus mejillas y por esa pesadumbre que parece adivinarse sobre su frente. No es extraño que hombre tan dado a dogmatizar como fuera el riojano, llegara al fin a convencerse con su propio maximalismo fatalista.

Hoy don Félix María de Samaniego no anhela ya «impaciente el bien futuro» pues «su presente sí que es ya seguro» e irrevocable más allá de las cosas de este mundo.

Los laguardienses, apegados a sus cosas y amantes como ningún otro pueblo de su tradición profesan gran cariño a su memoria y no desaprovechan ocasión de ensalzar el genio de aquel hombre que, por encargo del Seminario Vizcaíno, vertió al verso castellano el hasta entonces difícil lenguaje de los animales, haciendo llegar hasta los blancos pupitres de las escuelas de primaria las doctas voces de la simpática faunilla irracional.



Busto de Félix María de Samaniego, el inolvidable fabulista de nuestra niñez...

Por aquí circulan todavía multitud de anécdotas de su vida que le retratan como hombre avisado e ingenioso y tal vez, sin ánimo de ofender su memoria, un tanto dado a la indolencia.

La Diputación Foral de Alava, en feliz iniciativa, ha construido un parador de turismo en su casa natal, en el que existe, compartiendo el pan y el vino de la mesa riojana, un museo dedicado a Samaniego y su época.

Mientras tanto, el caballero de la Real Sociedad Vascongada, ilustre por nacimiento y por vocación, sigue siendo para sus paisanos de hoy ni más ni menos que don Félix, vecino de la Plazuela de San Juan, que se ha tomado unas vacaciones eternas en el templete del paseo de El Collado.

J. M. GARCIA VERDUGO

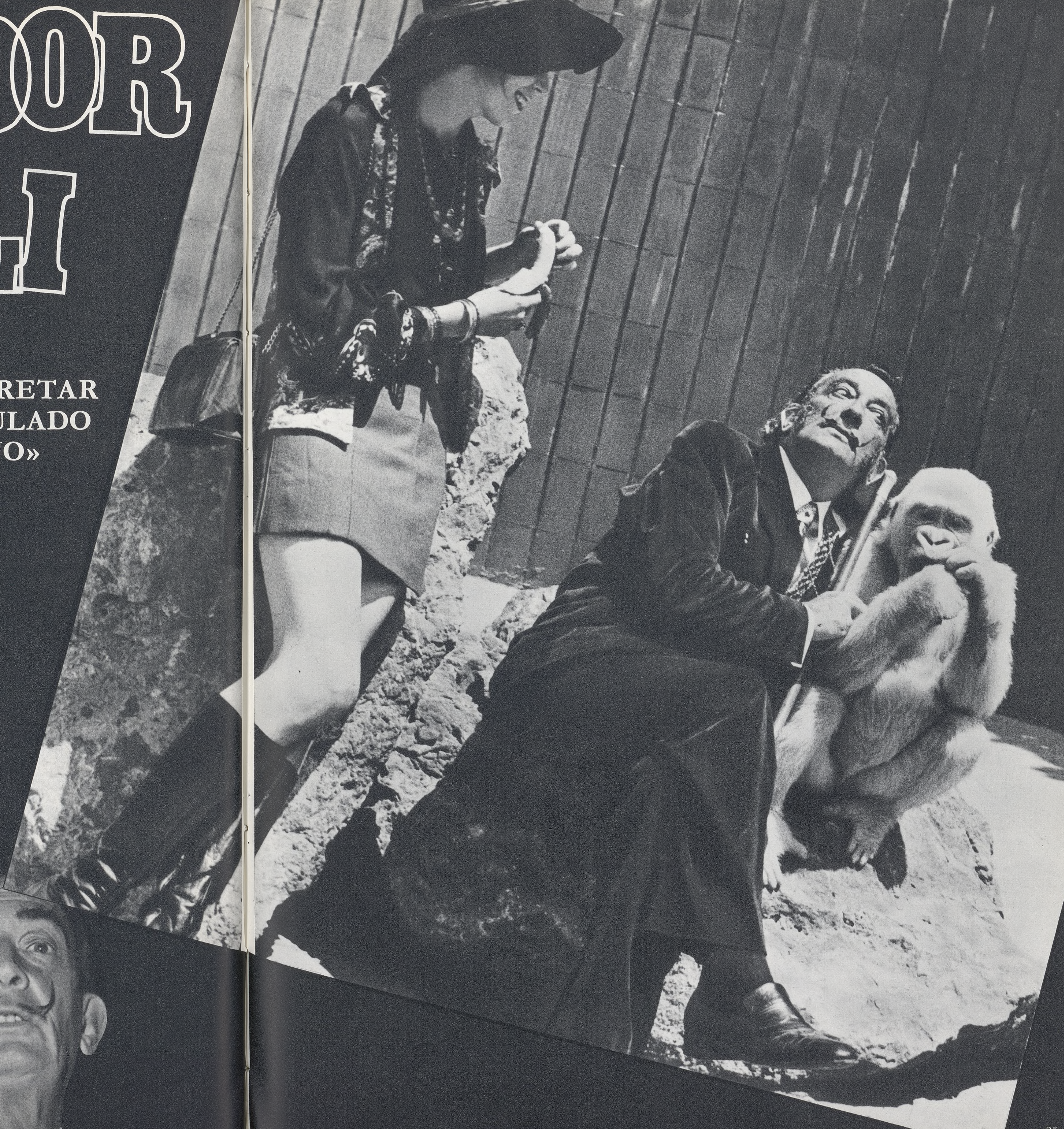
(sigue en la pág. 62)

SALVADOR DALI

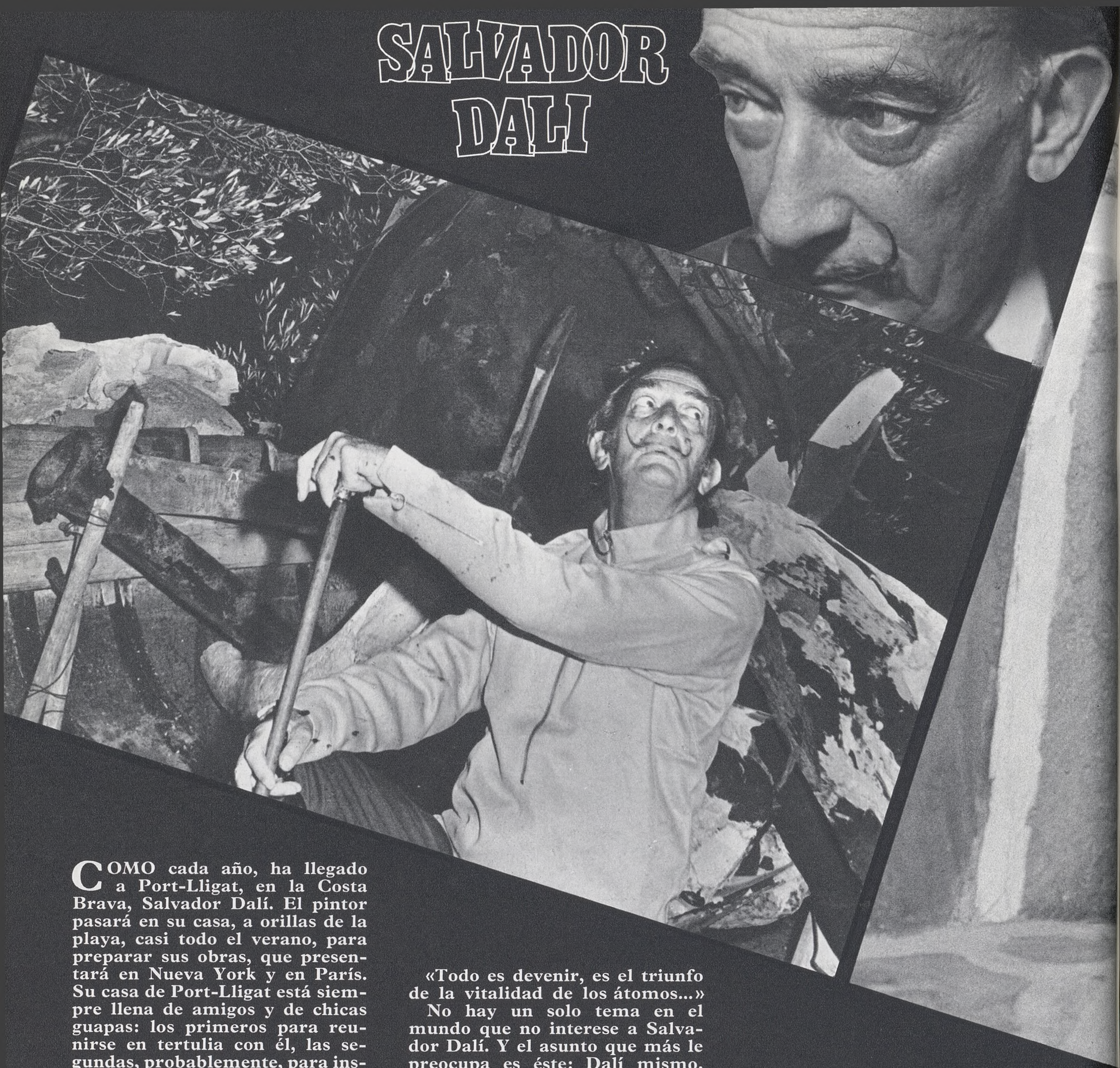


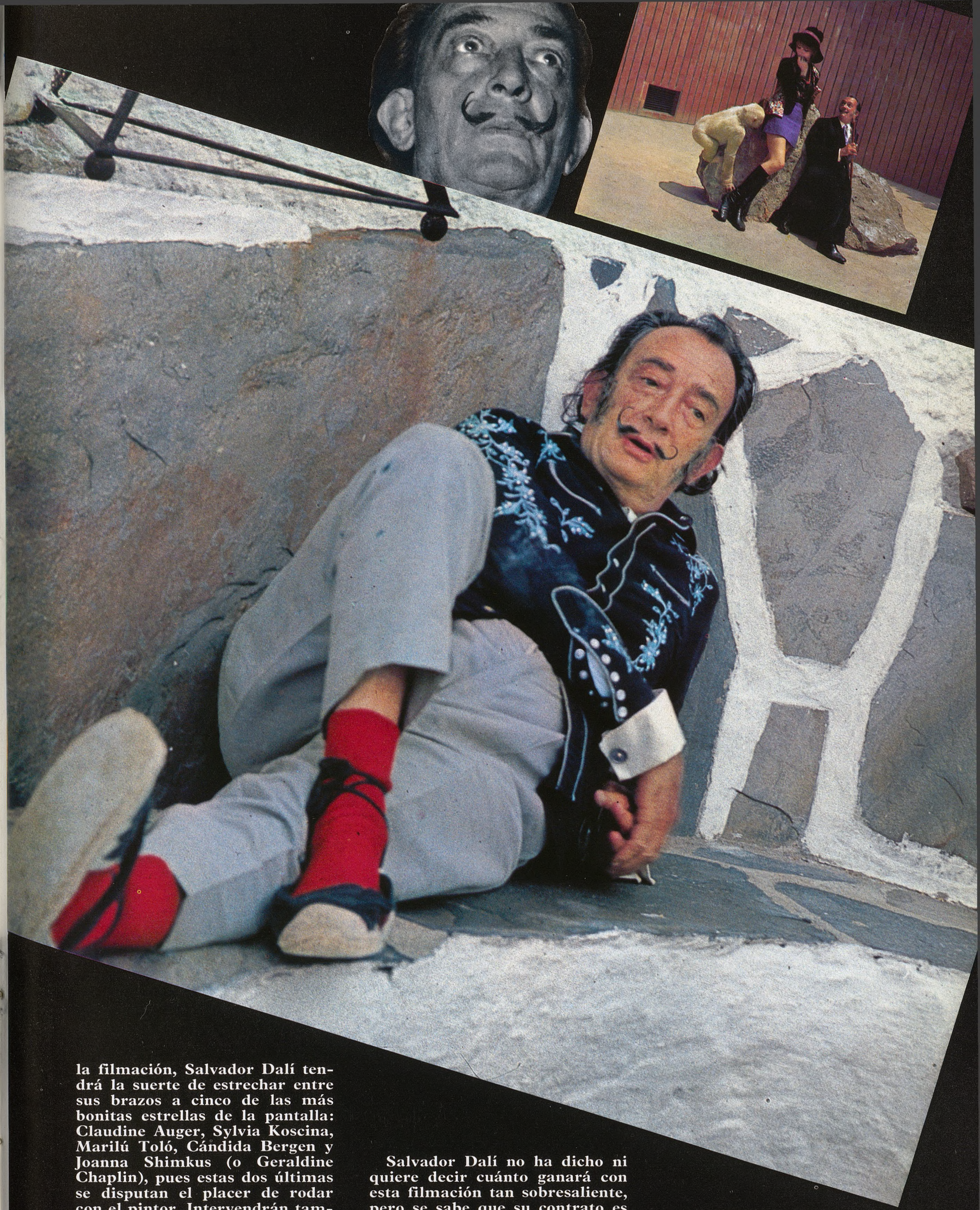
VA A INTERPRETAR UN FILM TITULADO «EL DIVINO»





SALVADOR DALI





COMO cada año, ha llegado a Port-Lligat, en la Costa Brava, Salvador Dalí. El pintor pasará en su casa, a orillas de la playa, casi todo el verano, para preparar sus obras, que presentará en Nueva York y en París. Su casa de Port-Lligat está siempre llena de amigos y de chicas guapas: los primeros para reunirse en tertulia con él, las segundas, probablemente, para inspirar sus obras.

La última novedad de Dalí, en este año, es que ya no se deja fotografiar. O, mejor dicho, se deja fotografiar solamente si le pagan. Dice, por ejemplo, que ahora ha concedido una exclusiva a una importante agencia francesa que le paga muy bien, y que está dispuesto a conceder entrevistas solamente a quien le paga muy bien: diez mil dólares al día pide para dedicar su precioso tiempo a los fotógrafos. En cambio, su mujer, Gala, ha decidido no aparecer ya en público, y sigue a su marido como administradora.

En el tiempo que nos ha concedido —nosotros no le hemos pagado su tiempo—, le hemos preguntado qué pensaba de los trasplantes de corazón. Su contestación ha sido:

«Todo es devenir, es el triunfo de la vitalidad de los átomos...»

No hay un solo tema en el mundo que no interese a Salvador Dalí. Y el asunto que más le preocupa es éste: Dalí mismo. El célebre, extraordinario, extravagante y presumido Salvador Dalí, que sigue teniendo la coquetería de un «ye-yé», y que frisando los setenta años ya, se conserva estupendamente y aún luce sus engomados y fanfarrones mostachos teñidos, pretende ahora convencer al mundo de que nada hay sobre la faz de la tierra más importante e interesante... que Dalí.

Conferencias de prensa, emisiones de televisión, declaraciones sensacionales, amistades raras, pintura demencial. Nada desaprovecha Dalí, el genio de los genios de la publicidad. Le faltaba al gran pintor de Cadaqués, catalán universal, un vehículo publicitario: el cine. Y es raro que durante tantos años no lo hubiera todavía utilizado. En París y muy en breve, será filmada una película en homenaje al excelso dibujante y pintor. El título será «El Divino». Lo realizará André Smagghe, el ex marido de Michéle Mercier. Y el protagonista va a ser... Dalí.

El Divino en persona. ¿El argumento? Da lo mismo. Un pretexto a propósito del bigote de este artista y de sus ojos redondos. Se trata del tema de un gran pintor que no encuentra consuelo por la muerte de su esposa. Da la vuelta al mundo fijándose en todas las mujeres, a ver si halla una cara que se parezca a la de la difunta tan amada.

Esta cinta, que los productores definen «sin pretensiones» llevará al divino Dalí a Roma, París, Londres, Nueva York, Atenas y Port-Lligat. Pues el ilustre pintor no quiere privar a sus paisanos de que vean su película. En la filmación, Salvador Dalí tendrá la suerte de estrechar entre sus brazos a cinco de las más bonitas estrellas de la pantalla: Claudine Auger, Sylvia Koscina, Marilú Toló, Cándida Bergen y Joanna Shimkus (o Geraldine Chaplin), pues estas dos últimas se disputan el placer de rodar con el pintor. Intervendrán también los Beatles, amigos de Dalí, y la «troupe» negra del Living Theater. Todo esto hace pensar que, digan lo que digan, el filme de Dalí va a salir más caro que «Cleopatra».

Salvador Dalí no ha dicho ni quiere decir cuánto ganará con esta filmación tan sobresaliente, pero se sabe que su contrato es fabuloso. El gran pintor ha estipulado entre las condiciones de su compromiso elegir los fondos y escenarios de la película, así como tener opción a variar las situaciones.

Y vistas las circunstancias excepcionales del personaje, los productores se han inclinado ante su majestad Dalí.

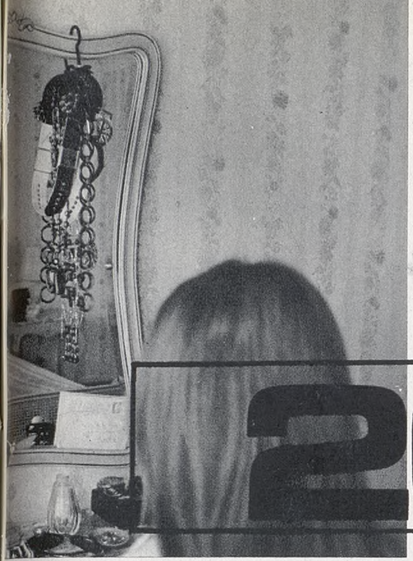
Se asoma a nuestras páginas hoy la figura juvenil, graciosa y elegante de la gran «estrella» del cine español, Rocío Durcal.

Tenemos interés en saber su opinión sobre diversos aspectos, con el arte cinematográfico relacionados, y para ello acudimos a su domicilio donde, entre sus viajes profesionales muy intensos, nos recibe amablemente y con la simpatía proverbial en ella.

Empezamos a someterla a la «tortura» de las preguntas y preguntas...

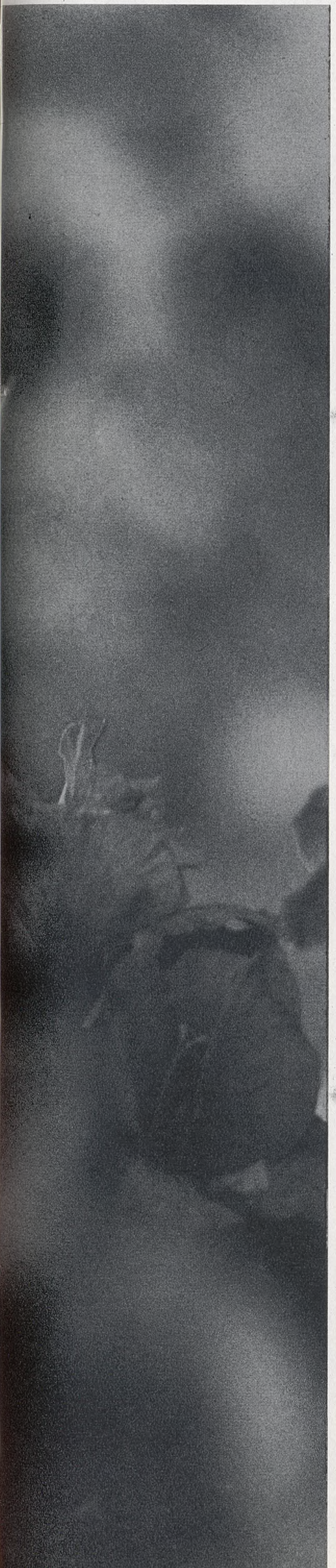




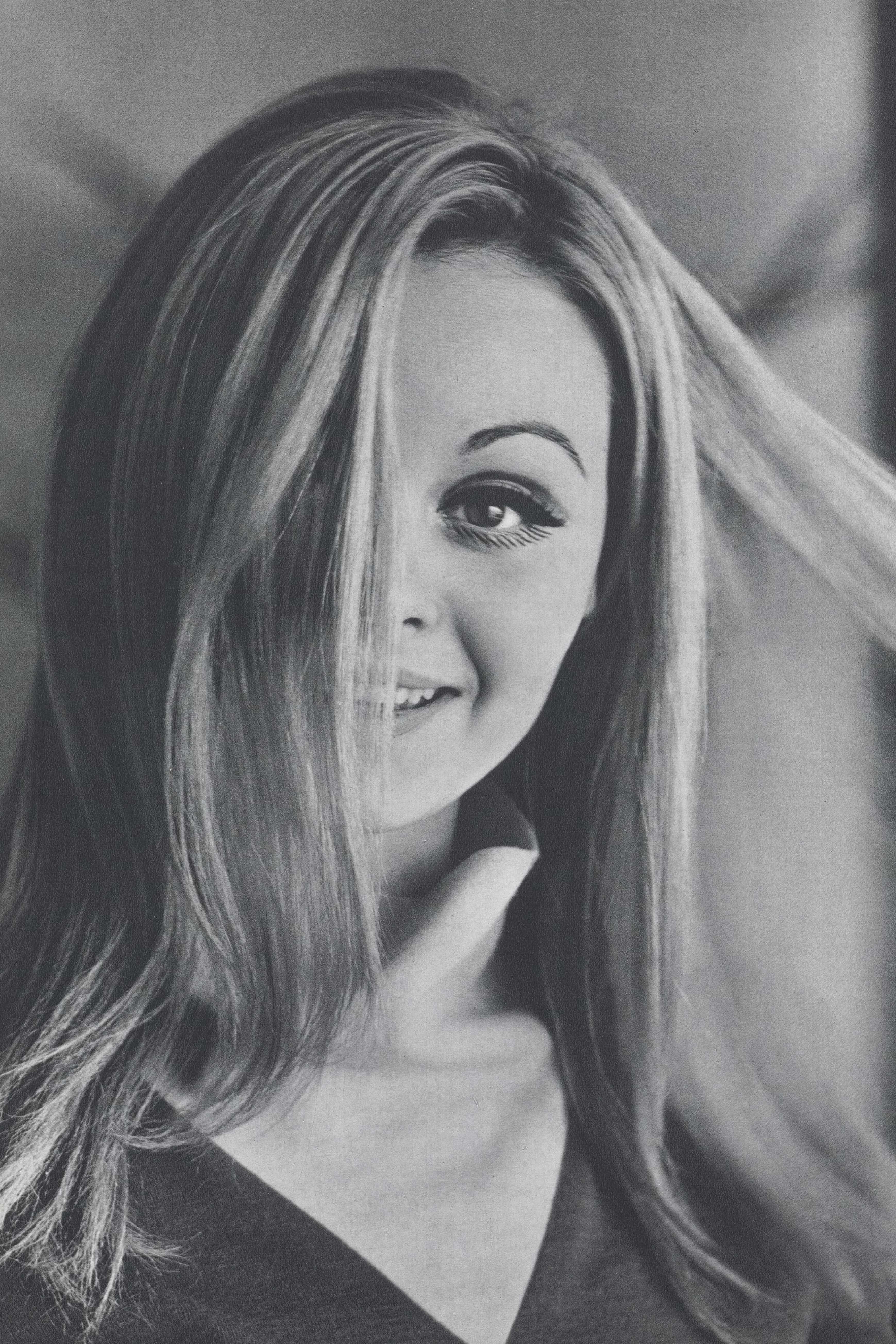


20 preguntas a ROCIO DURCAL

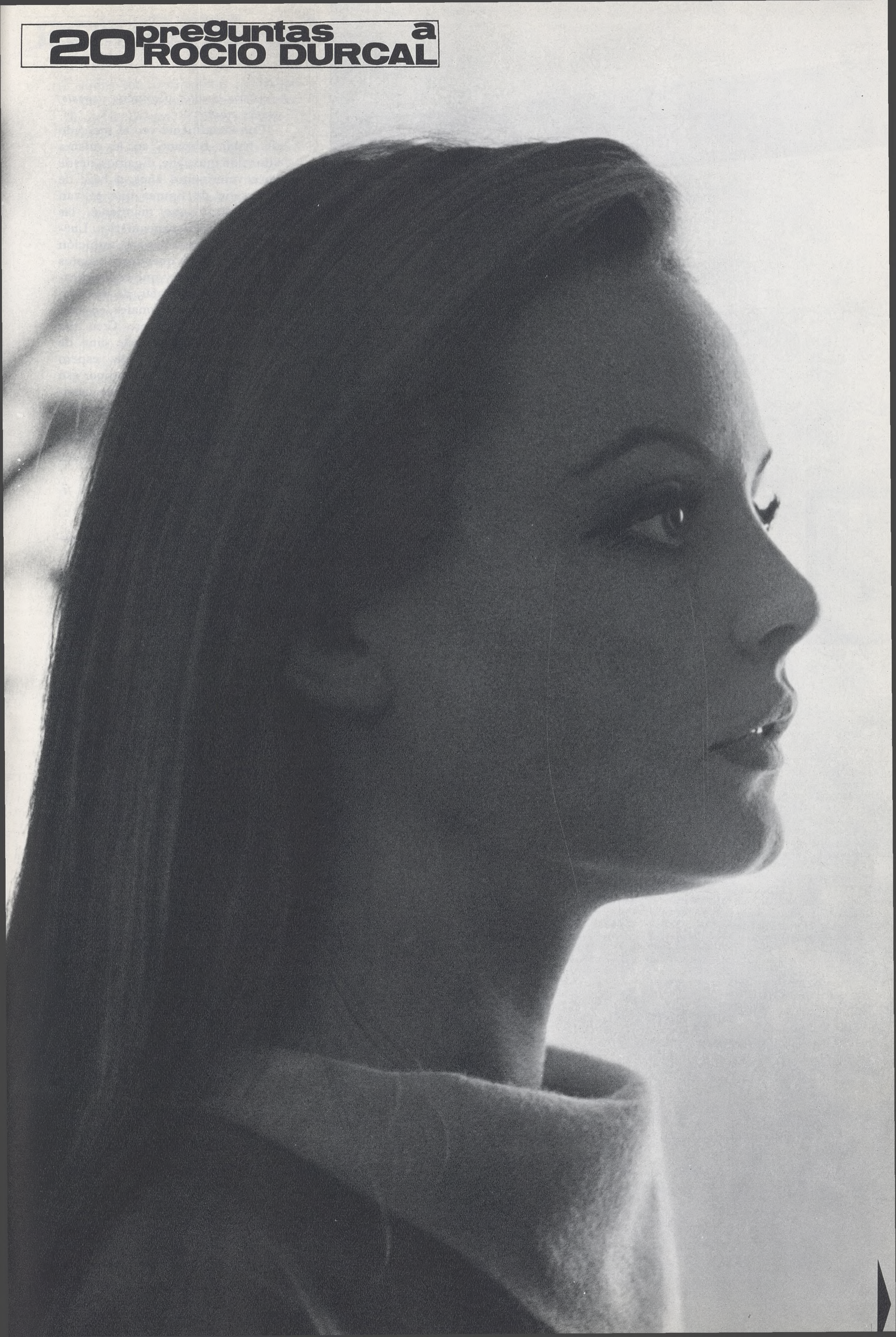








20 preguntas a ROCIO DURCAL





1.—¿Cómo ve usted el momento cinematográfico español?

—Comercialmente veo el mercado de habla hispana en la misma situación que tiene, digamos, desde hace veintitantos años, a base de una serie de figuras que se van relevando y que mantienen las taquillas de Hispanoamérica. Luego hay otro cine de más ambición artística por el que unos cuantos hombres luchan y que esporádicamente logran triunfar, de unas resonancias internacionales en certámenes, festivales, etc. Creo que hay que insistir en este cine de calidad y yo algún día espero estar dentro de él, pero no por eso hay que olvidarse de un cine «standard» que es el que mantiene nuestro pequeño mercado, pero de triunfar internacionalmente en el mundo entero, siempre tendría que ser a base del cine de calidad.

2.—¿Hay falta o exceso de primeras figuras en el cine nacional?

—Hay falta.

3.—¿Cuántas películas lleva hechas y cuántas le hubiera gustado «no hacer»?

—Llevo hechas, con los últimos planos de mi último «film», nueve películas. Me ha gustado hacer todas, porque todas se han hecho por un motivo u otro, y todas marcan una etapa y van llenando una profesión.

4.—¿Qué le gusta más: actriz de teatro, «estrella» de cine o cantante moderna?

—Ser actriz es a lo que aspiro. Siempre me puede emocionar cantar una preciosa canción...

5.—¿Cuánto tiempo ha estado últimamente trabajando en América?

—El año pasado hice dos viajes; hace tres años había hecho otros y ahora voy a hacer unas actuaciones en televisión de la República Argentina.

6.—¿En qué países hispanoamericanos fue mejor acogida?

—En todos, pero prácticamente en México desde que empecé, me adoran.

7.—¿Se considera y quiere al artista español en Hispanoamérica?

—Hay algunos nombres a los que se les quiere y se les respeta con gran cariño.

8.—¿Tiene campo propicio el cine español hoy en América?

—Realmente, los distribuidores sudamericanos tienen las películas españolas en cabeza del lote de distribución, a veces incluso por encima de su propio material.

9.—¿Sus artistas preferidos en el cine nacional y extranjero?

—A mí me impresiona una actriz inglesa que se llama Wendy Hiller. También admiro la transformación de Sofía Loren. De españoles, como

todos son compañeros y amigos, me perdonará que no le dé nombres.

10.—*¿Qué directores prefiere para que la dirijan?*

—En cine solamente me han dirigido cuatro nombres, Lucía, Sergio Griego, Forque y Amadori. Y en teatro Marsillach. A todos los respeto y a todos los admiro.

11.—*¿Cree son verdad esos «fabulosos» contratos que dicen todos los artistas españoles que van a América, realizan en el cine y en la televisión?*

—Cuando lo dicen será porque es cierto...

12.—*¿Realmente su nombre es el de María de los Angeles de las Heras?*

—Es verdad.

13.—*¿Por qué razón o motivo decidió llamarse «Rocío Durcal»?*

—Porque dicen los hombres comerciales del cine que era más fácil de recordar y más corto...

14.—*¿Es auténtico el rumor popular de que usted es sobrina de Paquita Rico?*

—No es cierto.

15.—*¿Qué hay de realidad sobre su próxima boda?*

—No hay nada en absoluto.

16.—*¿Qué películas está haciendo ahora y cuáles son las que piensa realizar próximamente?*

—La que estoy filmando actualmente, se titula «Cristina Guzmán», y la próxima será, si Dios quiere, una versión en 70 mm. de «Las Leandras».

17.—*¿Cuál es el motivo de que no haya cultivado más asiduamente su trabajo como actriz de comedia?*

—Porque me horrorizan las dos funciones diarias que hay que hacer en España, pero espero que llegue a hacerse una sola función por día, y entonces...

18.—*¿Qué discos ha grabado últimamente y cuál le gusta más?*

—De los que he hecho recientemente el que más me gusta es «La Primavera», y una canción preciosa de Solano que se llama «Mi amigo».

19.—*¿Qué lecturas prefiere?*

—Todas en general, pero preferentemente biografía e historia...

20.—*¿Cuáles son sus autores preferidos en literatura?*

—En este aspecto me pasa como con los actores; de pronto hay un libro de un autor nuevo que me puede entusiasmar, pero lógicamente entre los más admirados se encuentran mis preferidos. En biografía me encanta Stephan Zweig...

* * *

Dejamos a nuestra simpática interlocutora después de la anterior conversación y durante mucho rato, aún conservamos el recuerdo de su belleza y la alegría juvenil de sus ojos.

D. I. S.





EL XVII FESTIVAL INTERNACIONAL DE GRANADA

MARGOT FONTEYN, NUREYEV, RUBINSTEIN, Y EL «ROYAL BALLET», MEHTA, DORATI, KOLKA, FERRAS Y LA ORQUESTA NACIONAL PRINCIPALES ARTIFICES

LA historia del festival granadino de música y danza —con el de Santander, representación española internacional en la roda brillante de los europeos— abunda en jornadas memorables. Se ha glosado muchas veces lo que para el aficionado supone esa feliz ecuación del continente y el contenido que se hace venturosa realidad en Granada, en donde si los artistas invitados garantizan el nivel de la altura, los marcos prestan concursos posiblemente únicos en el mundo, por bellos y por adecuados. No es cosa de repetir extremos. Bastará recordar, tan sólo, que el palacio de Carlos V acoge los conciertos sinfónicos y les da relieve; en el palacio Árabe, el patio de los Leones, sirve como caja de resonancia para el cuarteto y la guitarra y el de los Arrayanes, para el piano, el violín, la voz humana, en recitales que tienen profundidad mayor cuando viene la noche; en el Generalife, en su maravilloso teatro-jardín, los saltos, vueltas y trenzados, las puntas y los «tu-tús» del «ballet» blanco se enmarcan primorosamente con el fondo mágico de los enormes cipresales. Todo ello ha vuelto a pasmarnos —hay cosas que, por ventura, no se gastan ni pierden fuerzas por el conocimiento; que renuevan su atractivo tantas veces nos acercamos a ellas— en esta edición última del Festival, la XVII ya, que ha sido indiscutiblemente una de las de mayor brillantez, calidad y atractivo entre tantas que merecían adjetivaciones encendidas.


Margot Fonteyn, del Royal Ballet, en «Las sílfides»

En realidad apenas se hace necesario glosar las distintas intervenciones, por la fuerza misma que los nombres poseen.

Máximo aliciente, que lo constituye en el mundo entero del espectáculo, fue la presencia del «Royal Ballet» londinense y sus dos estrellas invitadas *Margot Fonteyn* y *Rudolf Nureyev*.

Convendría que el lector tuviese en cuenta el aspecto ya indicado sobre el recinto mismo en que las sesiones se celebraron y que no tienen par en el mundo. Quizás pocos elogios más encendidos que los suscritos, ahora como ayer —cuando en 1954 lo descubrió— por Margot Fonteyn. La gran danzarina puede no hallarse ya en la plenitud de sus facultades pero, sí, en cambio, de su arte, de su expresión, musicalista, armonía, buen gusto, fineza y ponderación. Verla bailar constituye un regalo para nuestra *sensiblid* sensibilidad. Ver a Nureyev, un asombro. Su elasticidad, su fuerza en el salto. La elevación, la vertiginosidad y precisión de su mecanismo no pueden hallar actual parangón. Con todo el bloque, extensísimo, del «Royal Ballet», disciplinado y justo, perfecto en el ensayo y la preparación, las dos estrellas resplandecen con fulgor que nos apasiona y deriva; primero, las concentraciones capaces de abarrotar los recintos, después, las ovaciones desusadas de los asistentes.

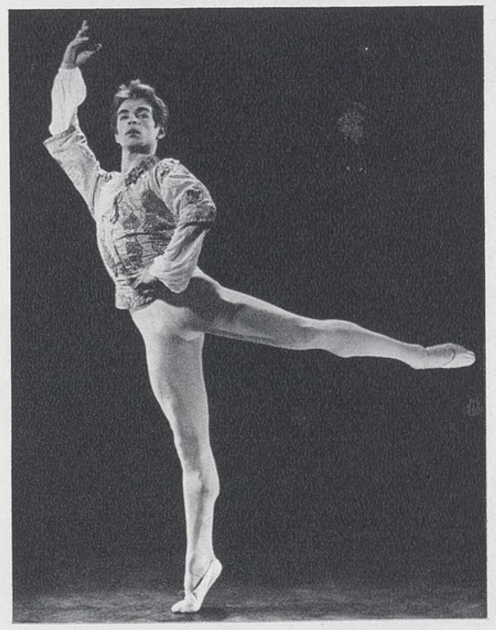
En el campo de los recitales, Arturo Rubinstein, octogenario y genial, sostiene un cetro alcanzado mucho tiempo atrás. Su arte personalísimo, su expresividad honda, la belleza y potencia de un sonido inconfundible, hasta el desplante, el sello inesperado que nace de un temperamento siempre rico y joven; todo en resumen, unido a la historia, al símbolo que ya es, figura legendaria en vida, coadyuva para crear el ambiente sensacional que le rodea.

Habrían de analizarse todos y cada uno de los programas. Recordar el magnífico explicado por el Cuarteto Parrenin, que nos trasladó, con acierto siempre, desde el mundo de Haydn y el de Beethoven, al de Claudio Debussy, de Bela Bartok: desde el ordenado clasicismo, al misterioso bullir de fórmulas nuevas; aplaudir el concurso de la compañía Lope de Vega, la formación que en el campo del teatro de verso ha sabido aupar hasta primerísimas zonas su director, fundador y estímulo permanente, José Tamayo; reconocer la sensible contribución del pianista Bruno Gelber, en su recital que consiguió su máximo acierto en el *Carnaval*, de Schumann; la brillante labor de Alirio Díaz, en el recital guitarrístico improvisado por enfermedad de Monserrat Caballé, nuestra gran soprano que había de ofrecerlo vocal... A todos ellos, tendremos que sumar los conciertos sinfónicos, siempre base del «Festival» y con tradición larga y sostenida en el ambiente granadino.


Vista de conjunto del ballet «Las sílfides»

En efecto, desde aquellos conciertos del Corpus que llevaban hasta el patio de Carlos V el arte de la Orquesta Filarmónica de Madrid y su director, el maestro Pérez Casas, han pasado muchos años, muchos lustros ya. Lo que tuvo un arranque «festero» y social, ha pasado a convertirse en algo que se aguarda por un sector interesado y competente en el que si no faltan los granadinos son muchas las aportaciones de filarmónica que llegan desde otros puntos.

Los cinco programas de la Orquesta Nacional, que contaron este año con el concurso de los admirables violinistas Konstantin Kulka y Cristian Ferrás y los pianistas Alfred Brendel y Joaquín Achúcarro, han logrado un clima de permanente entusiasmo, que se reflejó tanto en la concurrencia desusada del público y en la expectación previa, como en el fervor que jalonó todas las intervenciones.


Rudolf Nureyev, del Royal Ballet.

Dos batutas se encargaron de regir la centuria sinfónica: la experta y veterana de Antal Dorati, el director húngaro de prestigio en Europa y América y la juvenil, vibrante, popularísima en el mundo entero del indio Zubin Mehta.

Yo me atrevería a destacar, quizás, el trabajo de este último y no sólo por la brillantez de sus conciertos, sino por el esfuerzo desplegado en unos ensayos ejemplares, en los que multiplicó su buen oficio y supo obtener de la Orquesta unos resultados que después tuvieron reflejo espectacular en las versiones, tanto en lo que se refiere a la afinación y el empaste, como al fraseo, la riqueza de contrastes y la excelente línea obtenida.

Con todos ellos, Granada se convirtió durante quince días en la capital más musical de la nación, pudo comprobar gozosamente que su Festival goza de magnífica salud, que es fundamento entre los que se celebran en España y que la edición actual ha marcado un nivel que obliga mucho para el futuro, por cuanto ha sido, conviene repetirlo, uno de los más admirados entre los ya muchos y magníficos disfrutados en la capital andaluza. No es raro que se tracen ya, con afán, las normas y compromisos que garanticen la XVIII próxima celebración dentro de esa calidad que el propio prestigio de la prueba determina.

Antonio Fernández-Cid



SUMMERS, DIRECTOR DE CINE

Manuel Summers es sevillano y tiene treinta y tres años. Manuel Summers es dibujante, director de cine, humorista. Manuel Summers tiene en sus ojos claros, en su perfil simple, en su figura sencilla, algo infantil, ingenuo, «naïf». Formado en la Escuela de Cine de Madrid, es uno de nuestros realizadores de más diferenciada personalidad. Summers ha conseguido su estilo personal y artístico a fuerza de no tener estilo. A fuerza de ser natural, directo, fácil. Entre el intelectualismo de toda la «nueva frontera» cinematográfica española, este sevillano se distingue por su manera niña, poética y tierna de ver el mundo, de hacer el cine, de contar las cosas.

SUMMERS, DIRECTOR DE CINE

AHORA estamos en el despacho donde él trabaja, en una productora madrileña. Es un despacho pequeño, elemental, con muñecas, caballos de cartón, coches de juguete, cromos de futbolistas, aros infantiles, viejas láminas que anuncian una marca de café o de té. Hay también un panel de corcho donde Summers va clavando las fotografías de chicas guapas que le roba al jefe de producción. Y en otra pared, sobre la mesa del cineasta, dos finos dibujos realizados por él. El despacho tiene algo de cuarto de los juguetes donde se hubiera introducido, por falta de espacio, el pupitre de trabajo de papá.

—De pequeño, en el colegio, yo le daba muchas vueltas a las cosas. Cuando teníamos que estar todos los niños callados y reunidos, escuchando algo que nos aburría, yo pensaba y pensaba, inventaba cosas. La primera vez que fui a un entierro era todavía muy pequeño. Estaba lloviendo. Aquello me impresionó mucho. Recuerdo que el sepulturero se hizo un corte en un dedo y todo el mundo trataba de curarle. Por un momento, se olvidaron del muerto. Quizá, de aquella anécdota arranca toda mi afición a hacer humor inocente sobre los entierros y cosas así.

Mientras habla con nosotros, descuelga de la pared un automóvil de juguete y le da cuerda. Se entretiene viendo girar las pequeñas ruedas del coche.

—Sí, eso lo he dibujado yo. Una vez hice una exposición con dibujos serios de este estilo. Pedía quince mil pesetas por cada uno. No vendí nada. En cambio mis monigotes, mis chistes, me los pagan a mil pesetas. Así que ya sólo dibujo chistes. También suelo dibujar algunas cosas de mis guiones. Los guiones los escribo yo, pero muy mal, a mi manera, porque no sé escribir. Me falta vocabulario. Luego tengo que dárselos a mi hermano, a alguien que entienda mi letra, para que corrijan el estilo. Me divierto mucho escribiendo un guión. Mi primera película, «Del rosa al amarillo», fue premiada en América. Yo he sido jurado en el Festival del Mar del Plata.

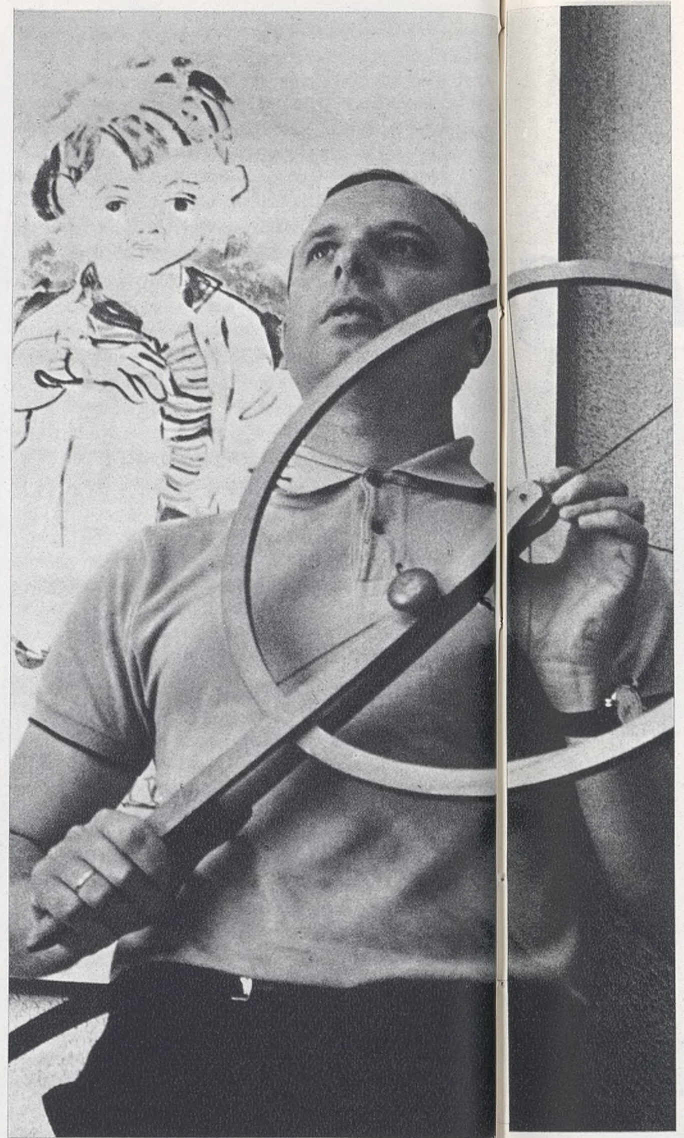
En una pared hay un cartel que anuncia el estreno de su película *El juego de la Oca* en Buenos Aires.

—Con «El juego de la Oca» me plantée un tema dramático, pero a medida que iba rodando se me ocurrían «gags» cómicos y no tenía fuerza para renunciar a ellos. Sin embargo, mi método de trabajo suele ser a la inversa. Yo me planteo siempre temas cómicos de los que suele aflorar un sentido trágico. También en la vida es así, me parece. El sentimiento de los celos, por ejemplo, es dramático o cómico, según que sean nuestros celos o los de un amigo. Creo que cada vez estoy más orientado hacia el humor. Es lo mío. Y no creo que el humorista debe respetar nada. Entre otras cosas, porque el hacer humor de todo no supone anarquía, iconoclastia, nihilismo. Muchas veces, el tomar a broma cosas importantes es una manera de acercar esas cosas a la gente, una forma de humanizar algo que estaba demasiado distante y abstracto, lejos del sentimiento sencillo del hombre de la calle. Por otra parte, creo que hacer reír es difícil, tan difícil como hacer llorar o como asustar a un público. Pero en la risa hay una claudicación del espectador. Una entrega tácita a lo que uno le cuenta. Con la risa puede uno llevar a la gente por donde quiere, decirle lo que quiere decir.

Después de *Del rosa al amarillo*, Summers estrenó *La niña de luto*, una deliciosa película costumbrista, en color, sobre los pueblos de Andalucía y su vida real, tan al margen del folklore falso como del tremendismo. Protagonizaban aquella película María José Alfonso y Alfredo Landa, una bella y un gracioso de primera magnitud en el cine español. Luego vino *El juego de la Oca*, la película más sentimental, más confesional, de Summers. Y *Juguetes rotos. Juguetes rotos* es un documental sobre unas cuantas figuras españolas que fueron célebres en los años veinte —Nicanor Villalta, torero; Paulino Uzcudun, boxeador, etc.—, y que hoy están olvidadas del público, como juguetes rotos.

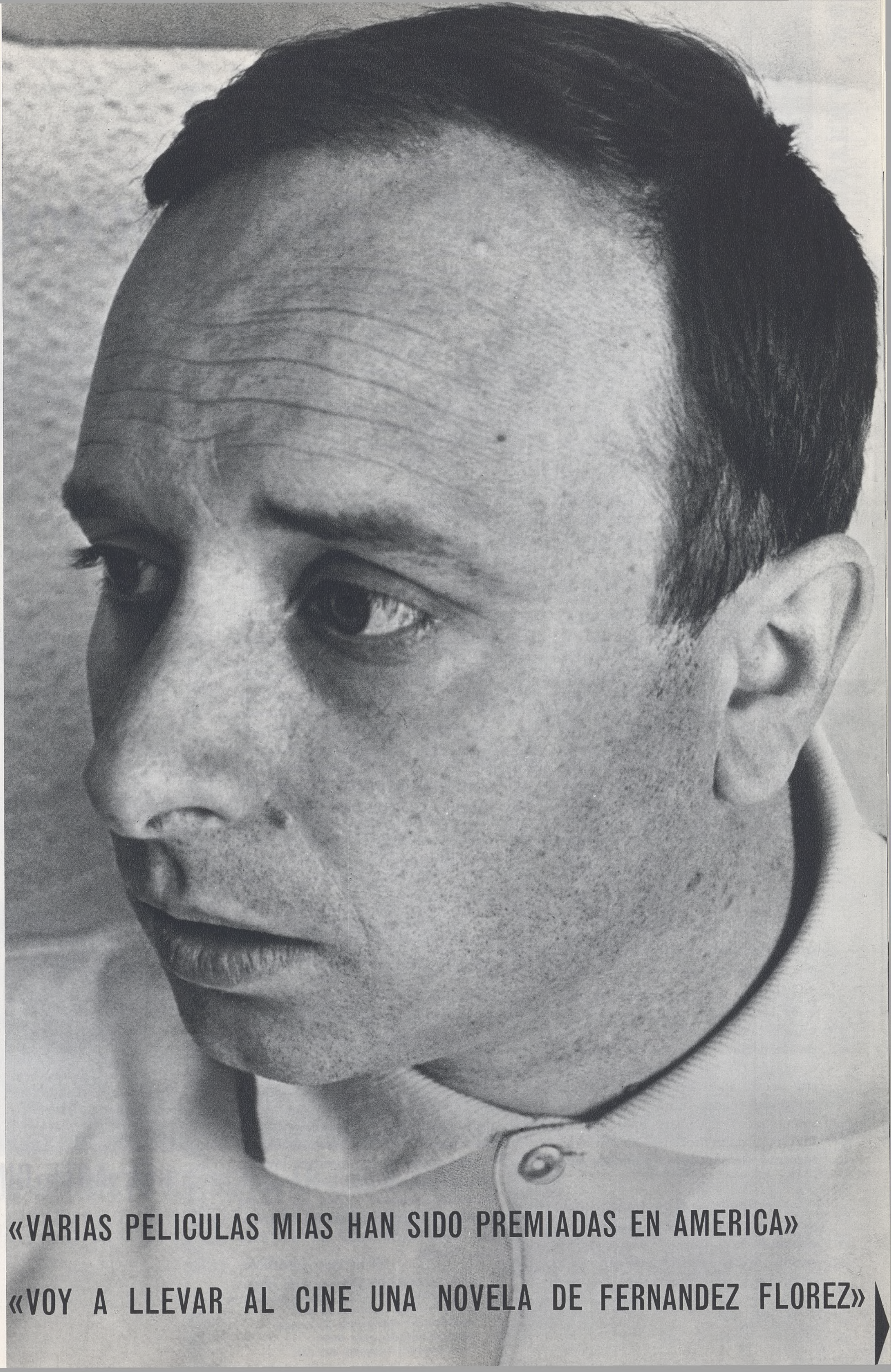
—Es mi mejor película, la que más me gusta. Otra película dramática en la que también incrusté «gags» cómicos. Pero no ha resultado muy comercial. En cambio, lo último que he estrenado, «No somos de piedra», está dando mucho dinero.

No somos de piedra es una película picaresca, muy actual, que refleja





Este niño, este hombre, complicado y sencillo a un tiempo, que es Manuel Summers se rodea de juguetes, dibujos, fotografías, que prolongan el mundo de su imaginación.



«VARIAS PELICULAS MIAS HAN SIDO PREMIADAS EN AMERICA»

«VOY A LLEVAR AL CINE UNA NOVELA DE FERNANDEZ FLOREZ»

humorísticamente problemas muy reales de la vida familiar en España.

—Ahora voy a hacer otra película sobre una novela de Fernández Flórez: «Por qué te engaña tu marido». Como realmente no es una novela estructurada, me he tomado muchas libertades de invención. Y la he actualizado en costumbres y tipos. Ahora estoy trabajando en el guión. Luego haré en Hispanoamérica una película con Joselito. Es el recontratópico. Una historia melodramática, folletinesca, con madre desgraciada, padre disoluto, hijo que canta y cosas así. Un poco de broma sobre una serie de cosas actuales, muy vigentes. Película complicada, de mucha invención. Algunas secuencias habrá que rodarlas en Nueva York.

Manolo Summers vive entre sus dibujos *naifs*, entre juguetes infantiles, entre viejos y desvalidos objetos del Rastro. Es como un niño jugando a hacer cine.

—Pero yo no exagero nada de esto. No lo cultivo. Es, sencillamente, que el mundo de los niños me interesa mucho, me parece muy importante artísticamente. Yo paso tardes enteras con mis hijos, en casa, y les hago escribir cuentos y les pido que me relaten historias. Son maravillosas sus asociaciones de ideas y sus formas de expresión. Se me ha ocurrido hacer una serie de documentales cortos sobre la guerra, sobre el origen de la vida, sobre la muerte. Le pido a mi hijo que me explique una de estas cosas y voy grabando su explicación, que suele ser fantástica, misteriosa, inocente. Luego, montaré el documental con imágenes reales que llevarán como contrapunto la voz en «off» de mi hijo.

Summers ha encontrado en sus hijos los mejores colaboradores. Un niño es siempre un filón de novedad, de sorpresa, de fresca y divertida imaginación. Así, esa página semanal del diario madrileño *Pueblo*, donde Summers padre pone la idea, la intención, y Summers hijo pone el dibujo, el trazo inocente. Es la misma fórmula de los documentales que acaba de explicarnos.

—Tampoco con el humor negro, con el tema de la muerte, he especulado nunca deliberadamente. Es que se trata de algo que está lleno de sugestiones humorísticas para mí, por el fuerte contraste que impone a las cosas. Todo el secreto está, quizá, en no perder al niño que fuimos. Yo quiero seguir viviendo las cosas como cuando era niño, y luego les pongo mi intención de hombre. De aquí viene dada también la sencillez de mi cine. El arte cinematográfico consiste en señalar las cosas con el dedo. En ir mostrando al espectador en cada momento lo que queremos que vea, sin complicarle más la vida.

Uno piensa que hay muchas afinidades entre el humor de Summers, su amor por la poesía de las pequeñas cosas, de los trastos olvidados, de los ingenuos chismes que un día dieron juego sentimental en unas vidas, y el humor y la poesía de Ramón Gómez de la Serna.

—Bueno, entre las gentes de mi generación, yo admiro mucho a Chumy Chúmez. De la generación anterior, están Mihura y Tono. Pero el padre de todo el humor moderno, en España y en Europa, es Ramón Gómez de la Serna. A mí me encanta Ramón. Tengo el proyecto de hacer un documental sobre el Rastro que será un homenaje a él. Ramón también amaba el Rastro, como lo amo yo. Un día encontré, coleccionando postales de amor, toda una correspondencia sentimental de una pareja escrita en postales, hasta poco antes de la boda. He pensado, incluso, en poner un anuncio en el periódico para localizar a esa pareja, que hoy serán un anciano matrimonio. Yo contaría la historia, en cine, utilizando esas postales...

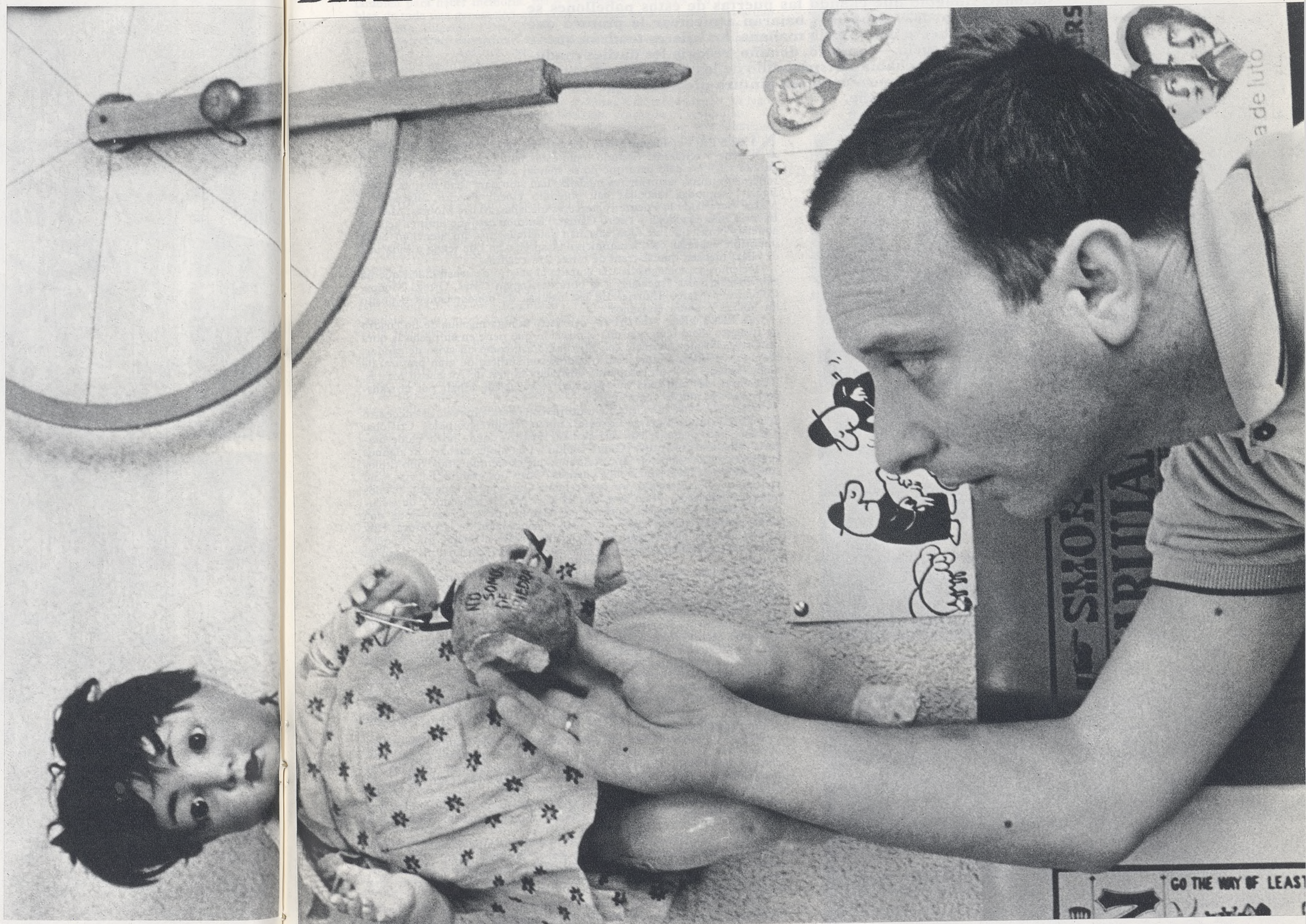
Viejos maniquíes de sastre o de modista, tarjetones retrospectivos, litografías sentimentales, bicicletas arcaicas, barquilleras, todo el orbe entrañable y desvalido de lo cursi, arranca un suspiro y una sonrisa a Manolo Summers, este joven discípulo de Ramón Gómez de la Serna. Este nuevo sentimental cinematográfico de las pequeñas cosas, que, por inmerso en un mundo y unas costumbres muy españolas, que critica y glosa dulcemente, es el más personal y el más autóctono de nuestros jóvenes realizadores. Manuel Summers, un auténtico *nouvelle vague*, un «nueva frontera», es precisamente un hombre que mira hacia atrás sin ira. Pero con ironía.

Francisco UMBRAL

(Reportaje gráfico de Angel Ubeda.)

SUMMERS, DIRECTOR DE CINE





«EL ARTE CINEMATOGRAFICO CONSISTE EN SEÑALAR LAS COSAS CON EL DEDO»



De las más antiguas iconografías hasta las últimas creaciones de su «cine», tan particular, Summers es como un personaje ramoniano que vive alimentándose de sus propias invenciones.

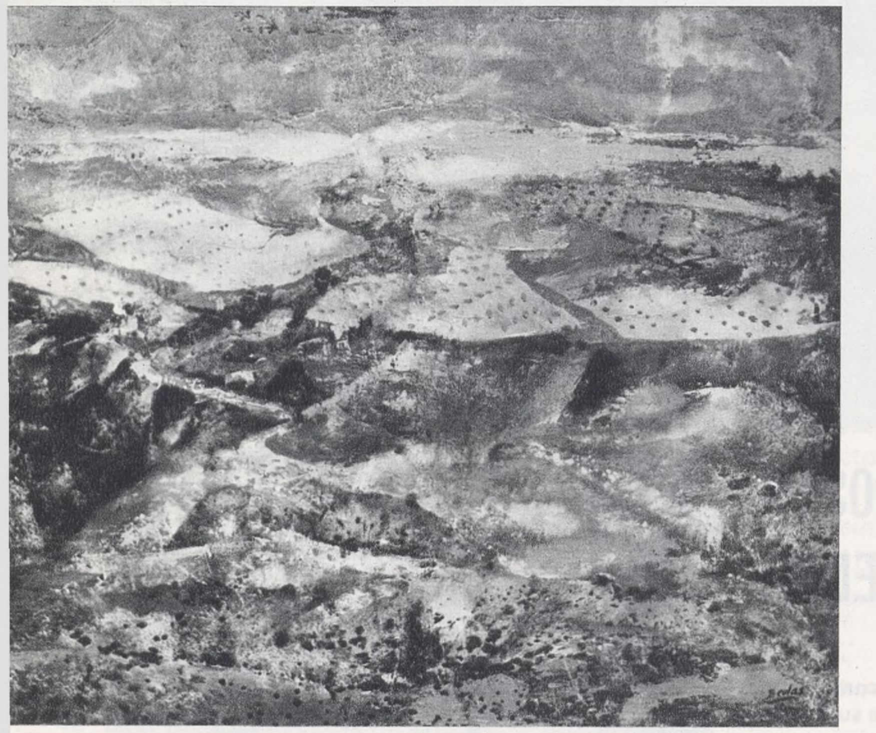
Las Artes — LA EXPOSICION

por M. A. GARCIA-VIÑOLAS

Con música celestial de pájaros pintores que anidan en los techos de estos dos palacetes del Retiro, vamos a recorrer la Exposición Nacional. Imagino que cuando las puertas de estos pabellones se cierren a la tarde, los pájaros bajarán a picotear la pintura que haya madurado ese día. Y cada mañana, los ujieres tendrán que ir recogiendo del suelo —como yo, de niño, recogía los dátiles maduros que los pájaros habían desprendido de las palmeras en el patio de mi colegio murciano— toda esa pintura picoteada que fue gula del vuelo durante la noche.



BARJOLA: «Escena de guerra». 1.ª Medalla de Pintura.



BEULAS: «Paisaje de Huesca». 1.ª Medalla de Pintura.

NUESTRO comentario será breve, pero nuestra visita ha sido demorada y reiterada. Cuando tomo estas notas desconozco el fallo del Jurado y así las dejo para que no se sientan coaccionadas. Por lo que se refiere a pintura, las primeras medallas han sido para Juan Barjola y José Beulas; segundas medallas han obtenido Ubeda Piñeiro, Blardony y María Victoria de la Fuente; y, terceras medallas, María Moutas, Manuel Baeza, Coma Estadella y Pedro Cámara. En todo caso me limito a señalar aquellas obras que en cada sala han solicitado más mi atención. Sería imposible expresar con detenimiento el aprecio en que tengo a cada una de ellas; piensen que se trata de mirar 256 cuadros.

Dejemos ya consignado a la entrada el acierto de sensibilidad que ha sido dedicar salas especiales a la obra de Ramón Casas, Ortega Muñoz, Colmeiro y Mateo Inurria. En esa balanza de ponderaciones deposito mi juicio. Y ahora entremos.

LA PINTURA. *SALA I.*—Advierto la nota ingenua de un cuadro de Evaristo. Está bien que una exposición que tiene en su pecho la obra de Ortega Muñoz se inicie con un cuadro así, como un aviso de candor. Hay unos «collages» muy bien tratados, con sutileza de gran pintura, de Coma Estadella. Y un estupendo abstracto en gris de Alejandro Mieres. Esta obra, más edificada que pintada, se ha dejado afligir por el transporte, que le mutila algún relieve.

SALA II.—Se la ve rica de pintura, compacta. Nos sale al encuentro una abstracción potente de Carmen Zulueta; seguiré sus pasos. Cristóbal Toral se hace presente con dos grandes cuadros donde no se elude ninguna dificultad; los titula «Gente viendo a una mujer luchar con algunos ángeles» y «La comida en un restaurante que está en un sitio». Son títulos adecuados a la magnitud de los cuadros. Otros dos grandes lienzos, y no me refiero sólo al tamaño, son los de Jaime Quesada; en cada uno de ellos presenta una faceta de su arte, que es muy rico de concepto y de ejecución. Ramón de Vargas confirma en «Camino de la Cruz» —toda una pared para un cuadro solo— su solemne concepción de la pintura. Hay en esta sala una abstracción de María Victoria de la Fuente que no debe pasar desapercibida, pero que no acaba de interesarnos. Es segunda medalla.

SALA III.—Esta sala se deja dominar por un tríptico de Ubeda, excesivamente espectacular. Me ha interesado la pintura que contiene «El matarife» de Baque, al que veo menos feliz en su «Miss Baron» que está enfrente. Veo dos bodegones que me gustará seguir viendo, dos magníficos cuadros de Rodríguez Martín. Y se hace notar mucho el brío colorista de María Antonia Dans; en sus cuadros hay fragmentos admirables. Un delicioso Cajal afianza con sus azules nieblas la buena línea en que vimos a este pintor en su exposición última del Ateneo.

SALA IV.—El pequeño recinto está dominado por dos excelentes paisajistas; a un lado la tierra, como acristalada, de Beulas, en dos gestos espléndidos de su mismo estilo. Y al otro lado los paisajes secos de Alfonso Cuni, que tienen la entraña calcinada. Buenos campos éstos para sembrar medallas de oro.

Hemos de salir al vestíbulo para entrar en la sala quinta. Encuentro allí al pintor Francisco Lozano, que es miembro del jurado de esta nacional y va tomando notas para su juicio, que Dios guarde; encuentro al joven pintor Gómez Marco «buscándose» en este ordenado laberinto; al fin da con su cuadro, colgado en el gran vestíbulo. Y encuentro a Isabel Argüelles, que fue nuestra inteligente embajadora en Washington y que ha traído aquí a sus sobrinos para que vean por dónde anda la pintura española.

SALA V.—Está inflamada por el «fauvismo» inteligente de García Ochoa, que no desmiente su impresionante valentía. Junto a él, y a pie firme, veo dos magníficos cuadros: un paisaje de Sanjurjo y una composición del joven Andrés Barajas, donde advierto que hay pintura para mucho tiempo.

Frente a esta exaltación del color se deja ver el sabio grafismo de Alberto Duce, que, como es habitual en él, supedita la pintura al dibujo. Y veo dos cuadros excelentes, de un turbio y craquelado patetismo, que parecen nacidos de una sola mano y se firman con nombre diferente: Elena Lecuona y Angel Estrada. Habrá que averiguar quién fue primero.

SALA VI.—Es la sala de Barjola y de Zarco. Las dos escenas fantasmales de Juan Barjola son los mejores gritos que da la pintura en esta exposición; acaso porque gritan en silencio. «La coronación», de Antonio Zarco, me ha parecido excelente; hay en ella un poder de pintor en grande que salta a la vista. Quiero destacar también el cuadro «Televisión», de Angeles Contreras, que se deja ver, y ya es mucho, entre tales maestros.

SALA VII.—El sabroso academicismo de Vargas Ruiz y la apretada pintura de Salgado nos convidan a una hermosa siesta de los ojos en sus dos grandes lienzos de desnudo. Más arrebatado, el cuadro de Naranjo tiene, como ya advertimos en este pintor, un ímpetu joven que comienza

NACIONAL DE BELLAS ARTES

por hablar en voz alta y acaba perdiendo la voz. Si hubiese sabido administrar su fuerza acaso hubiera sido éste uno de los grandes cuadros de la exposición. Advierto, al salir, un buen estudio de Ubeda Piñeiro, de más profundidad que apariencia.

SALA VIII.—Está dedicada al pintor y gran dibujante Ramón Casas. Como hay bancos, aconsejo sentarse; no sólo para mirar, sino también para hacer memoria. Estos personajes retratados por Casas hablan de toda una generación que ya es histórica para las letras y las artes: Benavente, Eugenio d'Ors, Baroja... ¡Y qué delicia esos pequeños óleos y ese autorretrato excepcional en que Ramón Casas se apunta por flamenco!

SALA IX.—Acaso no está en su sitio. La pintura de Colmeiro es un sosiego que pudo llevarse más lejos de esta sabia templanza de Ramón Casas, a serenar otra parcela de esta agitada exposición. La paleta de Colmeiro es de las más limpias que tiene la pintura contemporánea; paleta sin negros, que disuelve en azules la sombra. Esta sala es como un lago. Aclarémonos la mirada y sigamos adelante, cruzando el vestíbulo.

SALA X.—Es una sala niña, de aire infantil y de procedimiento primoroso. Hay en ella otro «candor» de Evaristo, la simpleza admirable de Palacios Tardez, la temática ingenua de Parralo, el primitivismo de María Dolores Casanova y las «variaciones» a lo Miró de José-María Claramunt. Para sacarnos de esta ingenuidad, pero sin perder el encanto, también hay dos cuadros excelentes de Manuel Baeza.

SALA XI.—He aquí el pan bendito, pan de trigo de nuestra pintura. Es un pan que puede hacerse eucaristía si se mira con fe. Me refiero, es claro, a la pintura de Ortega Muñoz, a quien esta dedicada esta sala de nuestra exposición nacional. Hay en ella paisaje, figura, bodegón... La exposición parece que toma fundamento en esta sala y se anima a seguir adelante.

SALA XII.—Un lienzo a gran escala de Rafael del Real agiganta el espacio. Hay que mirar aquí muy despacio un cuadro de Muñoz Barberán; veamos luego otro magnífico Lecuona, el interesante bodegón de Candela Vicedo y un Cajal tan tierno y conmovedor como el que vimos en la sala tercera.

SALA XIII.—Esta sala tiene fuentecilla con agua mansa. Y tiene poco más: el retrete que pinta López España no invita a sentarse; hay un Vargas de traza soberbia y un excelente cuadro en rojo de Luis Humberto Pérez. Creo recordar que este pintor chileno fue gran premio en la bienal de Ibiza este año. He dejado pasar en silencio un cuadro suyo en otra sala porque no logré que me dijese algo; pero éste de ahora dice mucho.

SALA XIV.—Es algo así como la sala de los sabios y se nutre de primeras medallas. Veo los paisajes sin vuelta de hoja de Núñez Losada; las grandes composiciones de Villaseñor, el seguro pincel de Enrique Segura, la sabrosa encarnación en óleos de Pardo Galindo y unos grabados de Ferrand que no sé bien cómo han llegado a esta sala de pintura tan solemne.

SALA XV.—Ramos Marote deja ver su dibujo. Otro Muñoz Barberán corrobora la buena traza de este pintor. Logro ver dos Ramos Martín, que apenas se dejan ver, y un lienzo de María Carrera, menos sabio de lo que ella sabe. Todavía hay que anotar en esta sala un buen Mingorance, un interesante estudio de Eduardo Marqués y otro estupendo Zarco, al que habrá que seguirle las huellas.

SALA XVI.—Me interesa el jardín de Aurea Rueda, pese a su cierta confusión; luego veo la buena escenografía de Pérez Gil y el misterio tan lleno de «interesantes torpezas» que tiene la pintura de María Moutas. Y, como buen ejercicio de pintor, la solución que da a su cuadro José Méndez.

SALA XVII.—Anoto un «bodegón» de Mario Candela, un «Balcón» de Beatriz Cortés y un paisaje pálido de Antonio Quesada, hermano de Jaime, a quien vimos en la sala segunda. Hay aquí una excelente fantasía de Virgilio Albiac, que parece ser un afortunado tanteo abstracto de este sólido pintor aragonés. Debo anotar también el expresivo cuadro de Mercedes Castro Lomas, el laborado paisaje arado de Pedro Cámara y otro Palacio Tardez, obediente a su estilo.

SALA XVIII.—Sólo veo en esta sala un cuadro de Miguel Angel Lombardía, acaso porque su planificación es cinematográfica y recuerda uno de mis oficios.

VESTIBULO.—El gran salón se fracciona con mamparas y hay que ir orillando el recorrido. Comencemos por dos buenos ejercicios de Hidalgo de Caviedes y dos alados ángeles de Molina Sánchez que gozan de mucho espacio. Un cuadro aparatoso de Gómez Marco; este joven pintor puede hacer, y hace, mucho más de lo que aquí se ve. Hay un óleo de Naranjo, también aquí arrebatado, que responde a lo que ya tenemos dicho de este pintor en otra sala. Al frente, y como dando el pecho a una posible primera medalla, están dos grandes lienzos de Angel Medina. Junto a ellos deja caer su buena pintura Echauz; tendrá que recogerla, porque chorrea. Hacia otro lado veo una niña en ráfagas de Concha Hermosilla y un relevante Ribera Berenguer muy a su estilo de hacer el relieve pintando. Anoto dos «Alucinaciones» de Veiga y las «fantasías», de Sánchez Escalona y de Roca Fuster, que coinciden en ese limbo cristalino de Odilón Redón. Junto a ellos hay la escueta tristeza de Blardony, muy rica de pintura, y el realismo sin fuste de Gómez Molina. Y, ya en la puerta, como para dejarnos un buen sabor de pintura en la boca, un cuadro de Emilio Prieto que ve la misma escena con tres objetivos diferentes, pero con idéntico acierto.

Y ahora, para llegar a la escultura, al dibujo y al grabado de esta Exposición Nacional, hay que salir de nuevo al parque. Salgamos a tomar aire y a descansar el juicio.

LA ESCULTURA. En las techuras del Palacio de Cristal, donde se han refugiado la escultura, el dibujo y el grabado de esta Nacional de Bellas Artes, predomina la línea curva, el espacio redondo que nos obliga a circular en círculo. Esto le quita aristas al juicio y predispone la mirada a curvarse también con benignidad. Falta hace.



BERRIOBEÑA: «Tertulia». 1.ª Medalla de Dibujo.

ESLAVA: «Retrato». 1.ª Medalla de Grabado.





HARO: «Abrazo».
2.ª Medalla de Escultura.



ESTEVE EDO: «Niña con trenzas».
2.ª Medalla de Escultura.

En este pabellón está la sala especial dedicada a Mateo Inurria. Y bueno será traer a la memoria lo que Bernardino de Pantorba nos dice en el catálogo: *«En el transcurso de ciento diez años, los que van del 1856 a 1966, se han celebrado en Madrid cuarenta y cinco certámenes de Bellas Artes organizados por el Estado. Sólo seis escultores ganaron en ellos la medalla de honor: el valenciano Benlliure, los catalanes Querol y Blay, el andaluz Inurria, el castellano Marinas y el murciano Planes.»* La obra de Mateo Inurria es de un pasado admirable. Nada aventura en ella; su perfección no se sale de su tiempo ni vacila buscando una puerta por donde escapar de su propio dominio. Pero ha sido un acierto traer aquí esa obra como un mojón que fija la escultura para darnos una medida estable del arte. Esa medida apacienta desde su grandeza a la joven escultura de hoy que se dispersa por el salón central y salpica de volúmenes más o menos abstractos el corredor donde se cuelgan grabados y dibujos. Vamos a ver ahora en qué consiste esa escultura tan variada de fondo y forma. La verdad es que no ha sido éste un año afortunado; la cosecha es pobre. El jurado no ha querido otorgar una primera medalla de escultura y ha hecho bien. Las segundas han sido para un macizo «Abrazo», de Juan HARO y a una grácil figura de «Niña con trenzas» de Esteve EDO. Las terceras medallas premiaron la gracia, muy a la italiana, de unos barros de Ramón MURIEDAS, una briosa cabeza que BAYARRI titula «Gibraltar» y dos grandes torsos, «Bañistas», de Fausto BLÁZQUEZ. Yo quiero destacar la figura «Mujer» de Antonio CAMPILLO, pese a la materia desapacible en que se ofrece y a la escasa porción que el escultor nos da en ella de su claro talento; pero algo queda. Significo también las obras que firman PAJE MUÑOZ, APARICIO SÁNCHEZ, VILLA DE ISIDRO, FRECHILLA, MANZANO, ARMSTRONG y PIÑEIRO. El alarde plástico de Elvira ALFAGEME es débil, y no responde al poderoso gesto que tiene por norma su escultura.

EL DIBUJO. Los premios al dibujo, entre cincuenta y ocho obras expuestas, han sido para Ignacio BERRIOBEÑA en primera medalla, HERNÁNDEZ QUERO en segunda, y PINTO PASCUAL y Fernando de la PUENTE en terceras medallas. Comparto, sólo en parte, el juicio del jurado. Y sin reparo a las obras premiadas y muy especialmente a la de BERRIOBEÑA, que es un extraordinario dibujante, quiero traer a consideración los nombres de CAPALLERAS, María RENESES, Aurea RUEDA, ESTRADA, MARCOIDA, HERNÁNDEZ, DUCE, ROURA, ROJAS, un personalísimo dibujo de MIERES, dos deliciosos trazos de SAN FELICIANO, y los extraordinarios dibujos de Alfonso CUNI que se ayudan de brevísimas notas de «collages» sin merma de su poder.

El buen dibujante que es GÓMEZ MARCO ha estado, tal cual su pintura, como ausente en esta Exposición Nacional; no se debe descuidar este pintor en el camino de sus facilidades. La tercera medalla a Efrén PINTO PASCUAL pide plata y oro para años sucesivos.

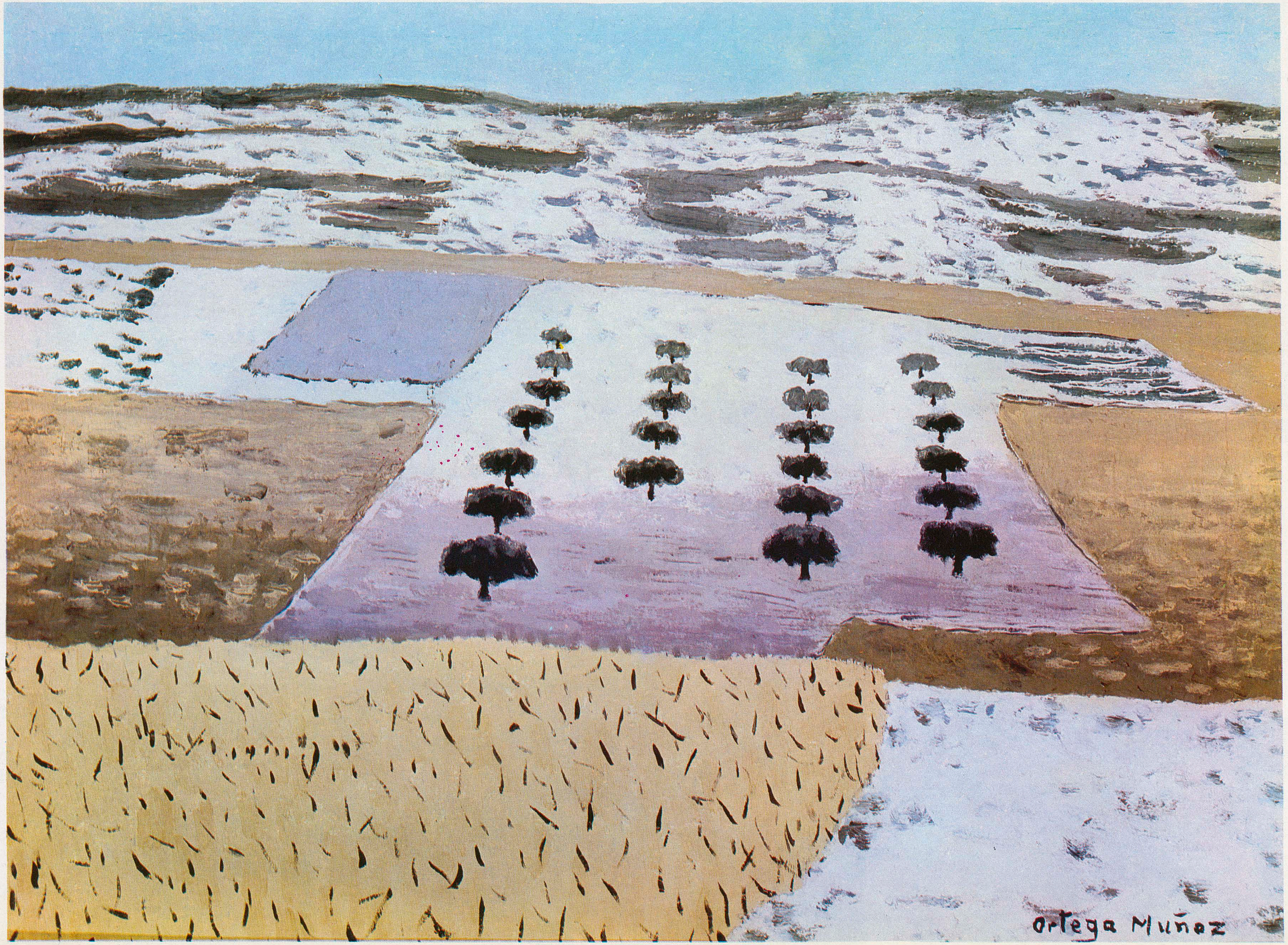
EL GRABADO. Es un arte que va logrando en España un especial favor y muchos grandes artistas contemporáneos se aplican a esta forma de expresión en cualquiera de los varios procesos grabadores. La primera medalla concedida a Antonio ESLAVA por su obra «Retrato» es, a mi juicio, uno de los grandes premios de esta Nacional; sus tres láminas son admirables de concepción y de técnica. También constituye un acierto la obra de Mariano RUBIO, ganador de la segunda medalla por unas «Cúpulas» de rico procedimiento. Y quiero congratularme también con las terceras medallas concedidas a José-María SAINZ y a Eduardo NARANJO en quien ya vimos, por su exposición de este año en «Pueblo», unas pruebas de grabador excelentes. Pero queremos incorporar a la memoria de esta exposición la excelentísima obra de Adolfo BARTOLOMÉ, uno de los mejores grabadores que, a nuestro juicio, hay en España; y las obras que presentan MARCOIDA, POZA, APARICIO, Irene IRIBARREN, TORRALBA y, esta vez sí, en un acierto de expresión, Alejandro GÓMEZ MARCO. Hay también dos grabados excelentes de BERRIOBEÑA y HERNÁNDEZ QUERO que acaso no entraron en la consideración del jurado por haber obtenido estos artistas medallas en dibujo.

APENDICE PARA LA ARQUITECTURA. Es de lamentar que la joven arquitectura española, en tan felices inquietudes actuales, se haya quedado prácticamente fuera de nuestra Exposición Nacional. El hecho de ser sólo cinco las obras que hay expuestas denuncia ya el pobrísimo interés que ofrece este capítulo fundamental de las artes en el certamen oficial. No ha podido concederse una primera medalla en arquitectura. La segunda y tercera han sido para CHINARRO MATA por «Dos casas con patio» y para GARRIDO RODRÍGUEZ por una «Escuela de Artes Aplicadas», respectivamente.

* * *

Y aquí concluye nuestra breve reseña de la Exposición Nacional de este año; una más, acaso mejor que las anteriores, pero en el mismo tono insuficiente que ya advertimos hace tiempo. Desde aquel año de 1854 en que don Agustín Esteban Collantes, ministro de lo que entonces se llamaba Fomento, firmó en nombre de S. M. la Reina Isabel II el Decreto convocando a la primera Exposición Nacional, se han celebrado, como decíamos al principio, cuarenta y cinco certámenes de arte. Parece un poco extraño que la convocatoria partiese de Fomento, pero éste era su lugar adecuado en la Administración de aquellos años. Válganos la palabra «fomento» para darle nuevos bríos a la organización de estas exposiciones nacionales que las conduzcan por su verdadero camino y nos permitan ver reunido en familia y con esa buena avenencia que da el espíritu a todo el arte español contemporáneo. Creo que se impone una modificación en los reglamentos y en los sistemas para mejor adaptarlos al tiempo en que vivimos, a las situaciones creadas y a la finalidad que una exposición de arte debe cumplir si quiere merecer, por derecho, su título de Nacional. Estoy seguro de que el tema ocupa a los organismos oficiales competentes. Y todos esperamos mucho de esa competencia.

En nuestra página de color, uno de los paisajes de Ortega Muñoz, a quien le ha sido dedicada, especialmente, la Sala XI de la Exposición Nacional.


Ortega Muñoz



Fachada de la capilla de San Juan de la iglesia de Nuestra Señora de la Granada, Patrona de la ciudad. (Siglo XV).





El comunal patrimonio del tejido, tan importante en un pueblo eminentemente ganadero.

llerena, de encaje y piedra

por José Luis ACQUARONI

DONDE EL BARROCO SE HACE POPULAR

Los obligados, los rutinarios itinerarios del turismo por Extremadura, todos sabemos que pasan por Trujillo, por Cáceres, por Mérida, por Guadalupe... A Llerena se la suele dejar a trasmano, y en el pecado llevan la penitencia los que de largo pasan. Porque si es verdad que, desde el punto de vista arquitectónico y monumental, Llerena se ofrece más reservada y circunspecta, es menos ostentosa, más recoleta, que las dichas ciudades hermanas, no es menos cierto que en esa intimidad y timidez residen precisamente sus mayores encantos.

El blanco encaje y la piedra airosa, en la alegre plaza llerenense.





Vista aérea de la ciudad.



LLERENA es como una doncella candorosa que —no sin cierta picardía natural— se complace en hurtarse a los deseosos de una fácil y descarada monumentalidad, para revelarse íntimamente a los amantes sensibles, en la difícil hermosura de sus armonías y proporciones. El pergamino, sí; pero vivo, fresco, pese a su mucha antigüedad. Como bañado en elixir de juventud. La piedra, austera, vetusta, contrapesada con la reidora cal, siempre niña. Tal vez por esto la ciudad no se quede en los ojos, sino que se mete para siempre en el corazón. Llerena no sobrecoge, no asombra; Llerena, enamora. Luis Bello, uno de los escritores que mejor han penetrado en el espíritu de esta ciudad, dijo: «El barroco español tiene aquí una forma sencilla y popular. Se auxilia con los hierros de balcones y rejas y con el enjalbegado que dulcifica sus líneas, como si hubiera pasado sobre ellas una ligera capa de nieve... Llerena puede ser fácilmente una de las ciudades más hermosas de España».

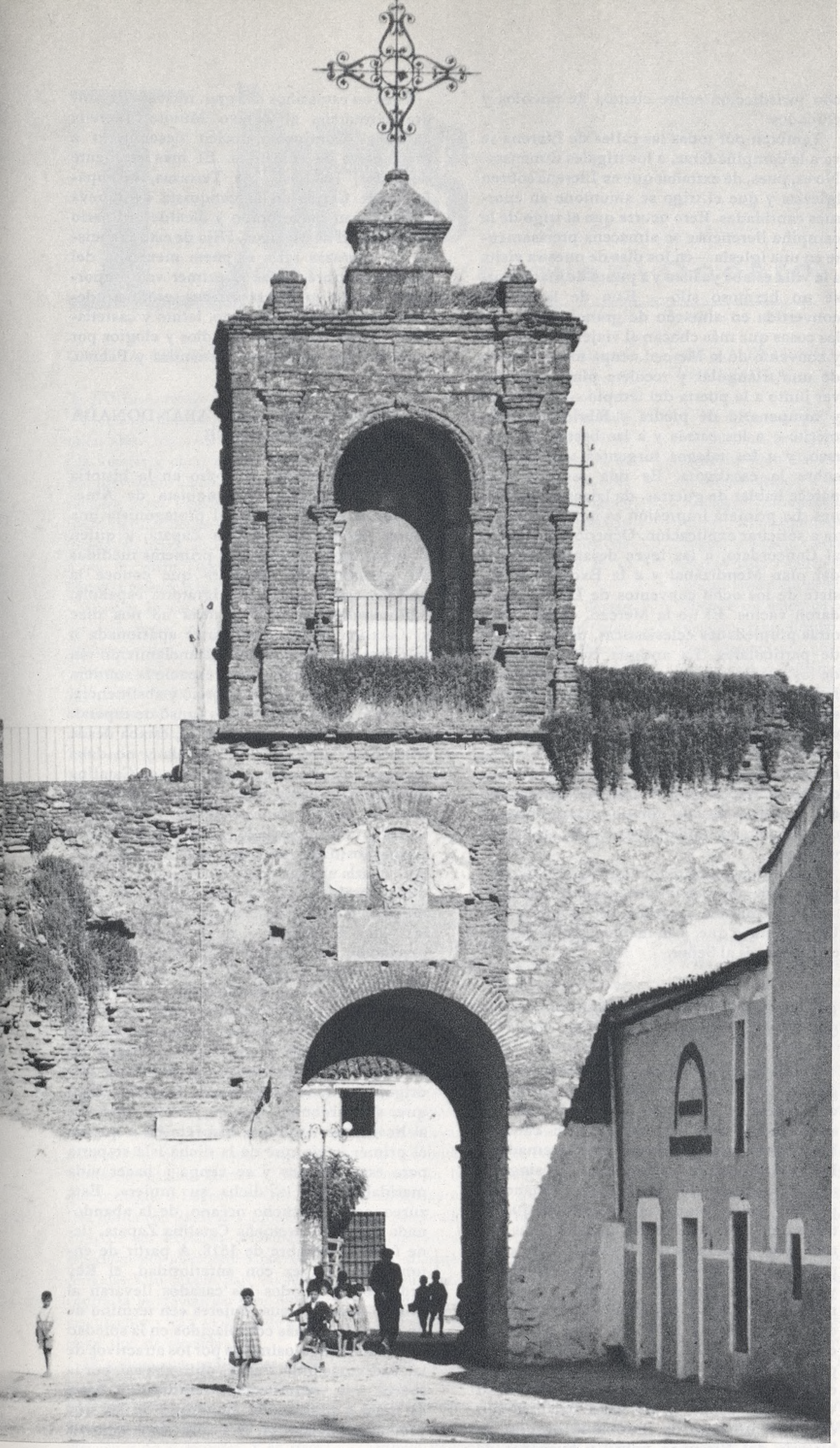
LLERENA LA LLANA

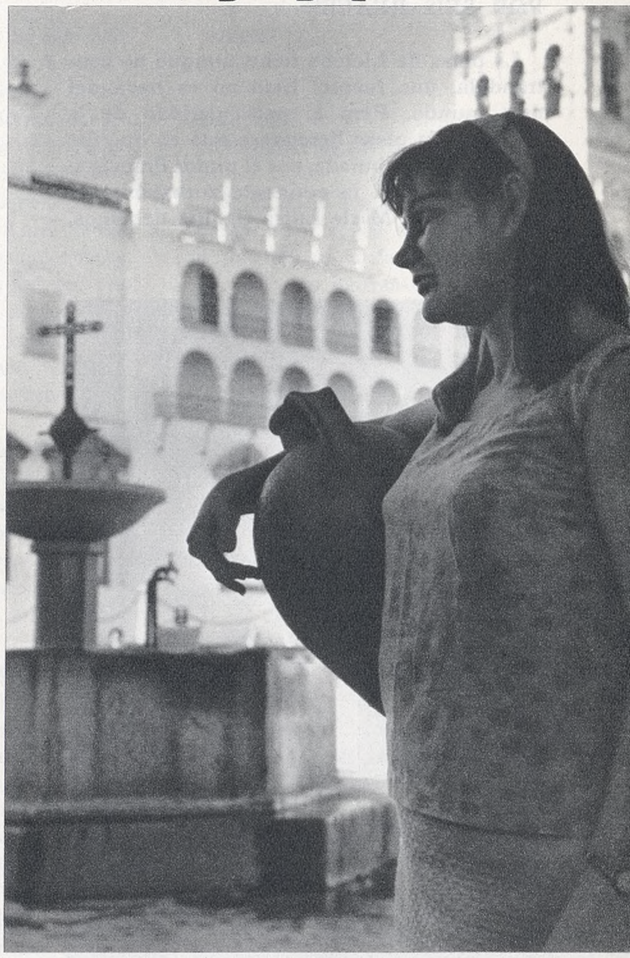
El viajero llega a Llerena por ese tobogán de la cordillera Mariánica que se conoce por «La Media Fanega». Nombre que alude al abundante pienso que en la época de los viajes a lomo o sobre el traqueteante asiento de la diligencia, necesitaban las caballerías para no perder por aquellos reventaderos su potencial. Llerena resulta, pues, como un alivio para el caminante. Esa sensación de desahogo y confort es tan patente que a ella se debe, con toda seguridad, el apellido de «la Llana» que se ha dado a la ciudad. Aunque es llana por muy poco: que casi aledaños de la villa se encuentra la sierra de San Miguel, de suaves ondulaciones, como cumpliendo una misión estética: servir de pardo telón de fondo al blanco caserío, creciendo sólo lo justo para que las torres y la piedra conventual puedan rebasarle y destacar sus siluetas sobre el azul del cielo. Y ya que hemos hablado de la piedra conventual, sea la copla la que nos haga un recuento estadístico, al menos en lo que se refiere a claustros femeninos:

Cuatro conventos de monjas
tiene Llerena la Llana:
las Claras, Santa Isabel,
la Concepción y Santa Ana.

Por cierto que la copla nada dice de unos bocados exquisitos llamados «corazones», que pueden adquirirse a través del misterioso torno de uno de estos conventos, el de Santa

llerena, de encaje y piedra





A Llerena le alcanza,
como puede verse en este rincón,
la irradiación de la Andalucía sevillana.

Una de las antiguas puertas
de acceso a la ciudad.

Las muchachas llerenenses
todavía van por agua a la fuente
que, por seis reales de vellón,
dibujara Francisco de Zurbarán.

Clara, y cuya receta se mantiene inaccesible y secreta como las claustrales manos que fabrican un tan exquisito y auténtico manjar de ángeles.

LOS ALUMBRADOS DE LLERENA Y UNA PLAZA DESLUMBRANTE

Llerena tiene una plaza deslumbrante, que debe, justamente, a los alumbrados. Esto no es un simple juego de palabras. Veamos.

Antes de visitar la ciudad ésta era la más importante referencia histórica que uno tenía de ella. En su libro «Don Juan», Marañón ha estudiado con gran acierto este fenómeno seudorreligioso: «La austera vida del campo extremeño —escribe don Gregorio— se tornó en bacanal desenfrenada. Aquellas mujeres secas y apasionadas de la estepa occidental, esposas e hijas de los que al otro lado del mar realizaban la magna epopeya, enloquecieron con las predicaciones de los alumbrados». Fue la de Llerena la más grave epidemia de alumbrismo que conoce el siglo XVII español. Su llama sería apagada con extraordinaria severidad por la Inquisición, convirtiéndose la villa en escenario de uno de los episodios más tristes de aquella época de permanentes brotes de falsa y exaltada religiosidad. El Santo Oficio acabó por hacer de la ciudad su sede, y entre los muchos exponentes de esta etapa histórica ha quedado lo que más carácter da a Llerena: la singular fachada de la parroquia de la Granada, blanca y calada de arcos, como un encaje, con un balconaje hermoso, justamente construido para presenciar desde el mismo, a modo de tribuna, los temibles autos de fe. Esta fachada ocupa todo un lateral de la plaza, una plaza bellísima que nada tiene que ver con otras destacadas plazas de pueblos españoles. Es más: caracteriza a toda la ciudad, cuyas construcciones, antiguas y modernas, han inspirado en ella su estilo. A esta plaza se llega por una serie de callejas serpenteantes, estrechas y sombrías, y resulta como una deslumbrante sorpresa dentro de la sobria y grave Extremadura. He dicho en otra ocasión que esta plaza me resultó como un luminoso, admirablemente proporcionado patio andaluz, habitado por gente de mayor sobriedad y entereza, de aire más grave y aplomado. Da la sensación de que la Inquisición, consciente de la triste, aflictiva misión que tenía que cumplir y del tenebroso recuerdo que de ella conservaría la historia, hubiera querido disponer para sus actos y ceremonias una especie de escenario antídoto, en el que predominaran la blancura, la sonrisa, la luz, la amenidad, la alegría.

llerena, de encaje y piedra

En los días de nuestra última visita a Llerena, sus munícipes andaban porfiando con las altas autoridades de la nación para conseguir para esta plaza hermosa y singular la declaración de «conjunto histórico artístico». Título que estamos seguros no podrá negársele. Porque ¿quién puede ni siquiera dudar de que la belleza y la armonía —dos primerísimos condicionantes del arte—, y también lo que vulgarmente se conoce por «sabor histórico», están presente en esta plaza admirable?

ZURBARAN DIBUJO LA FUENTE, POR SEIS REALES

La plaza de Llerena tiene, aunque no centrándola, una fuente. Esto no es nada del otro mundo. Pero la particularidad de la fuente de la plaza llerenense está en que fue proyectada y dibujada, por el pintor Francisco de Zurbarán. A la eminente zurbaranista e investigadora María Luisa Caturla debemos,



Por todas las calles de Llerena se va a un convento. Este es el de Santiago, con su bello ábside del XV.

entre otros muchos pormenores de la vida del gran pintor extremeño, el descubrimiento de la paternidad de esta fuente, que debió ser suntuosa, muy decorativa, aunque hoy no se conserva de ella más que el octogonal brocal de mármol rosa.

Zurbarán vivió en Llerena once largos años. Aquí contrajo matrimonio por dos veces, y dejó colgados en iglesias y palacios una serie de obras de su primera época, de las que apenas si queda alguna muestra recientemente descubierta. Veinte años contaba el pintor cuando realizó el dibujo para esta fuente. Cobró por él... ¡seis reales!

DOLOR Y GOZO DEL TRIGO HASTA EL CORO

Por todas las calles de Llerena se va a un convento. Ocho y dos parroquias tiene una ciudad que apenas cuenta diez mil habitantes. No en balde fue Llerena, durante siglos, cabeza del Priorato de San Marcos de León, con jurisdicción sobre cientos de pueblos y ciudades.

También por todas las calles de Llerena se va a la campiña feraz, a los trigales inmensos. No es, pues, de extrañar que en Llerena sobren iglesias y que el trigo se amontone en enormes cantidades. Pero ocurre que el trigo de la campiña llerenense se almacena precisamente en una iglesia —en los días de nuestra visita a la villa estaba ya listo y a punto de inaugurarse un hermoso silo—. Esta de la iglesia convertida en almacén de granos es una de las cosas que más chocan al viajero. La iglesia y convento de la Merced ocupa todo el frente de una triangular y recoleta plaza. Extraña ver junto a la puerta del templo —de fachada y campanario de piedra y fábrica de gran mérito— a los carros y a las bestias de acarreo, y a los talegos turgentes y pletóricos sobre la escalinata. Es una estampa que parece hablar de guerras, de laicas revoluciones. La primera impresión es molesta y fuerza a solicitar explicación. Ocurrió que debido al Concordato, a las leyes desamortizadoras del plan Mendizábal y a la Exclaustración, siete de los ocho conventos de Llerena quedaron vacíos. El de la Merced, como tantas otras propiedades eclesiásticas, pasó a manos de particulares. La antigua casa y templo de los jesuitas ha pertenecido desde entonces a algún que otro vecino de Llerena y ha sido, sucesivamente, almacén de chatarra, de maderas, taller... y ahora silo de una entidad oficial. El último vestigio de la enorme riqueza que este templo debió atesorar se conserva inaccesible: se trata del artesonado del cupulín, de un dorado maravilloso, al que escaleras y andamios no han alcanzado todavía.

Casi mil vagones del mejor trigo extremeño pasan cada año por la gran nave de esta iglesia. Se forma una montaña que da gloria ver. Una montaña que, a su manera, sigue cantando alabanzas al Señor.

EL ABUELO DEL CONDE, SU BURRO Y SU CANASTO

Todos los llerenenses lo cuentan. Los Figueroa de la rama Romanones son oriundos de Llerena, y el abuelo del Conde salió de esta ciudad, con un burro y un canasto, buscando minas por tierras de Extremadura. La gran fortuna de los Figueroa y la singular carrera política del Conde de Romanones parecen tener, según esta tradición que se trasmiten unas a otras las generaciones llerenenses, una decisiva apoyatura en estos primeros pasos del abuelo pobre, emigrante y aventurero, canasto al brazo y burrillo matalón del ronzal, por el polvoriento camino de Villagarcía de la Torre. Uno no puede decir ni que sí ni que no —tampoco tiene por qué decirlo—, pero cualquier llerenense, erudito o falto de ilustración, le contará al viajero, tan pronto cruce unas palabras con él y con un dejo de indudable orgullo, la historia del Figueroa pobre y buscador de minas, emigrante con su burrillo y su canasto.

LLERENENSES EN INDIAS

Este es el título de un interesante opúsculo escrito por el historiador llerenense José María Lepe de la Cámara, del que vamos a entresacar algunos datos de indudable valor tanto para la particular historia de Llerena, como para la general de Indias.

Según Lepe de la Cámara, la mayor cantidad de emigrantes a América en los primeros años de la Conquista la da Extremadura, apareciendo en cabeza, y en conjunto, la provincia de Badajoz, aunque el mayor contingente, por pueblos, lo ofrezca Trujillo, seguido de Zafra, Medellín, Cáceres, Plasencia, etc. El país de más clara atracción resulta Perú, seguido de México, Colombia, Venezuela, etc.

Pues en estos años del gran trasvase de sangre extremeña al Nuevo Mundo, Llerena envía al Continente recién descubierto a diecinueve de sus hijos. El más eminente de todos, Francisco de Terrazas, acompañante de Cortés en la conquista de Nueva España, «su mayordomo y alcalde ordinario en la ciudad de México». Hijo de este Francisco de Terrazas sería el poeta mexicano del mismo nombre, quizá el primer vate importante nacido en tierras aztecas, erudito, además, que «versó en toscano, latino y castellano» y mereció amplios estudios y elogios por parte de don Marcelino Menéndez y Pelayo.

EL ZUREO DE UNA ABANDONADA PALOMA LLERENENSE

Existe un curioso episodio en la historia del descubrimiento y conquista de América de la que es principal protagonista una mujer llerenense, Catalina Zapata, a quien se deben posiblemente las primeras medidas de «reunificación familiar» que conoce la política colonizadora y migratoria española. Naturalmente que la historia no nos dice si Catalina Zapata era mujer apasionada o sólo temerosa de que un distanciamiento tan grande en el tiempo y en el espacio la sumiera en definitivo estado de divorcio y abstinencia. Lo cierto es que Catalina se cansó de esperar. Su esposo, el licenciado Arcillo, estaba desde hacía siete años en la Española y no daba muestras de retornar. A los oídos de Catalina seguramente había llegado ya la especie de que las indias eran hermosas y fáciles, y suponía a su licenciado y señor encandilado y engolosinado por las bellas aborígenes. Sin echarla apenas de menos. Algo le habrían dicho también del sensual influjo del palmeral en la noche. «A la sombra de una palmera —dice T. Gautier—, no se puede ser desgraciado». De la atracción del recoleto bohío en las siestas tropicales. Y el despecho, o la insatisfacción, o simplemente la soledad, le guiaron los pasos hacia el representante del Rey. La mujer contó sus cuitas de abandonada y convenció. Y por mandato expreso de Fernando el Católico se instó al licenciado Rodrigo, juez de residencia en la Española, para que, sin tardanza, «hagáis parecer ante vos al licenciado Arcillo y le apremiéis a que en el primer navío que de la dicha isla se parta para estos Reinos y se venga a hacer vida maridable con la dicha su mujer». Este zureo, sobre el ancho océano, de la abandonada paloma extremeña Catalina Zapata, tiene fecha diciembre de 1518. A partir de entonces, o tal vez con anterioridad, el Rey ordenaba que todos los casados llevaran al Nuevo Mundo a sus mujeres «en término de un año». A los más complacidos en la soledad o a los más engolosinados por los atractivos de las dadivosas indias, se les obligaba así, por la fuerza, a la «reunificación familiar». Y hasta se llegó a prohibir el embarque de los que pretendían dejarse en esta orilla a sus esposas.

* * *

Esta Llerena de encaje y piedra, sometida a toda suerte de vaivenes históricos, exaltada en el misticismo y en el cisma, apasionada en sus ideas y en sus amores, ha mantenido a través de los tiempos, tanto en épocas de crisis como de bienandanzas, una constante de fidelidad y de equilibrio: la de ese bello y cabal principio inspirador de cultura que es el campo, el agro. Por ello, desde todas las casas del pueblo —la villa entera convertida en alquería— se percibe, en cualquier instante y circunstancia, la música de los aperos, la confusión de los balidos, el oscuro murmullo de la tierra viva.

J. L. A.

(Fotografías, en color y negro, del autor. Vista aérea de «Fotos y Paisajes Españoles.»)

Libros
por J. L. Vázquez - Dodero

CRITICA CREADORA

VARELA recoge aquí ordenadamente una variada y granada mies. «Este haz vario de encuentros con autores y obras de tres literaturas, provocados algunos, muchos ocasionales, otros elegidos, se acoge al título de uno de los capitulillos dedicados a Larra». Esas tres literaturas a que se refiere Varela son la castellana, la gallega y la alemana.

Ensayos breves, brevísimos a veces —no pocos son artículos periodísticos— dan materia y forma —cuerpo y alma— al nuevo libro de José Luis Varela. En él encontramos al erudito, al profesor y al escritor que ha descubierto cualquiera de sus lectores, desde los primeros y ya nada vacilantes pasos de nuestro autor por su mundo, que es el de la crítica como creación.

Van quedando lejanos aquellos trabajos de la primera juventud en los que Varela mostraba una vocación tan bien definida como noblemente servida: *Vida y obra literaria de Romero Larrañaga* (1948); *Ensayos de poesía indígena en Cuba* (1951); *Vossler y la ciencia literaria* (1955). El nombre preclaro de Vossler es fundamental al leer a quien, como Varela, parte del idealismo vosleriano para penetrar, por medio del lenguaje, en el pensamiento del autor, estudiarlo e insertarlo en la cultura universal.

En el gallego Varela hay universalidad. En ella pensamos cuando leemos las páginas serenas y cálidas que consagra a Eugenio D'Ors. Varela exalta con gratitud y entusiasmo «dos de sus lecciones permanentes, especialmente memorables por estar dirigidas a su propio país: su lucha contra la improvisación y su denuncia urgente y casi violenta de cualquier tipo de secesión».

El gallego que escribe esas líneas —con espíritu crítico lleno de admiración— en honor del gran catalán, dista tanto como él de la improvisación y de la secesión. Y en rigor es porque, cercano a D'Ors en brillantez y en recursos estilísticos —el hipérbaton, verbigracia—, Varela aborrece como él todo aldeanismo, cree en la unidad última y fundamental de la cultura y utiliza la erudición a guisa de caudal de río que, directa o indirectamente, desemboca en la mar.

Este sentido alienta en cualquier página de *La palabra y la llama*, como alentaba en la totalidad de la producción precedente, sin excluir, por supuesto, *Poesía y restauración cultural de Galicia en el siglo XIX*, aportación que tardará tiempo en ser superada.

Aquí encontramos ahora un afortunado complemento de aquella obra de hace un decenio. De los seis estudios gallegos recogidos en el nuevo libro, cuatro amplían, en algunos casos de forma directa, la visión que su autor nos ofreció con tanto amor como rigor. No es posible prescindir de lo que entonces y ahora nos brinda Varela. Conocer Galicia por vía de madrigal, epitalamio o elegía, por vía lírica, en suma, no es lo mismo que acercarse a ella con el alma henchida de afecto y la sensibilidad enternecida, pero con la razón en su puesto de mando.

Los otros dos ensayos se llaman *Galicia y Feijóo* y *La literatura mixta como antecedente del ensayo feijoniano*. Son dos claves valiosas. Con la primera se nos descubre en Feijóo el fontanar de la creación literaria galaica: lo extraordinario o maravilloso, lo popular, lo anómalo arrancan de Feijóo para convertirse en una «constante» de los escritores de Galicia (Valle Inclán, Risco, Cunqueiro, Cela...). De otro lado, el antecedente de los ensayos del padre Maestro, está claro, como muestra Varela, que es la que el delicioso monje llama «literatura mixta»: ni más ni menos que la anticipada por Pedro de Mexia, cronista del Emperador en la *Silva de varia lección*. Varela esclarece este punto exponiendo comunes «rasgos familiares» de ambos escritores (experiencia, razón, autoridad) e incluso la coincidencia en el tratamiento de los mismos temas.

Me llevaría muy lejos una detenida consideración de *La palabra y la llama*. En la treintena larga de ensayos que contiene todo es maduro y ponderado, todo tiene densidad y temperatura. Nada más descubiertos los exigentes hábitos científicos que ponen cautela en los juicios después de darles sólido cimiento, comprobamos el desenfado del humanista y el elegante garbo del escritor.

Así en las magníficas páginas dedicadas a Carl J. Burckhardt, al expresionismo alemán y sobre todo a Reinhold Schneider, a quien rinde tributo ferviente y sereno en *España en la conciencia alemana de postguerra*. He aquí un trabajo de inexcusable consulta, un apretado capítulo de la historia del hispanismo germánico.

Por último, y volviendo al principio: La Celestina, Cervantes, Moratín, Larra, el ya citado D'Ors, Dámaso Alonso, Juan Ramón cuentan con ensayos de tanta entonación crítica como estilística. El *Prólogo al costumbrismo romántico* es un apunte que los historiadores de la Literatura española tampoco echarán en saco roto.

Varela ha consolidado sus títulos. Como humanista, como erudito y como escritor, su puesto en las letras españolas, en las letras hispánicas, mejor dicho, es de primera fila. (1)

DE LA ENTRAÑABLE NICARAGUA

He leído con gusto, ha sido para mí un solaz la lectura de *Recuerdos y vivencias*, libro de relatos y de impresiones debido a Vicente Urcuyo Rodríguez, nicaragüense de pro. Siendo yo admirador sincero de Nicaragua, y no sólo ciertamente por habernos dado a uno de los más grandes poetas hispánicos de cualquier época, empecé sin embargo a leer con prevención injustificada. A veces, sin que sepamos por qué, el alma tiene movimientos caprichosos, y por de pronto reacciona arbitrariamente con simpatía o con recelo.

Urcuyo ha reunido narraciones, descripciones y breves escritos autobiográficos. Todo está impregnado de cordialidad y de optimismo; los elementos afectivos preponderan en una prosa pulcra realzada por la fluidez y la llaneza; un estilo de buen gusto, vehículo cristalino de los sentimientos cálidos que al diplomático nicaragüense inspiran la naturaleza o ciertos episodios de la vida ajena o de la propia. «Las aventuras de Don Alfonso» se refieren al autor y a sus progenitores. Es el más extenso de los trabajos y, como los demás, se lee sin esfuerzo porque su contenido es atrayente y Urcuyo posee el don de la amenidad. Lo familiar y lo histórico se entretejen. Y al hablar de historia me refiero más a las costumbres y a las porciones de vida humana reflejadas que a los acontecimientos políticos.

La naturaleza impresiona al escritor. Pero tiene el acierto de no hacer aspavientos románticos. Cuando traza los «Apuntes de una gira montañera» o narra las «Cacerías en el trópico», los trances ante las víboras o la emoción del huracán, de los paisajes y de los crepúsculos de Costa Rica dictan a Urcuyo páginas entonadas y serenas. El estilo no manotea ni se agita; prefiere atenerse al sosiego; las emociones nos llegan vivas, pero represadas. Un punto de romanticismo desbordado contiene la bella carta a Elvira, aquel vehemente amor de «Hace veinte años».

Rebosan alegría y comprensión los breves apuntes de viajes por España, pero tiene mayor hondura «El avaro», donde, sin hacer ensayismo, se nos brinda la vera efigie de un rico francés en que se cumple la ley de concupiscencia que, desde Plauto a Zunzunegui, pasando por Molière y por Balzac, define indefectiblemente la práctica de la avaricia: el mirar y acariciar el oro.

Tanto en ese relato, inspirado en la realidad parisiense como en «El raicillero» (tierno, humano, fragante), Urcuyo hace patentes sus cualidades de narrador. E igual, o más aún, en ese bosquejo de novela breve que se titula *Ensayo para una novela policíaca*. (2)

DE HISTORIA CONTEMPORANEA

Se ha dicho que los hechos vienen a ser como la piel de la Historia, porque una profunda corriente de la cual ellos no son más que manifestación más o menos azarosa o causada por la voluntad humana es lo que en rigor da vida a los acontecimientos de rango histórico. Leyendo a Joaquín Arrarás en este volumen III de su *Historia de la segunda República Española*, que es obra de sólida documentación y limpio estilo, se adquiere un serio conocimiento del período estudiado. Lo que ahora se nos ofrece es la visión política de España desde el indulto de los jefes militares condenados a muerte con motivo de la revolución de Asturias, hasta los primeros días del año 1936, en que el señor Casares Quiroga manifestaba: «Si triunfamos las izquierdas, el Ministro de la Gobernación tendrá que ser sordo y ciego durante cuarenta y ocho horas».

Pudiera esta cita sonar a invectiva contra un régimen. No lo es. El dramático argumento que con tanta pericia relata Arrarás hace pensar en la exactitud de una expresión orteguiana sumamente útil para entender correctamente la rectitud con que el historiador aborda en este caso su materia: «Todo realismo es crítica». Lo cual quiere decir que cuando algo o alguien se nos muestra inequívocamente ingrato, feo, sucio o pestilente, la mera transcripción de la realidad de que se trata se diría dictada por la pasión incomprensiva y no por el amor a la verdad. Tal ocurre cuando nos hallamos ante una suma de hechos que frecuentemente parecen más bien noticias destinadas a nutrir la periodística crónica de sucesos. Difícilmente se librará Arrarás del sambenito de la parcialidad, y sin embargo será muy difícil probársela. Por el contrario, la verdad mueve su pluma, si bien tenga que habérselas con una realidad no pocas veces desoladora.

El trabajo llevado a cabo por Joaquín Arrarás nos depara segura y abundante información de los más relevantes acaecimientos estudiados, y la forma se atiene a ellos y los convierte en una lectura apasionante. (3)

(1) Editorial «Prensa Española». (Col. «Vislumbres»). Madrid, 1967.
(2) Edición L. Nieto Jiménez. Ávila, 1968.
(3) Editora Nacional. Madrid.

LAS JORNADAS HISPANICAS DE AMBERES

Han intervenido Miguel Angel Asturias y Gregorio Marañón



Miguel Angel Asturias durante su conferencia.



El director del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, en las Jornadas.



El profesor André Jansen, prestigioso hispanista que presentó a los oradores.





Arriba, la Exposición del Libro Español. Entre otras personalidades aparecen, a la izquierda, don Guillermo Díaz-Plaja, académico y director del INLE y, a la derecha, don Jaime Alba, embajador de España en Bruselas. Abajo, un momento del acto académico.

Se han celebrado en la ciudad de Amberes las XV Jornadas Hispánicas, en dos días plenos de actos y significado, recepciones, conferencias, asambleas, inauguraciones, espectáculos, etc. Patrocina las Jornadas la reina Fabiola de Bélgica.

Motor de estos actos hispánicos en el corazón de Europa es la Asociación Belgo-Ibero-Americana, que preside el señor Lombide. Este año, las Jornadas tuvieron preludio en Bruselas con una recepción en el Consulado de Guatemala y otra en la residencia del Embajador de España, don Jaime Alba. Actos capitales han sido la sesión académica en el Aula Magna del Colegio de San Ignacio, de los Padres de la Doctrina Cristiana, y la Exposición del Libro Español.

Un numeroso público siguió con interés todas las celebraciones.

Miguel Angel Asturias, Premio Nobel de Literatura, y Gregorio Marañón, director del Instituto de Cultura Hispánica, pronunciaron sendas conferencias en la sesión académica. Asimismo, ocupó la tribuna el profesor André Jansen, prestigioso hispanista que precedió en el uso de la palabra a las dos personalidades citadas e hizo eficaz semblanza de cada una de ellas. Luego, el señor Marañón aludiría a su vez a un artículo de Miguel Angel Asturias, que glosó bellamente, para pasar en seguida a explayar su propia y reciente experiencia de la realidad americana. Más tarde, el ilustre premio Nobel guatemalteco, Miguel Angel Asturias, habló sobre literatura americana, concretamente sobre novela, remontando los orígenes de aquella narrativa a Bernal Díaz del Castillo.

En la Exposición del Libro Español, el académico y director del Instituto Nacional del Libro, don Guillermo Díaz-Plaja, habló sobre comunes antecedentes culturales españoles y flamencos, viniendo hasta la actualidad y vigencia del interés por lo hispánico.

Las XV Jornadas Hispánicas de Amberes han constituido, pues, un acontecimiento cultural de alto matiz y noble relieve como afirmación de la presencia espiritual de España en tantos meridianos.

ANICAS DE AMBERES



El profesor André Jansen, prestigioso hispanista que presentó a los oradores.





Arriba, la Exposición del Libro Español. Entre otras personalidades aparecen, a la izquierda, don Guillermo Díaz-Plaja, académico y director del INLE y, a la derecha, don Jaime Alba, embajador de España en Bruselas. Abajo, un momento del acto académico.

André Jansen, prestigioso hispanista que precedió en el uso de la palabra a las dos personalidades citadas e hizo eficaz semblanza de cada una de ellas. Luego, el señor Marañón aludiría a su vez a un artículo de Miguel Angel Asturias, que glosó bellamente, para pasar en seguida a explayar su propia y reciente experiencia de la realidad americana. Más tarde, el ilustre premio Nobel guatemalteco, Miguel Angel Asturias, habló sobre literatura americana, concretamente sobre novela, remontando los orígenes de aquella narrativa a Bernal Díaz del Castillo.

En la Exposición del Libro Español, el académico y director del Instituto Nacional del Libro, don Guillermo Díaz-Plaja, habló sobre comunes antecedentes culturales españoles y flamencos, viniendo hasta la actualidad y vigencia del interés por lo hispánico.

Las XV Jornadas Hispánicas de Amberes han constituido, pues, un acontecimiento cultural de alto matiz y noble relieve como afirmación de la presencia espiritual de España en tantos meridianos.



LA CASA DE BENALCAZAR,

PRESENCIA DE ESPAÑA EN ECUADOR







A la izquierda, portada de la Casa. Sobre estas líneas, tres aspectos de su interior.

YA tiene el Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica una nueva sede: la Casa de Sebastián de Benalcázar, fundador de Quito, una de las ciudades-joya del mundo, toda ella un museo de arte español y un ensueño de caprichos barrocos. El palacete de Benalcázar, cuyos muros se alzaron en el siglo XVII y algunos en el XVI, ha quedado salvado de la desaparición total y su restauración constituye un homenaje —en piedra y arte de un austero renacimiento— a una de las figuras más queridas en la historia de la América española y como una manifestación más de ese Quito donde lo hispánico se funde con lo autóctono, en mitad del mundo y donde «el sol no pinta sombras al mediodía».

La Casa, restaurada por el arquitecto ecuatoriano, Andrés Chiriboga, siguiendo los planos y bajo la dirección de Pons Soroya, director general de Restauración de Monumentos Artísticos de España, es propiedad del municipio de Quito y entregada en custodia al Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, cuyo representante es el embajador de España en Ecuador, don Ignacio de Urquijo Olano, conde Urquijo, a quien se debe la iniciativa y en la que puso sus mejores ilusiones, y que ahora, al iniciarse las actividades en el edificio, nos hace las siguientes manifestaciones:

I. LA CASA DE ESPAÑA

«Esta Casa de Benalcázar será, no sólo la sede del Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica, sino un aula cultural de todo Quito, de todo Ecuador. El Instituto de Cultura Hispánica de Madrid encomendó en concreto a la embajada de España su representación para que fuese una casa regida, gobernada por la embajada, acogiese en su sede las oficinas y espléndida biblioteca del Instituto ecuatoriano, el teatro corrala, el patio, salón de actos, dos habitaciones de huéspedes ilustres y el salón del embajador, todo un conjunto, en fin, de actividades que harán del palacio de Benalcázar la Casa de España en Ecuador, abierta a toda manifestación cultural del país.

»Ostenta hoy la presidencia del Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica, don Carlos Manuel Larrea, ilustre historiador y arqueólogo, una de las figuras más ilustres del país y ex ministro de Relaciones Exteriores. Ocupa la vicepresidencia, el que fuera primer embajador ecuatoriano en Madrid, don Luis Bossano. Actúan de secretario general y secretario técnico, respectivamente, don Jaime Dousdebés y don Eduardo Córdova.»

II. ELEMENTOS IMPULSORES DE LAS ACTIVIDADES DE ESPAÑA EN AMERICA

—¿En qué medida influyen, señor embajador, los Institutos de Cultura Hispánica en la actualidad cultural de Hispanoamérica?

—La presencia de España es cada vez más efectiva. En el caso concreto de Ecuador, su Instituto ha sido siempre el elemento impulsor de todas las actividades de España. Entiendo que si en todos los países hispanoamericanos esta colaboración de embajada e instituto fuese una realidad viva, se notaría muchísimo más la influencia de España en el ámbito de Hispanoamérica. Y la razón es sencillísima: una es la actitud de la embajada directamente para con la República, para con el país, y otra es su actuación del nombre español, como otra es la actuación, en el caso nuestro, de una serie de ecuatorianos, de alma española, fervientes de corazón, que tienen, lógicamente, más facilidad de contacto con todos los elementos del país.

»El Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica, que nació, como el de Madrid, de los actos que se celebraron en el Escorial, en 1945, entra ahora en una etapa, si cabe, de mayor dinamismo, con su misma estrecha colaboración con la Embajada, y orgulloso de rendir, con su nueva Casa, un recuerdo perenne a una de las figuras más extraordinarias de España: Sebastián de Benalcázar, que con Francisco de Orellana y Juan Salinas Loyola representan la aportación española más importante a esta hermosa y excepcional tierra ecuatoriana.

N. L. P.

VOCES DE AMERICA EN EL MUNDO

HABLAN LOS MINISTROS M. SOLORZANO Y L. DANIEL CRESPO, DE ECUADOR Y PANAMA

por Nivio López Pellón

UNA de las realidades más positivas que están vinculando hoy a España e Hispanoamérica, es el mundo laboral. España tiene realizaciones muy interesantes que mostrar y los ministros de Trabajo de los países iberoamericanos visitan frecuentemente la capital española. Hay un quehacer común por un mañana mejor en el mundo del trabajo y no se escatiman ilusiones y esfuerzos conjuntos e intercambios de experiencias.

El ministro de Trabajo de Ecuador, en el Gobierno del presidente Arosemena, don Milton Solórzano, y el ministro de Trabajo, Previsión Social y Salud Pública de Panamá, don Luis Daniel Crespo, han estado en Madrid y han mostrado un gran interés en visitar y conocer de cerca distintas obras españolas y sus técnicas de desarrollo. Ambos ministros, cuya presencia en Madrid han coincidido, hicieron para MUNDO HISPÁNICO las siguientes manifestaciones, que recogemos conscientes de la trascendencia que hoy tiene, más allá de las fronteras nacionales, el mundo laboral español.

DON MILTON SOLORZANO, MINISTRO ECUATORIANO

«Las Universidades Laborales, para beneficio de los hijos de los trabajadores, han sido una de las obras más hermosas que hemos visitado. Son, indudablemente, de máxima importancia, y de ellas todos tenemos mucho que aprender.» Así nos habla el ministro de Trabajo de Ecuador, don Milton Solórzano, de brillante carrera como abogado y como decano que ha sido de la Facultad de Economía en la Universidad de Guayaquil, y hombre de acción política, como concejal primero, diputado nacional después y ministro ahora.

—¿Qué planes hay de colaboración con España en este orden laboral? —le preguntamos.

—Ecuador, que ya cuenta con un Centro de Capacitación Profesional, con independencia administrativa, firmó recientemente un Acuerdo con la O.I.S.S. u Oficina Iberoamericana de Seguridad Social, cuya sede está en España, que consideramos de gran importancia. En forma análoga hemos firmado un Convenio con Colombia. Y pensamos que estas relaciones deben extenderse con todos los países iberoamericanos, así como entre éstos y España. Y creo, que en el orden de la capacitación profesional, tendremos nuevos Acuerdos que formalizar, en bien de nuestro país.

—Usted no conocía España, ¿qué le hizo venir a ella?

—El objetivo de mi visita ha sido conocer España; nuestra tradición y nuestro común destino en definitiva, explican esto suficientemente. Y dentro de este conocimiento de España, ver de cerca las realizaciones laborales españolas, que no son pocas y cada día trascienden más a nuestra América.

EN UN PLAZO APROXIMADO DE DIEZ AÑOS, HISPANOAMERICA TENDRA UNA ECONOMIA FLORECIENTE

—Señor ministro, ¿cuál es su visión de la América de hoy: un «barril de pólvora» o quizás un joven que estrena caminos nuevos?

—Está en desacuerdo conmigo ese concepto de la América Latina de pueblo adolescente. Nuestros pueblos se desarrollan, los pasos adecuados, caminan firmes y saben hacia donde van. Estamos seguros que en un plazo digamos de diez años aproximadamente, América tendrá una economía pujante en varios sectores, habrá alcanzado un alto nivel y se comprobará que no eran pasos de niño los que ahora está dando.

—¿Y cree que también Ecuador esté así? ¿No es una interrogante la que plantea su futuro inmediato?

—Estimo que con el Gobierno del presidente Velasco Ibarra, ya conocido en el país, se lograrán obras de gran beneficio popular. Velasco Ibarra, en sus anteriores administraciones, hizo varias revoluciones: la «revolución del sufragio», por ejemplo, o instauración del sufragio libre; la revolución de la educación, que logró el concurso, en el mundo de la educación, de cuantos a ella se dedican: laicos o religiosos, privados o públicos, y una larga lista de obras públicas de gran importancia. El Gobierno del presidente Arosemena quedará como

DEL TRABAJO





D. MILTON SOLORZANO　　*D. LUIS DANIEL CRESPO*

el Gobierno que logró reestructurar jurídicamente el país y le supo dar paz y estabilidad. Durante su mandato inició el país la explotación del petróleo, nueva fuente de riqueza nacional, en extremo halagadora. El futuro, pues, lo vemos con optimismo.

DON LUIS DANIEL CRESPO, MINISTRO DE TRABAJO, PREVISION SOCIAL Y SALUD PUBLICA

Don Luis Daniel Crespo, ministro de Trabajo, Previsión Social y Salud Pública de Panamá, nos subrayó, en su visita a España, el interés personal que tenía por conocer la vida del pueblo español y su dinámica actualidad hacia un completo desarrollo nacional. El ha sido director del Centro de Desarrollo Industrial panameño, ingeniero jefe del Instituto de la Vivienda y ha querido ver, con detalles, la infraestructura o instituciones que ha creado el Gobierno español en orden al progreso de la nación.

—Panamá —nos dice el ministro—, tiene vigente, desde hace algún tiempo, un Convenio de asistencia con España por el que se envían técnicos españoles para la preparación acelerada del personal panameño que va necesitando el país en su industrialización. Estamos muy agradecidos al Gobierno español por esta valiosísima contribución, no debiendo olvidarse nunca que nuestro país tiene problemas muy particulares, que no se encuentran en otros pueblos de América.

—¿En qué sentido dice usted esto?

—Sencillamente, porque Panamá, a diferencia de otros países cuyas divisas provienen de las exportaciones de sus productos, ha creado una economía cuyos ingresos del exterior proceden por la venta de servicios, los que presta el Canal. De ahí que hoy Panamá esté empeñado en conocer bien la orientación que deberá dar a su futuro económico. Esto explica igualmente que no hayamos podido integrarnos rápidamente al proceso integracionista centroamericano, ya que nuestras condiciones económicas son muy distintas. La existencia de un canal en el país nos ha impuesto, a lo largo de los años, una serie de condiciones económicas, que han determinado o influido grandemente en nuestro crecimiento.

LOS NUEVOS ACUERDOS SOBRE EL CANAL DE PANAMA

—¿Cree usted que se firmarán definitivamente los Acuerdos que estaban ya terminados o próximos a terminar, entre Panamá y los Estados Unidos?

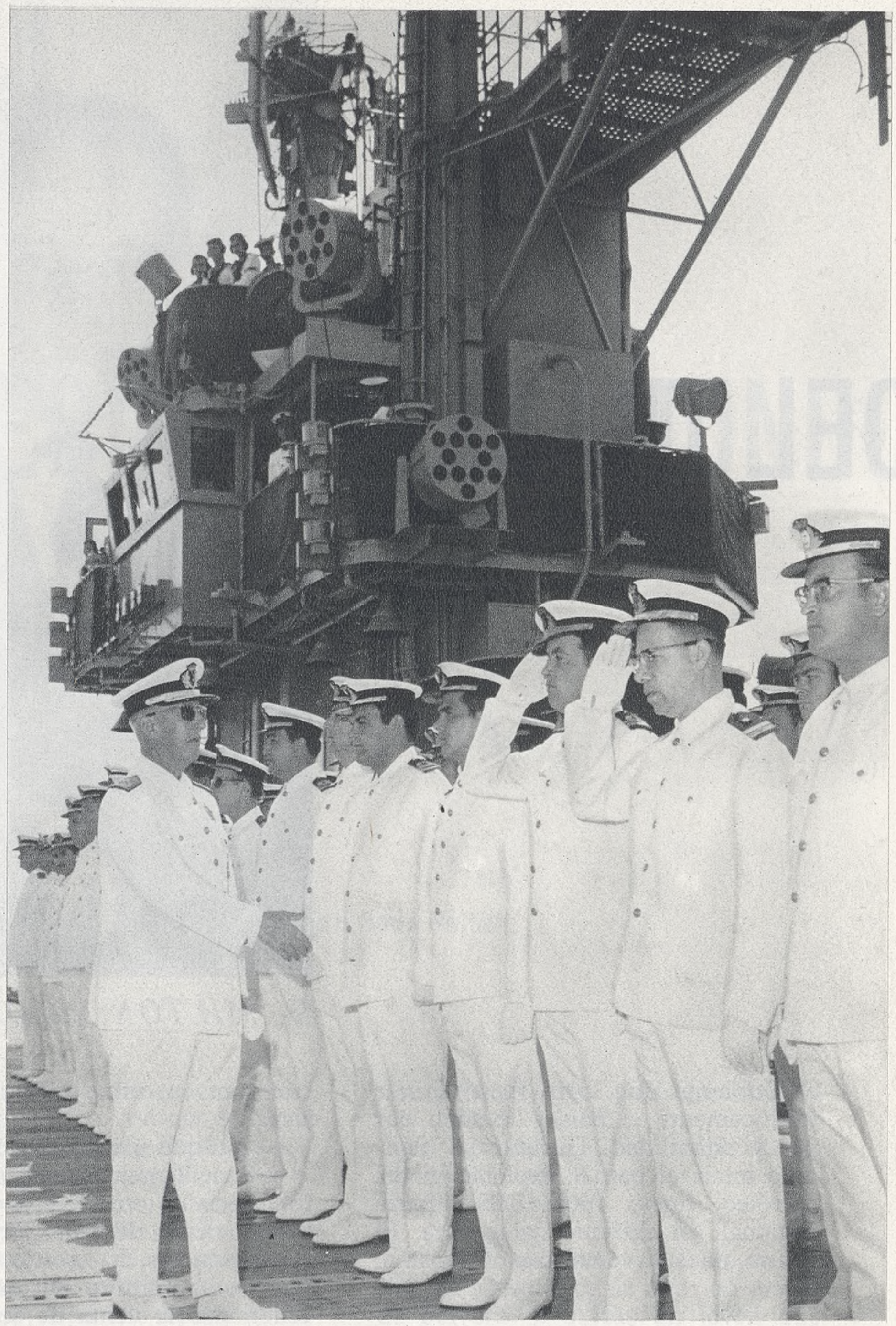
—No es fácil decir si estos Tratados van a firmarse o no. Indudablemente que tenemos que sustituir las relaciones contraactuales que tenemos con los Estados Unidos, en relación con el Canal, y esas nuevas relaciones implican un nuevo Tratado. Originalmente teníamos un solo Tratado, y ahora se ha insistido en que sean tres Tratados, pero esto se está gestionando aún con los Estados Unidos. La opinión de los panameños está dividida en si deben de ser uno o más Tratados. Lo que sí es cierto es que cualquier Acuerdo o Acuerdos que se firme, estará en consonancia con la realidad que vive hoy América y con los deseos y necesidades del país.

—¿Y en cuanto al nuevo Canal?

—Es seguro que el nuevo Canal que comunicará en América a los dos océanos, será por Panamá, y no por otro país, dadas las ventajas que ofrece nuestro territorio, por no pocas razones. No está, sin embargo, determinada aún su ruta. Hay varias posibilidades y distintas opiniones, y se están llevando a cabo varios estudios de la cuestión, a la vez que se plantea el problema —en estudio también— de ver el modo cómo las ciudades de Panamá y Colón, hoy beneficiadas por el actual Canal, no sufran quebranto en su economía.

—Un nuevo canal en Panamá —termina diciéndonos el ministro don Luis Daniel Crespo—, siempre sería con una administración conjunta de Panamá y Estados Unidos. El «status» del viejo Canal no se repetiría. A su vez, los Estados Unidos nos entregarían este antiguo Canal, con sus dos zonas adyacentes, reconociendo nuestra soberanía territorial. Panamá mira hoy, confiado, hacia un porvenir esperanzador, consciente de su nacionalidad.

OBJETIVO HISPANICO



EL JEFE DEL ESTADO EN LA SEMANA NAVAL DE SANTANDER

Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, ha visitado el portahelicópteros «Dédalo», que ha entrado en la bahía de Santander, con motivo de la Semana Naval celebrada en la capital montañesa. El Jefe del Estado presidió los actos más importantes de dicha semana.



BOGOTA RECIBIO AL PAPA

Su Santidad el Papa Pablo VI ha viajado a Bogotá, según estaba anunciado. He aquí una vista de la gran capital colombiana en los días de la llegada de Su Santidad, panorama aéreo que se ofreció a las pupilas del Papa, en esta su peregrinación de amor y acercamiento al corazón católico de América. En nuestro próximo número daremos amplia información gráfica y literaria de tan notable acontecimiento.



EN EL FESTIVAL DE CINE DE SAN SEBASTIAN

El director del Instituto de Cultura Hispánica entregó los premios en el Festival Internacional de Cine de San Sebastián. En nuestra fotografía de izquierda a derecha, el director del Instituto; señor Orgaz; don Antolín de Santiago y Juárez, Delegado Provincial de Información y Turismo de Valladolid; señor Elósegui, Alcalde de San Sebastián, y el director del Festival, don Miguel de Echarri.

OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO



PUERTO RICO EN LA FERIA DE MUESTRAS DE BARCELONA

Se celebró el Día de Puerto Rico en la Feria Internacional de Muestras de Barcelona. Ante el pabellón de este país en dicho certamen vemos en la foto a un grupo de bellas señoritas portorriqueñas que han venido desde su país para servir como guías en este pabellón. La presencia de América ha sido muy brillante y efectiva en la Feria Internacional de Muestras de Barcelona del presente año.

EN EL INSTITUTO CHILENO DE CULTURA HISPANICA

Patrocinado por el Instituto de Cultura Hispánica y en colaboración con el Instituto Chileno-Alemán de Cultura ha tenido lugar en Santiago de Chile un recital de canciones españolas a cargo de la señorita Margarita Valdés, hermana del Ministro de Relaciones Exteriores. En la foto, un momento del acto.







INAUGURACION DEL CIRCUITO TELEFONICO ASUNCION-MADRID

Ha tenido lugar la inauguración del circuito telefónico directo entre Asunción y Madrid. En la foto el momento de hablar con el Ministerio de Asuntos Exteriores español los ministros paraguayos de Exteriores y Obras Públicas, y el Embajador de España.

UNA PINTORA BRASILEÑA EXPONE EN TOLEDO

La pintora brasileña Amarilis de Chaves ha celebrado una exposición de sus obras en Toledo. En nuestra fotografía, a la izquierda de la artista, don Enrique Tomás de Carranza, Gobernador Civil, y don Angel Vivar, Alcalde de la Ciudad. A su derecha, don Julio San Román, presidente de la Diputación, y otras personalidades.

OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO



EN BOGOTA

La empresa Colombiana de Turismos y el Círculo de Periodistas de Bogotá han ofrecido un homenaje al agregado de prensa de la Embajada de España, Arturo Rey, con motivo de haber sido nombrado miembro de honor de la Asociación de Corresponsales de Prensa Iberoamericana en España. Al acto concurrieron numerosas personalidades.



EN SAN SALVADOR

El embajador de España en San Salvador, don Antonio Cacho-Zabalza, impuso en una solemne ceremonia celebrada en la sede de la Embajada, la Cruz del Mérito Civil al secretario de Embajada don Fernando Perpiñá-Robert. En nuestra fotografía, un momento del acto.



NUEVO PRESIDENTE DEL INSTITUTO PANAMEÑO DE CULTURA HISPANICA

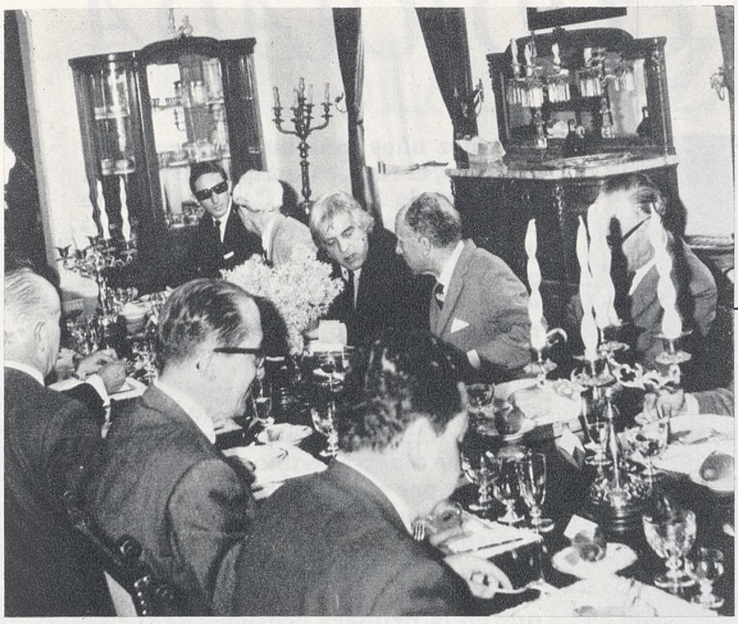
El doctor Ricardo J. Alfaro, ex presidente de la República de Panamá y del Instituto Panameño de Cultura Hispánica (en el centro), toma el juramento de rigor al presidente entrante del Instituto, don Manuel Benavent, en un acto especial celebrado en la ciudad de Panamá. A la derecha, el doctor Benito Reyes, decano de los ex directores de dicho Instituto.



PRESENTACION DE UN LIBRO ESPAÑOL EN COLOMBIA

Ha tenido lugar en Bogotá la presentación oficial en Colombia del libro *España desconocida. La Alpujarra, rincón misterioso*, del doctor Harold López Méndez, médico escritor colombiano. El acto tuvo lugar en el Instituto colombiano de Cultura Hispánica. En nuestra fotografía, doña Cecilia de la Fuente de Lleras, esposa del Presidente de Colombia; don Ignacio Escobar López, director del Instituto, y el doctor López Méndez.

OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO



EL PINTOR ESPAÑOL MANUEL VIOLA EN AMERICA

El famoso pintor español Manuel Viola, viene realizando una larga gira artística por Hispanoamérica con gran éxito, tanto por la calidad de su pintura como por la sorprendente personalidad del artista. Ultimamente, Viola ha estado en Ecuador, y la prensa de Quito ha recogido con amplio eco la presencia y la exposición del pintor español. En nuestra fotografía, Manuel Viola durante una comida celebrada en su honor en la capital ecuatoriana.

TEATRO ESPAÑOL EN CANADA

En Ottawa se ha creado por el profesor don Fernando de Toro-Garland. un grupo teatral dentro de la Universidad de Carleton, denominado «Corral de don Fernando». Ha ofrecido este grupo la obra *El burlador de Sevilla*, revalidando anteriores éxitos. En la foto, un momento de dicha representación.





EN LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

En el paraninfo de la Universidad de Zaragoza se ha celebrado una solemne ceremonia académica, en el curso de la cual fue investido Doctor Honoris Causa el excelentísimo señor Ministro de Justicia de la República del Brasil y rector de la Universidad de Sao Paulo, doctor Luis Antonio da Gama e Silva.

EN MANILA

Una misión militar española ha viajado recientemente a Filipinas en visita de cortesía y hermandad con las fuerzas armadas de aquel país. El embajador de España en Manila, don José Pérez del Arco, ofreció una recepción a dicha misión militar. En la foto, un momento del acto: de izquierda a derecha, Embajador de España; Vicepresidente de Filipinas y señora de López; general Iniesta; general Carlos Franco; esposa del Embajador de Argentina en Filipinas; contralmirante Ignacio Martel; señora de Mata; general Yan; Jefe del Alto Estado Mayor Filipino, y secretario de Defensa, don Ernesto Mata.



EN CHILE

En nuestra fotografía, las autoridades que presidieron el acto de entrega del material didáctico que España ha hecho por medio de su Embajador en Chile al Liceo Parroquial de San Antonio, de Viña del Mar. Preside el excelentísimo señor don Eduardo Frei Montalva, presidente de la República, y se encuentra presente, entre otras personalidades, el embajador de España. excelentísimo señor Miguel de Lojendio.



(viene de la pág. 23)

LAGUARDIA, LA CODICIADA

LAGUARDIA, la Muy Noble, Leal y Coronada Villa alavesa, nació para la historia allá por el siglo décimo, cuando, un día de la radiante primavera del año 908, Sancho García de Navarra —o mejor Sancho Abarca que así es más conocido— volviendo de una de sus correrías contra la morisma en tierras de la Rioja de allende el Ebro, topó con un elevado cerro muy cercano a la imponente sierra de Cantabria, baluarte inexpugnable para los moros, que detuvo su invasión, y en él edificó un fuerte para defenderse mejor y vigilar desde su atalaya los movimientos de los árabes y también de los castellanos, convirtiendo así a dicho cerro en LA GUARDA DE NAVARRA.

Pero antes que Sancho Abarca ya se habían fijado en el lugar otros pueblos y otras culturas eligiéndola para poblar en él. Buena prueba da de ello la estación prehistórica de La Hoya a muy pocos metros de la villa, o los dólmenes célticos del Sotillo, de San Martín de Lizaya, de la Hechizada y otros más que evidencian la idea, o los enterramientos antropológicos de Berberana, dentro también de la misma jurisdicción, o —ya más cercano— el puente romano de Mantibre y lápidas funerarias, cerámica y armaduras que nos hacen afirmar que los romanos se asentaron junto a lo que hoy es la villa de Laguardia; y por fin, las ruinas del castillo que, al decir de las gentes, encontró Sancho Abarca al elevar su fuerte sobre ellas y que, por corresponder a los primitivos habitantes del lugar, euzkaros, tenía nombre en esa lengua y se le conocía por Biaitzeri.

Y después de Sancho Abarca muchos otros pueblos fijaron sus reales en la fortaleza o codiciaron su posesión y así, tan pronto se ponen de moda las peregrinaciones a Santiago y se liberan de la morisma lugares como Logroño, Nájera, Santo Domingo... y se hace pasar por ellos la calzada de romeraje —o lo que hoy llamaríamos «la Ruta Jacobea»— como Laguardia ofrece asilo seguro y la población indígena va siendo ya numerosa, traficantes franceses y judíos (por lo menos) la eligen para levantar sus tiendas y establecer sus mercados y se instalan en barrios separados al abrigo de la fortaleza de Sancho Abarca.

Y sigue creciendo Laguardia; y en el siglo XII era ya muy mimada por los reyes navarros y en ella habitaban con frecuencia, tanto que dentro de sus muros nace doña Blanca de Navarra la que en el año 1151 se casa con Sancho III el Deseado, rey de Castilla, en la misma localidad que le vio nacer, reuniéndose con ese motivo en Laguardia lo mejor de la nobleza castellana amén de la Navarra, celebrándose fastuosas fiestas.

Nada de extraño es que los reyes (que comenzaron por dar derechos especiales a los extranjeros que poblaban el lugar) extendieran estos privilegios a los habitantes del mismo y así en 1164 Sancho el Sabio de Navarra declara a Laguardia mayor de edad y le concede el Fuero de Francos



Escudo familiar de Samaniego, en su casa natal.

y la eleva a categoría de villa firmando un precioso documento conservado celosamente en el Archivo Municipal en el cual se hace mención de la existencia de una iglesia juradera —la de San Martín ya desaparecida— y en construcción la de Santa María, lo que evidencia la importancia que ya por entonces alcanzó la que fue fortaleza de Sancho Abarca.

Con el fuero, la villa parece vivir un fecundo y creciente progreso y por ello pueden hoy contemplarse con deleite ese templo fortaleza de San Juan adosado a la misma muralla y construido en el siglo XII o en el XIII y por tanto de una maravillosa traza románica; y ese otro de Santa María de los Reyes que perdió pronto su trazado románico para convertirse pocos siglos después en un fascinante templo que ha llegado a ser una maravillosa joya del gótico sobre todo en su pórtico declarado monumento nacional hace ya algún tiempo, y todas sus calles y casas del más deleitoso sabor de arquitectura gótica de los siglos XIII al XV que ha merecido con justo fundamento el título de Conjunto Artístico Monumental concedido apenas hace cuatro años a la villa entera.

Y siguen fijándose en Laguardia reyes de uno y otro reino. Y siguen considerando la preciada joya digna de ser poseída aun a trueque de sacrificios o de ser cedida o vendida para conseguir mercedes, de otra forma imposibles. Por ello, en 1367, pocos días después de que el rey Pedro I se armara caballero a unos pasos de Vitoria y peleara contra su hermano en el castillo de Zaldearan, ve pasar junto a sus muros a los ejércitos de los dos reyes que iban a darse definitiva batalla en Nájera y como consecuencia de ella, nuestra villa de Laguardia pasaría al rey de Castilla dejada en rehenes por el de Navarra primero y luego de nuevo a Navarra por haber perdido la batalla el castellano Enrique a quien ayudaba el navarro.

Y diez años más tarde, pocos más o menos, el rey de Castilla Enrique III presta al de Navarra Carlos II veinte mil doblas para pagar a sus mesnadas y pide como cambio entre otras plazas, el castillo de Laguardia «para mayor seguridad de los mis reinos».

Y años más tarde, en 1386, no encuentra el rey de Castilla Juan I mejor regalo que hacer al de Navarra Carlos III con motivo de su coronación que nuestra villa de Laguardia y vuelve por ello otra vez a ser navarra cosa que lo hacía, por cierto, muy a gusto.

Como codiciada plaza, poco les dura el gozo a los laguardienses ya que en la primera ocasión que tienen los castellanos de pelear contra los navarros arremeten contra la fortaleza de Laguardia y ello fue en el año 1430, cuando tras muy enconada lucha y un prolongado sitio de hambre los laguardienses tienen que rendirse al rey de Castilla cuyas tropas mandaba esta vez Diego de Zúñiga o Destuñiga que de las dos maneras se ve escrito. Mas tenía en mucho el navarro a Laguardia y así entre las condiciones de capitulación general, al firmarse la paz en 1436 pide con insistencia la posesión de «la su plaza de Laguardia» y la consigue de nuevo para Navarra, aunque por poco tiempo, pues el año 1461 la pierde definitivamente pasando a Castilla en tiempos de Enrique IV.

Se hace alavesa la villa por su propia voluntad en tiempos de los Reyes Católicos buscando la paz, el orden y la justicia que no le daba Castilla y reinaba en las tierras de las hermandades alavesas y por ello solicitan el permiso a los Reyes Católicos que se lo conceden en el año 1486.

Desde entonces la villa pasa por un período de prosperidad envidiable. Se mejoran las calles y plazas, se restauran y acrecientan los valores artísticos de sus iglesias y se reconstruyen sus murallas.

Así hasta el siglo pasado en el que vuelve la villa a ser codiciada presa de los franceses en nuestra guerra de la Independencia; de carlistas, de la primera guerra y de liberales, de la segunda. Entre todos van destruyendo el castillo y aunque estropean las murallas queda hoy un maravilloso recinto amurallado que rodea la villa entera a la que a diario entran y por la que a diario salen por cualquiera de sus cuatro puertas sus pacíficos y laboriosos habitantes y cuantos gustan de apreciar las riquísimas joyas artísticas que en su recinto se encierran y de degustar los maravillosos encantos del vino de la Rioja que celosamente guardan como un tesoro en las cuevas existentes bajo cualquiera de sus edificios, o los que desean pasar inolvidables ratos disfrutando con el precioso folklore que conserva muy dignamente y lo deja ver en fiestas y romerías y ocasiones solemnes para embeleso de todos, esta codiciada villa de Laguardia en la Rioja alavesa.

JOAQUIN JIMENEZ

EN CALI, POESIA, AZUCAR Y TOROS



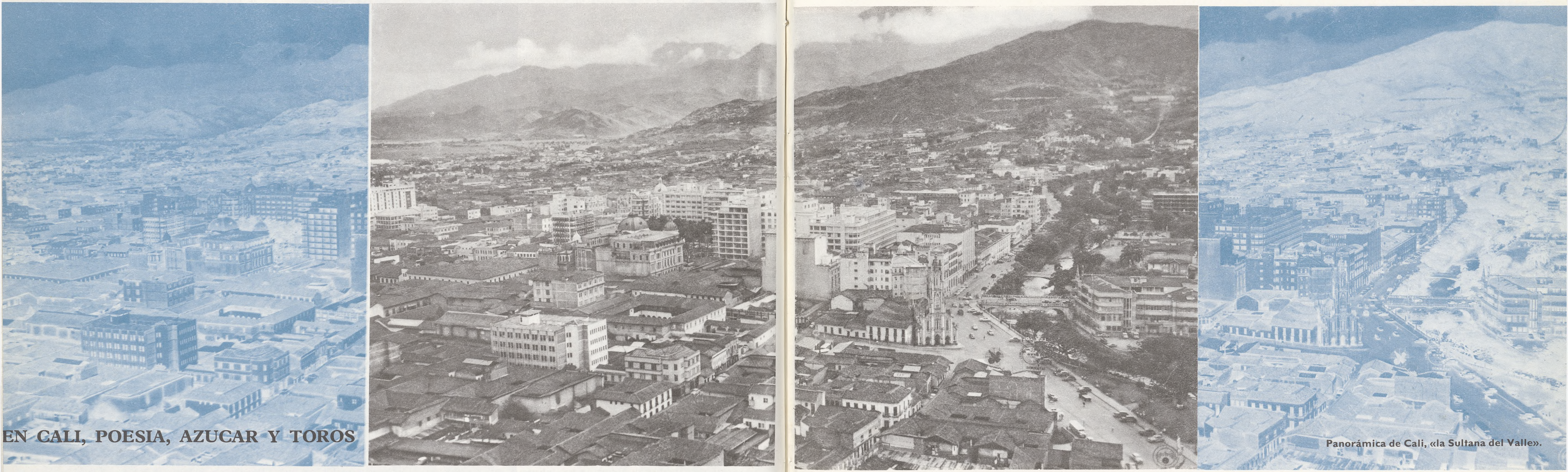
Palacio presidencial

GATEANDO POR EL CIELO DEL VALLE DEL CAUCA

Para salir de Bogotá, enclavada en el centro geométrico del perímetro total de las lindes colombianas, se hace imprescindible el avión como medio de transporte. Tales son los accidentes orográficos del país. El subir y bajar a uña de coche decuplicaría el tiempo de la andadura... aunque, bien es verdad, de hacerlo supondría el gozar plenamente de las bellezas naturales del paisaje, que son muchas. Sería como hacerse paisaje uno mismo. Pero nos contentamos con realizar ese tobogán sucesivo de aterrizajes y despegues. Menos da una piedra.

PARA penetrar, desde Bogotá, por el Valle hubimos de hundir las hélices del avión por los cielos de varios departamentos del país. Si mal no recuerdo hendimos los aires del Departamento de Cundinamarca —el de Bogotá—. Rozamos el de Caldas y el de Tolima para, por fin, clavar las ruedas en el aeropuerto de Cali, que pertenece al Departamento del Valle del Cauca. Cuatro departamentos de los dieciocho en que se divide políticamente el país, amén de las cuatro comisarías —Amazonas, Putumayo, Vichada y Vaupés— y de las tres intendencias —Arauca, San Andrés, Providencia y Caquetá—.

Vuelo, pues, hacia el suroeste, ya que el Departamento del Valle nace en la montaña para besar las aguas del Pacífico. Desde el techo que permite el avión vemos cómo a Colombia la parten en tres trozos otras tantas barras montañosas principales que, a su vez, se desmembran en varias sierras o pequeñas



EN CALI, POESIA, AZUCAR Y TOROS

Panorámica de Cali, «la Sultana del Valle».

cordilleras. Es como el estallido de un cohete montañoso, como una irregular cohorte de estrellas que empinan altaneras sus picos híspidos y montaraces. Algunas hay que se cubren de canas de nieve perpetua. Las tres cordilleras andinas hacia la frontera de Ecuador, en el Departamento de Nariño, se unen en amplio abrazo para llegar así hasta Chile. Los neveros de Huila, Tamaná, Ruiz, Sierra Nevada del Coceny y el pico de Cristóbal Colón —que se mira la cara alba en el Caribe— son los hieráticos centinelas encanados a perpetuidad. Al este, ¡ay!, quedan las inmensas llanuras de Los Llanos, tierras yermas, resecas e infinitas, donde el jaguar se angustia de soledad y sed. Son Los Llanos las tierras heridoras de horizontes, que no vimos pero que casi «conocemos» tras leer la novela nacional de José-Eustasio Rivera, «Vorágine». La tierra donde «cogen» muchísimas sepulturas, la describe el novelista a través de Don Rafo: «Esta tierra lo alienta a uno para gozarla y para sufrirla. Aquí hasta el moribundo ansía besar el suelo en que va a pudrirse. Es el desierto pero nadie se siente solo: son nuestros hermanos el sol, el viento y la tempestad. Ni se les teme ni se les maldice». Es la tierra tirante como la piel de un tambor inmenso. Es el ventisquero y la esterilidad sin promesa alguna. En Los Llanos, vuelvo a citar a Rivera, «se respira un calor guerrero y la muerte cabalga a la grupa de los cuartagos». En el llano se escucha continuamente el terrible paso de la «Patasola», la muerte.

Pero mi camino —y cojo de nuevo el hilo del viaje— me obliga a aquerenciarme en las tierras agradecidas, en las tierras jugosas de mil aguas y mil ríos, que paren dos y tres cosechas al año. Son las tierras del Valle del Cauca, cuyo piso es una alfombra mullida y productiva de verdes varios y donde las aguas no corren huidas al mar sino que se remansan lentas, tropicales, sensuales, al calor del río Cauca. Desde el avión que planea majestuoso a media altura, y en un cielo blancuzco, noto unas manchas claras arbóreas. Son los cafetales que crecen en el suave aroma de los 1.200 metros. Ya quedó atrás la artesa de la sabana bogotana. Aquí se enseñorea la fertilidad. El Valle se abre generoso en agua y en azúcar de caña. Esto es un mar de ingenios azucareros. Nos señalan los más extensos: el Manuelita y Río Paila. Nosotros visitaremos Central Castilla de los Caicedo, me dicen, descendientes del Alférez real. Al fondo Cali, la capital del Departamento, «se despereza lánguidamente bajo las palmeras» como describe Niedergang.

El descender del avión supone colarse por un ambiente tibio, de calma blanca, de suave trópico. Los operarios trabajan el campo a machetazo limpio. Van semidesnudos estos braceros de torso ágil, fuerte, sudoroso y tirante. Hay mucho negro bajo los sombreros de paja. Cruzamos la lentitud de un tractor cansino que tira de seis vagonetas colmadas de caña troncada. Este es el continuo vaivén del Valle. Y así hasta 400.000 hectáreas del Valle en donde se desparraman 21 ingenios azucareros y 53.000 trapiches de panela. A lo largo de los 350 kilómetros que tiene el Valle del Cauca de superficie, la labor de la tierra es agotadora, húmeda, febril, sin parar un momento, como un élitro gigante del paisaje que no para de batir sus alas. Pero dejemos que nos diga al oído el gran poeta Eduardo Carranza lo que le escribía en 1943 a Gilberto Garrido: «Amoroso país, cuyo aire sabe a los besos más enamorados. Ardiente patria del abrazo. Patria purísima de la garza y la palma». Esto es el Valle del Cauca.

El ingenio de azúcar es como un rancho o un cortijo, en donde se mezclan, adecuada y racionalmente, el campo y el colono. Pero este campo se ha perfeccionado económicamente al máximo, es decir, se ha hecho productivo al industrializarse. Normalmente el gran ingenio azucarero es como una ciudad rural en pequeño nacida a pie de industria. Antes, en el antiguo trapiche, unas chozas se agrupaban en torno al viejo molino de madera. Ahora aquello es sólo un recuerdo. El azúcar, al industrializarse, ha supuesto un ascenso en el nivel social y económico de la gente del Valle... y de los cientos de familias que abandonando su campo natal se han instalado en este otro rentable y con futuro. No, en el Valle no se han puesto puertas al campo. Lo que se ha hecho es abrirlas a base de un esfuerzo inteligente en organizar y explotar los recursos naturales que el Cauca riega a manos llenas. En el Valle, hasta los subproductos de la caña se utilizan... para la fabricación de papel. Y todo lo elaborado por esos brazos morenos y fibrosos se dirige al puerto de Buenaventura, para su embarque y distribución. A 150 kilómetros de Cali, las aguas traicioneras del mal llamado «Pacífico» endulzan el alimento de los tiburones con lo que se llega del Valle.

El sol se estaba colgando en el mediodía y nosotros subíamos y bajábamos por cientos de escaleras metálicas del ingenio Castilla. Los hornos y el ruido de la molienda nos hacían sudar de lo lindo. Hicimos un ligero «strip-tease» chaquetero, pero ni por esas. Los goterones nos resbalaban de la cabeza a los pies. Era una sauna en pleno trópico. Fue una visita instructiva y empapada. Cuando nos sentamos a almorzar en plan campestre —bufete frío y veladores en el jardín— fue un hondo y descansado aspirar para todos. Costó al muslo de pollo eliminar el polvillo que habíamos tragado en el recorrido por el ingenio azucarero.

Después del almuerzo, las despedidas. Nos tapan del sol las ramas de unos mangos gigantes. De algunos árboles cuelgan deslavazadas unas vellosidades que parecen pelos largos. Es un parásito que se le conoce con el nombre de «barbas de conquistadores». Su color es gris, gastado, como cansado de tomar el sol. Va cediendo el día. Nos dirigimos por la carretera a Cali. Altísimos bambúes se utilizan como pies derechos para las casas de los operarios. No se cimbrean, resisten el paso del tiempo. Se ven algunas espigadas palmeras meneando su poco pelo al compás de la brisa. Cebúes, importados de India y aclimatados al lugar, mueven la joroba al pastar. Algunos tuercen hacia nosotros la mirada, lánguida, mansueta. No nos dan importancia. Unas negras, entradas en años, cuelgan al sol de la tarde ropa blanca en los cables de sus corralones. Sobre los tres mogotes que protegen a Cali, se levanta una boina cárdena de nubes. El sol se hunde tras las montañas. Se levanta del río Cauca un ligero vientecillo. Cali, al alcance de la mano.

CALI, UNA DELICIA

Agustín de Foxá, cuando dejaba Cali para ir a Manizales —la ciudad del café suave de gusto y meloso de aroma— decía que Cali es «la dulzura»;... «como a Sevilla, se la huele antes de llegar, es una ciudad que perfuma»... «es la amada de Colombia»;... «a Cali se le permite todo». Y la pluma del poeta diplomático, catadora de honduras y sensibilidades líricas, llevaba razón. Cali, como el Valle, es una ciudad reidora, caliente, perfumada, entradora a la primera sensación de percibirla. Cali es una ciudad que acoge e invita al parrandeo.

Pero antes de pasear por ella hay que echarse a la espalda el camino que va desde los ingenios hasta el corazón de la urbe caleña. A ambos lados de la carretera, enormes vacadas de cebúes largotes, escurridos de carne, pálidos de pelo mate. Es una carretera que tiene que abrirse paso por entre un conglomerado apelmazado de chabolas de adobe, techos de paja y celosías de madera, y una vegetación entrelazada e impenetrable. Es un extraño mezclote de aire mísero y de ensueño misterioso. Bajo los espigados plátanos duermen los últimos minutos de la siesta los bambúes, los naranjos, el maíz, el millo. En unas zonas semiencharcadas el rodado y zanquilargo plumaje de las garzas que buscan la garrapata al ganado. A nuestra izquierda, el río Cauca va vistiendo sus aguas de oscuro al avanzar la tarde. Junto a los fuera de borda, amarrados al malecón del Club Náutico, descansan los lanchones apiraguados de los areneros del río.

Comienza el suburbio de Cali. Cruzamos los hierros y cables modernos del puente Holguín levantado en honor y recuerdo del que en 1921 accedió a la presidencia de la República. Los cables nervudos del puente me recuerdan al recentísimo puente Salazar lisboeta, sólo que en pequeño.

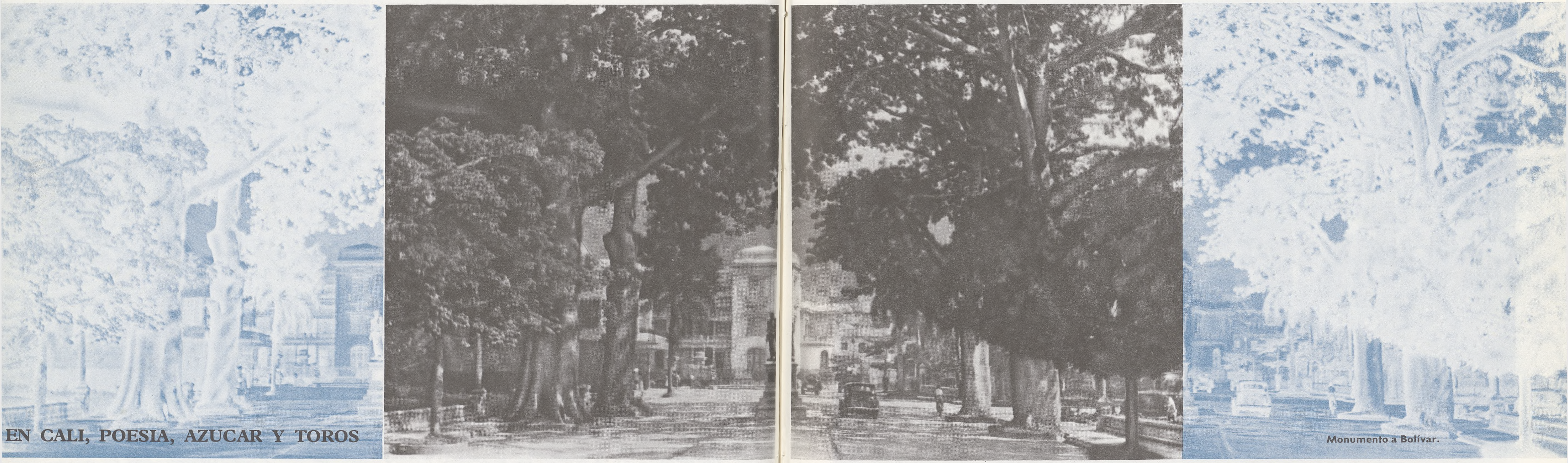
El sol se va entintando de rojo. La zona suburbial comienza nada más atravesado el puente Holguín. A la izquierda, el hervor último de un mercadillo que recoge los tenderetes. Gran cantidad de negros descamisados con el torso cubierto por una liviana camiseta, se retiran perezosos a sus chabolas. Los viejos se recuestan en los marcos de las puertas o en las esquinas. Algunos hay que acompasan la cabezada en la mecedora con una música caliente. La vida de estos negros aglomerados en esta zona no reúne las condiciones de salubridad necesarias. Se vierten los cubos de agua sucia en el reguerillo que se estanca en la entrada principal de sus casas. Sin embargo no hay desesperación en su mirada o en sus maneras. Más que nada les aletea un resignado conformismo.

En una curva la carretera se oscurece debido a la galería que forma el enramado de unos samanes gigantes. Detrás de una alambrada, un extenso campo de millo —sorgo— se levanta erecto y oscuro. En los campos deportivos de la Escuela de Aviación juegan al baloncesto dos equipos de niñas. Vamos ganando casas a la ciudad. En las aristas últimas de las tres colinas por las que se echa a rodar el sol cansado de tanto pegar, las Tres Cruces y el monumento al Sagrado Corazón presiden, vigilan y bendicen el ir y venir de los caleños.

* * *

Cali, la florida, la que acepta en aluvión brazos y más brazos, se me aparece suciota, llena de polvo, improvisada, como sin terminar. Pero no hay prisa ni en la calle ni en el tráfico. La gente camina rozándose con la mirada. Las casas son bajas, coloreadas de rosa, de azul pálido, de verde tierno o de crema mate. En la Carrera 4 empieza el viejo Cali, aquél que Belalcázar fundara un 25 de julio de 1537, antes de largarse a Bogotá a darle un abrazo a Quesada.

En la vieja Cali las calles son estrechas como una morería colombiana. Por eso los lumino-



EN CALI, POESIA, AZUCAR Y TOROS

Monumento a Bolívar.

sos cuelgan de tejado a tejado. La vieja ciudad parece una tienda continua. Pegada a una esquina, una mujeruca entrada en carnes morenas, vende rajas de piña tropical desde su puesto ambulante. Huele a huerta jugosa y por la calle todo es grito, algazara, sonrisa, despreocupación, piropeo a las caderas ceñidas y prietas. En la Calle 12 frente a la Compañía Colombiana de Tabaco se yergue a dos esquinas el hotel El Alférez Real. Es un hotel de sabor provinciano, calmo, pero que se acalora en la temporada taurina en que las faenas de Ordóñez y Camino se cuecen en la arena arcillosa de la plaza de toros. Desde mi habitación se difuminan los últimos arreboles del día. Cali se enciende. Desde lo alto del mogote las Tres Cruces brillan como si fueran tres estrellas de un cielo negro. Desde lo hondo de la calle se levanta el rumor de torrentera del río Cali, cuyas aguas cruzan rápidas en un beso fugaz por la ciudad para poder juntarse en el Valle al viaje del padre Cauca. Un leve hilillo de brisa sale del Parque María y perfuma la incipiente noche. A la vera del hotel El Alférez la aguja iluminada de la Ermita quiere escaparse del gótico pastiche que le han plantado debajo. La fabulosa torre mudéjar de San Francisco, del siglo XVIII, ha puesto a dormir sus campanas. Y con la noche se hace más blanca la torre colonial de la primera iglesia de Cali, la Merced con el Beaterio. Los viejos ladrillos dieciochescos de San Antonio también duermen en paz. Las palomas blancas del templo se arrullan en cornisas y pechinas. Es la hora en que Cali me entra en el corazón.

El paseo noctívago se hacía imprescindible. Cali, como escribía Foxá, baila en la noche. En todos los barrios, al caer el día, nace la alegría, las ganas de vivir, la música sensual hecha espasmo. Es una juerga pegadiza bien intencionada, incansable. Da la impresión que las frías estatuas caleñas se sumaran al festival. Y el monumento a Jorge Isaacs deja la palidez marmórea y se enrojece al ver que los eternos amantes, Efraín y María, danzan en la noche de la plaza. Y Bolívar y Caicedo descienden de su pedestal adusto, enérgico y guerrero, para piropear a la moza caleña que se contonea al andar para que la miren. No me extraña esta soñada frivolidad escultórica porque el «pisar» de la mujer caleña es algo acariciador, excitante, amoroso, pleno. Se «menean» ajustadas porque saben cómo hacerlo. El piropo —el «madrigal urgente» que diría Eugenio D'Ors— deja de ser obligación o cumplimiento; en esta suerte, con sólo mirar a la caleña, la expresión sale fácil, espontánea, lírica, que no grosera. ¡Qué bien suenan los versos de Martí!:

Yo sólo tenía
la santa alegría
de mi poesía
¡y de tu querer!

El son de un merengué sincopa la noche de Cali.

* * *

El escudo de Cali es de 1559. Al pie de siete mazotes de color tierra brilla la ciudad de oro apretada por el abrazo de los dos ríos. Cali, de día, se enciende de oro por el sol. De noche, los últimos arreboles se pegan a las paredes y los luminosos completan el color. Y esto lo pienso paseando por el Paseo Bolívar y admirando las ceibas gigantes del Parque María.

A los cables del tendido de la luz les crece hierba como si fueran bigotes. En la noche parecen colgantes de un árbol de Navidad...

Y no podemos ir a rezar a la Cimarrona, que desde su ermita se sabe Virgen colombiana de la Merced. Quiero ver en la madrugada el Parque Caicedo, que abre los ojos por entre los gráciles y espigados talles de unas palmeras gigantes. No hay ruido alguno. Sólo algún pajarillo mañanero pía en su vuelo juguetón. Un vejete cargado de canas blancas dormita en un banco. El palacio nacional no trabaja. Ni las oficinas. Ni los bares. Nada. Nadie. Todo en calma. El reloj de la catedral decimonónica de San Pedro va a abrir la cancela para su misa de siete. El eco de mis pasos choca contra los ventanales de una oficina moderna y se escucha en el otro extremo. La proporción del parque y plaza es extraña: buildings, palmeras tan altas como ellos, y construcciones pasadas del siglo XIX. Conjunto agradable, provinciano, de armonía peculiar y diferenciada. El Alférez Real, desde su altura de bronce oscuro y piedra blanca, nos cuenta que lo era por herencia. El, Joaquín de Caycedo y Cuero, tuvo que pagar su alferecía con sangre derramada en 1813 para que Bolívar ganara en Boyacá. Y nos lo dice en ese su parque y en medio de la plaza de su ciudad natal. La independencia se fraguó en los fusilamientos.

En la plaza hay una heladería con aire acondicionado. En la cúpula de la catedral se despiertan las tres esferas del reloj. No pega ese reloj en la catedral que le da un aire mercantil, de oficina de correos. Pegada a la iglesia, leo desde lejos «Almacén del clero». ¿Venderán curas? ¿O será la fábrica de sotanas y estolas? Me acerco. Decepción: ni una cosa ni otra. Es una gran librería y, por cierto, con los escaparates llenos de libros editados en España.

Pero ya la plaza va perdiendo la soledora quietud. Los gorriones, gordos como perdices, se ponen nerviosos con el andar de la gente que va metiéndose por las puertas de las oficinas y de los comercios. El rumor de antes de la hora oficial ya no se amortigua en la espesa alfombra de la grama central. Hay prisa en la plaza y se rompe el encanto. En el pasquín de una pared se anuncia: «Rojas Pinilla en Cali». El que tuvo ¿retiene?...

Unos grupos de lustreros charlan en corro. Otros, desperdigados, se ajustan al borceguí del cliente. Casi todos son «morenos». Cali se ha despertado tarde, rendida, y se pone a trabajar. En los bares, las camareras se ponen los delantales.

DESPEDIDA DE CALI ENTRE ESPAÑOLES

No quiero que me tomen por un «echador de cañas», es decir, por mentiroso. Lo que voy contando con ardor, pero creo que también con veracidad, es lo que mis ojos captaron y mi corazón sintió. Porque en Cali rara es la persona que no se entusiasma con la ciudad con cierto temblor lírico como en el encuentro de la primera novia. En cambio, en Bogotá el temblor es enjundioso, intelectual. En Medellín, afanado, laborero. Y en Cartagena de Indias el temblor se hace historia y piedras agrietadas por miles de historias. Qué razón tiene Carranza al decir que en Cali «la ciudad nos ofrece unos labios de fruta; que nos llama suave y urgida con una caliente vocecita de sirena terrestre».

Pero antes de abandonar Cali vamos a tomar unos tacos de jamón y queso al Centro español, con un puñado de españoles que trabajan en Cali de sol a sol. Uno se dedica a plásticos. Otro «corre» libros editados en España. El de más allá es profesor de Universidad. Pero el que lleva la batuta es un abuelo joven, vascote, y se dedica al vino —los labora de importación de Chile— y que en sus años mozos trabajó en la Papelera Española. El Centro español es un chalet moderno, en cuyo bar cuelgan unos jamones como si fuera un colmado de Jabugo. Tienen piscina en la parte trasera del jardín. Son gente sana, que en la distancia de España se buscan para reunirse, jugar la partida, ver la Tele, comentar la Liga española, o los San Isidros. Son gente con nervio, que se han hecho a sí mismos a miles de kilómetros de la Patria. No pierden el humor nunca, menos aún en una tertulia... con «whisky», porque allí no hay tinto bueno para las tapas. Me preguntan por SEPU. Recuerdan las zarzuelas del Fontalba. Lamentan los depósitos previos en las importaciones a Colombia. Todos sueñan con volver. Cuando hagan «plata» suficiente. Aguinaga, el recio vascongado, se exalta con los cachorros de San Mamés. «Antes —con Panizo, Zarra, Gainza, etc.— sí eran leones. Ahora, no». Les miro a los ojos. Se ahondan nerviosos, ilusionados e interrogantes. Quieren saber más cosas de lo que pasa en España. La despedida es un apretón de manos emocionado, seco, de hombre. Sus manos son toscas, trabajadoras, cálidas en el adiós. ¿Cuándo será de España Gibraltar? Fue la última palabra. Aguinaga se calza la «chapela» que no suelta ni en el trópico.

Y también nos despedimos de Cali. Unas nubes blancas, recargadas en dibujos y cariñosas, se balancean en el cielo. En un codo del río Cauca, los areneros, desde sus lanchones, tiran las latas al agua para recoger con la cuerda la arena. Se afanan en la rudimentaria tarea y, tal vez, recuerdan el chapuzón que se dieron el domingo al resbalarse por la cucaña. Esta es su diversión favorita. Desde la orilla van avanzando por el seboso palo. Los amigos le encandilan y... ¡zas! al agua. Vuelta a empezar. Pero ahora ya todo es recuerdo. En algunos olvido.

Vuelta a subir al avión. Detrás quedó Cali, la sirena disfrazada de ciudad, según el poeta Carranza. Al tomar altura vemos cómo el río Cauca va haciendo suaves regates al Valle. Esquiva ingenios. Se esconde en las quebradas. Parece como si quisieran cerrarle el paso y chuparle toda el agua. Pero su avanzar es imperturbable, sereno, majestuoso, triunfal. Al final del Valle, el río La Vieja vierte sus aguas morenas y viejas en el Cauca. Se le llama así porque la tradición dice que, al encontrarse el extremeño Belalcázar y Hurtado se toparon en el río con una vieja lavando... oro. La pequeña población Aserva Nuevo mira el encuentro de las dos aguas y piensa en la leyenda. Según vamos adentrándonos entre los farallones de montañas de la Cordillera Occidental y los Andes, nos acordamos de los versos de Olegario Víctor Andrade:

«¡Todo es silencio en torno! Pero hay algo
en el peñasco mismo,
que se mueve y palpita cual si fuera
el corazón enfermo del abismo.»

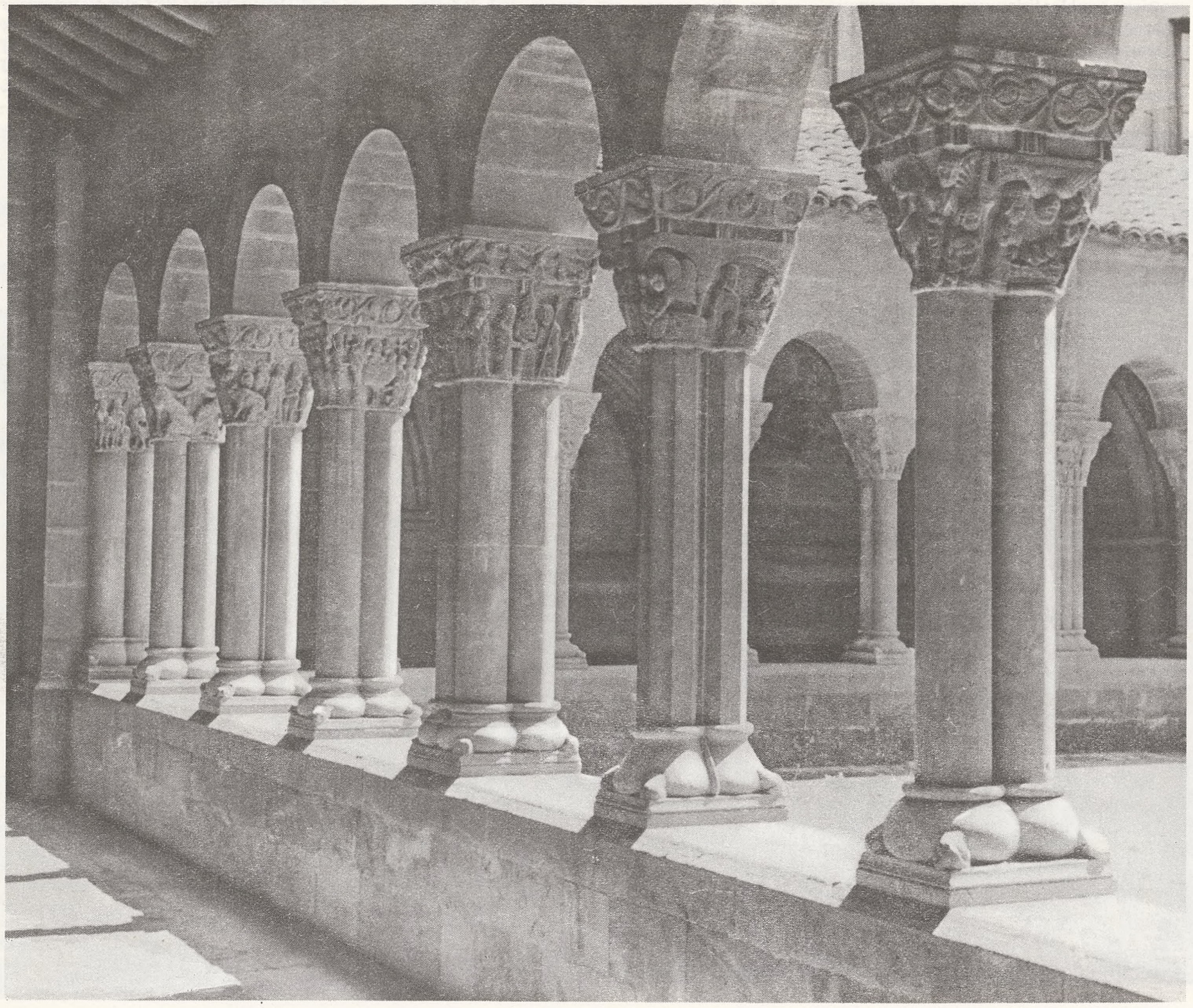
Sólo se escucha el ruido de los motores. Abajo, Pereira Cartago. En el vértice de un monte se medio sostiene Manizales. Estamos ya en el Departamento de Caldas. Diminutos pueblos gatean por las faldas de los montes verdes. Hilillos de plata joven engrosan el Cauca. Largo camino le queda al Cauca porque tiene que atravesar el Departamento de Antioquía y llegarse al de Bolívar para fundir sus aguas con el Magdalena.

Por Lizarralda el café brota vivaz como el romero en el Guadarrama. Una carretera de arena se enrosca al monte como una serpiente. Al Cauca le encajonan dos montes como a un miura. Es como si el agua tuviese un corsé de goma. Se estira y se afloja el río según le aprietan. El avión roza los picachos temerariamente. El sol brilla casi a nuestra altura. De pronto, y trasponiendo un risco enorme, Medellín —la capital de la «República de Antioquía»— se nos ofrece cuadriculado, generoso de zonas verdes y fábricas que recogen sus humos en el Valle de Aburrá. El río Medellín escinde a la ciudad en dos partes iguales. Aterrizamos en la cartesiana y florida Medellín, la Barcelona de los Andes. Ultimo recuerdo a Cali que quedó prendida en el corazón.

Luis MARAÑON

SAN PEDRO,

por Angel Dotor



Un rincón del claustro silencioso.

He aquí en este antiguo monasterio el primer lugar a donde dirige sus pasos todo amante de lo genuinamente representativo del pasado artístico e histórico español que llega a Huesca, la antigua capital de Aragón, tan rica en patrimonio monumental evocador de días fastos. Hay en dicho cenobio, originariamente mozárabe, casi todo él reconstruido posteriormente, un claustro románico maravilloso, el cual no sólo compite con los mejores de su clase existentes a lo largo y lo ancho del área peninsular, sino que su origen se relaciona de manera singular con un célebre personaje, cuyo nombre aparece por ello inseparablemente unido al de la casi milenaria fábrica, por lo cual no ha faltado quien lo conceptúe como cristalización de cuanto significaron la vida y la psicología de aquél, tan extremadamente originales.

Ese varón famoso fue Ramiro II el Monje, monarca aragonés inmortalizado por la leyenda de la Campana de Huesca, tema que ha inspirado el numen de preclaros artistas de la pluma y del pincel, los cuales dejaron en el libro y en el lienzo valiosas interpretaciones del mismo.

Se ha dicho con acierto —y así lo proclama la contemplación del original monumento— que basta estudiar el carácter de aquel rey para explicarse cuanto el claustro de San Pedro el Viejo expresa de dolor y desfallecimiento, fortalecido por la resignación. El «curriculum vitae» de Ramiro II aparece proclive por entero a la gran crisis espiritual que llevaríale, ya en edad senescente, a la meritoria fundación perdurable. Como es sabido, su sobrenombre —y el otro, de intención peyorativa «el rey cogulla», que también solía dársele— obedeció a los muchos años que estuvo como humilde

POEMA ROMANICO

EL PANTEON EN PIEDRA DE UN FAMOSO REY ARAGONES



Capitel, maravillosamente labrada su piedra.



Talla en alabastro, de San Jerónimo en el Desierto.

fraile en Narbona, donde tantos méritos alcanzó con su dedicación al servicio del Todopoderoso, tras lo cual fue exaltado a la prelacía, llegando a regir varias sillas episcopales españolas con el acierto del mejor pastor eclesiástico. Austero, probo, devoto, aún había de alcanzar más elevada jerarquía, si bien abandonando el estado religioso, al ser proclamado rey de Aragón. Y he aquí que el antes excepcional conductor de almas no supo gobernar a su más crecida grey cuando eligiéronle monarca los súbditos de su hermano, Alfonso I el Batallador, al morir éste en 1134 a consecuencia de las heridas que recibió en el sitio de Fraga.

Hubo historiadores que sostuvieron no haber resultado Ramiro el gobernante que las circunstancias del país demandaban a la sazón, ya que al surgir el levantamiento de la nobleza, aquél reaccionó, increíblemente, de tan enérgica manera, castigando a los prohombres con la rigidez inexorable que supuso decapitar a quince de los más desafectos, entre ellos al obispo que los capitaneaba. Cuéntase, empero, que no obró así por propio y precipitado impulso. Ante las dificultades que para gobernar le oponían los levantiscos, acudió a su antiguo abad, demandándole consejo, para atemperar a él su conducta, y que el fraile, por toda respuesta, condújole al jardín del convento y, en su presencia, fue cortando las sumidades de las plantas que más sobresalían, lo cual fue interpretado por el rey en el sentido a que dio ejecución, tan trágica y rotunda. Otros tratadistas ponderan, en cambio, su habilidad política al casar a su hija Petronila —en la cual abdicó la corona— con el Conde de Barcelona, Ramón Berenguer IV, realizándose así la unión de los dos estados pirenaicos más impor-

SAN PEDRO, POEMA ROMANICO



Frontis de una de las portadas del monasterio.

El palacio del Ayuntamiento oscense.

tantes, unión que compensó cumplidamente la pérdida de Navarra.

Ramiro II acometió la erección del claustro de San Pedro el Viejo tan pronto como se retiró a la vida privada, queriendo encontrarse solo para meditar y orar. Símbolo del arcano inexcrutable de su existencia, dijérase que anheló reflejara aquel monumento cuantos pesares y quebrantos hubo de sufrir a lo largo de ella, sirviéndole después de morada para el descanso eterno, todo lo cual fue posible entonces dado el imperio del estilo románico, estilo tan sobrio y, a la vez, expresivo, poco antes introducido en la Península y cuya primera gran manifestación fue la catedral de Jaca. De planta rectangular, el claustro tiene sus muros llenos de bajorrelieves con pasajes de las Sagradas Escrituras, así como, adosados, grandes sarcófagos pétreos que se cree guardan las cenizas de aquellos nobles castigados por el monarca. Los treinta y tres ventanales de las galerías cuentan columnas de doble y hasta cuádruple fuste, con capiteles primorosos por su simbólica labra, ante los que el visitante se detiene en absorta contemplación. Su gran riqueza de motivos ornamentales y lo original y airoso del conjunto lineal con que están labrados movió a los críticos a sentar la afirmación de que no existen en España ningunos otros que los superen, aun habida cuenta de sus similares de Silos, Segovia, Santiago, Soria y demás grandes plasmaciones románicas. Existe en estos capiteles tal profusión de asuntos místicos, en su simbolismo histórico y hasta fantástico que lo re-



presentado en algunos quedó sin desentrañar, aunque lo intentó fray Ramiro de Pinedo, suprema autoridad española en esta peregrina simbología. Todos prueban la fastuosa vena creadora, la febril imaginación conceptiva que poseía el anónimo artífice medieval que fue su autor.

El conjunto del claustro de San Pedro el Viejo —incluidas la anexa capilla de San Bartolomé, donde están sepultados Ramiro II y Alfonso I, y las esculturas del patio, que no cabe describir aquí— nos hace meditar en esa soberana lección, bien advertida por algunos historiadores y cronistas, de la que fue sinceridad del Rey Monje, no avergonzándose al reconocer su incapacidad como político, lección que debe lamentarse dejaran de tener en cuenta posteriormente tantos nefastos conductores como durante siglos labraron la decadencia del pueblo español, esa decadencia de la que afortunadamente estamos saliendo merced a la recuperación de nuestros genuinos ser y destino.

A. D.

(Fotos del Marqués de Santa María del Villar y Valeriano Rosales.)

HOY Y MAÑANA de la HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

LAS DOS NUEVAS VERTIENTES DEL DESARROLLO INTEGRAL HISPANOAMERICANO: LA RENOVACION RELIGIOSA Y LA INTEGRACION ECONOMICA

CUANDO este número de MUNDO HISPÁNICO salga a la luz, estará reunido todavía el CELAM, el Consejo Episcopal Latinoamericano, compuesto como se sabe por las jerarquías católicas de todos los países de América. Se trata de una reunión tan trascendental como que pone un colofón de análisis, balance y programación de tareas, nada menos que a un acontecimiento de la magnitud del Congreso Eucarístico Internacional de Colombia.

Aun cuando no se conocen todavía las decisiones finales de esta reunión, puede afirmarse ya, por el conocimiento que se tiene de los pronunciamientos llevados a ella por los consejos episcopales de diversos países, que la Iglesia Iberoamericana está en ánimo de transformarse radicalmente en todo lo que toca a su proyección hacia el mundo y sus problemas, por alejados que en apariencia estén éstos de la actividad religiosa.

Y no es que la Iglesia hubiese vivido hasta aquí de espaldas a esos problemas, sino todo lo contrario. Ningún organismo, ni político, ni económico, ni cultural, se ha preocupado tanto y tan continuamente del hambre, del desempleo, del crecimiento demográfico, de la paz social, de la justicia laboral, como la Iglesia Católica. Pero a medida que esos problemas se han agudizado, llegando en algunos casos a situaciones extremas, ha ido queriendo modificarse también la actividad de la Iglesia, con vistas a su participación más activa en la solución de los problemas.

Las reuniones episcopales preparatorias de esta reunión actual del CELAM, dejaron ver, dentro de cada país, la intensidad de los conflictos económicos, sociales, religiosos y culturales, y a tono con el conocimiento que de sus países respectivos tienen los señores obispos, se produjeron los documentos o ponencias que ahora se analizan en el CELAM. En términos generales, y dejando a un lado cualquier matiz excesivamente radical que pueda observarse en este o en aquel pronunciamiento los obispos de América condenan la aplicación de la violencia a la búsqueda de soluciones para los problemas estructurales, pero condenan también, y con grande y sincera energía, la indiferencia o la reacción anticristiana ante la existencia de esos problemas.

Entienden, a la luz de la Encíclica Populorum Progressio, que si violencia es el empleo de las guerrillas, urbanas o rurales, violencia es también la pretensión de mantener grandes masas en condiciones infrahumanas o lindantes con la esclavitud. Promueven por lo tanto los señores obispos una conciencia, seguida de una actividad, capaces de renovar todo lo que necesita ser renovado en el marco y funcionamiento de las estructuras sociales y económicas iberoamericanas. Armonizar el movimiento de transformación real y verdadera con las evidentes exigencias de la cristalización de la vida general en Hispanoamérica, es el objetivo básico que en lo tocante a problemas humanos persiguen los señores obispos. No quieren favorecer el avance del comunismo cediendo a recomendaciones y actos demagógicos e irracionales, pero tampoco quieren que el comunismo pueda surgir desde el humus de la miseria y de la violencia representada por la injusticia.

Si pensamos que esta actitud dinámica de la Iglesia se produce cuando hay también un cambio radical en el pensamiento de los economistas y de los políticos, reflejado este último cambio en la voluntad de producir una Integración Económica que lleve en su día a un Mercado Común Iberoamericano, comprenderemos que el paralelismo y la conjunción de la actividad de la Iglesia con la actividad del mundo económico, político y social, tienen que abocar forzosamente en la solución, o por lo menos en la reducción a límites normales de los principales problemas que hoy agobian a Hispanoamérica.

Sabemos que toda transformación es difícil, tanto por sus propias complicaciones intrínsecas como por la tendencia humana a resistir los cambios. Pero hay tan hermosas y tan sólidas señales, en los dos campos que hemos mencionado, que no caben los pesimismos ni las desconfianzas. La Iglesia afronta valientemente sus responsabilidades y sus obligaciones, como lo vemos en los documentos y en los actos del episcopado y en manifestaciones tan gallardas como esa «Carta de Hispanoamérica» de la Compañía de Jesús que ofrecemos en este número. El otro sector, el formado por políticos, economistas, financieros internacionales, está a su vez avanzando por caminos que hasta hace muy poco parecían vedados o intransitables por completo.

La ALALC, la Alianza, el Mercado Común Centroamericano, el Grupo Andino, el Grupo de la Cuenca del Plata, están librando una gran batalla por afianzarse, superar los lógicos obstáculos de una integración, y llegar lo antes posible a coordinar los esfuerzos de todos y de cada uno para proveer a Hispanoamérica de su nueva fisonomía económica, su renovada estructura.

Coinciden y confluyen pues las dos fuerzas que, con la del pueblo mismo, tienen la máxima posibilidad, la máxima autoridad, y la máxima capacidad. Puestos todos a una en la remoción de lo gastado e inútil, lo gastado y lo inútil tienen que desaparecer.

EL SECRETARIO GENERAL DE LA O.E.A. CONCLUYO LA PRIMERA ETAPA DE SU RECORRIDO POR AMERICA

DESDE el momento en que fuera elegido Secretario General de la OEA el señor Galo Plaza, anunció que una de sus primeras medidas sería visitar país por país a todos los miembros del organismo, a fin de conocer mano a mano, sobre el terreno, los problemas de cada cual y cómo los ve cada cual, que es lo importante.

A lo largo del mes de julio realizó la primera parte del viaje prometido. Comenzó por el extremo sur del Hemisferio. Visitó Argentina, Uruguay, Paraguay, Brasil y Chile. Se reunió, como es natural, con los presidentes, con los señores cancilleres, y con los grupos técnicos que trabajan para la OEA. Revisó los proyectos que la organización tiene en camino, así como las oficinas de todo tipo que funcionan al amparo de la OEA en aquellos países. Se impuso al detalle no sólo de las ideas y de las aspiraciones, sino también de lo que en realidad se quiere que la OEA sea. Galo Plaza sabe muy bien que por desdicha el organismo ha tenido épocas de «mala prensa», por motivos ajenos a su voluntad, pero los ha tenido, y han afectado la imagen que el pueblo se forma de ella. Quiere devolverle a la OEA el máximo de prestigio y de autoridad.

En ese viaje, como es lógico, Galo Plaza tuvo que manifestarse más de una vez. Sus pronunciamientos fueron diáfanos, clarísimos, y muy a tono con el momento de vibración y nervios que vive Hispanoamérica. Véase a continuación, en un muy sucinto florilegio, algo de lo que Galo Plaza dijo en su recorrido por el cono sur de América.

En un brindis en Santiago de Chile:

«Seremos mucho más respetados, mucho más interesantes, mucho más valiosos como vecinos de Estados Unidos el día que podamos hablar con una sola voz latinoamericana. Tenemos que ser unidos y suficientemente fuertes para poder llegar a hablar con iguales derechos y con igual fuerza, con igual convicción, todo aquello que nos interesa frente a los demás, inclusive con los Estados Unidos.

»Quiero reiterar mi propósito de que la organización de los Estados Americanos llegue a ser el foro en que por fin la voz de América Latina se haga sentir ante el mundo y que su causa encuentre la cooperación necesaria en todas las latitudes.

»Chile está demostrando que el progreso económico puede conseguirse sobre las bases de modificaciones de la estructura social dentro de la democracia. Ésta es la respuesta, digna de Chile, propia de América, frente a cualquier enfoque de sentido totalitario.»

Y en una recepción en el Brasil dijo: «Hispanoamérica no es en modo alguno una región en espera de descubridores, ni un conjunto de países de independencia discutible que aguardan colonizadores ávidos.

»Somos una comunidad vigorosa de naciones soberanas que necesitan descubrirse a sí mismas y valorizar sus propios recursos y experiencias.

»El papel importante e inalienable a desempeñar por Brasil en este proceso, es uno de los pilares de la organización de los Estados Americanos.»

LA AMISTAD ENTRE BOLIVIA Y COLOMBIA RATIFICADA POR UN ACUERDO DE SINGULAR IMPORTANCIA

Los Presidentes de América viajan sin descanso. Cuando no están ellos camino del aeropuerto, están sus ministros de Relaciones, sus asesores militares, sus embajadores. Hispanoamérica va perdiendo aceleradamente su condición de «archipiélago», comunicándose de tal modo entre sí, que la vieja geografía y los antiguos prejuicios van quedándose en el baúl del pasado.

Y esos viajes oficiales no son de paseo ni mucho menos, aun cuando ya serían bastante si no fuesen más que turismo amistoso. Esos viajes producen acuerdos que inmediatamente se convierten en realidades, en hechos. La suma de éstos, la gota de agua, es la que va modificando la fisonomía de Hispanoamérica.

Un gran ejemplo de lo que venimos diciendo es la consecuencia de la breve visita del presidente Barrientos de Bolivia a su colega de Colombia, Carlos Lleras Restrepo, cuando Barrientos iba de vuelta hacia su país luego de haber visitado Estados Unidos. Muy poco tiempo estuvieron reunidos los dos jefes de Estado, pero les bastó para suscribir un acuerdo lleno de significado y de muy útiles y concretas proyecciones. Dice así ese acuerdo:

«Declaración conjunta. Introducción: El excelentísimo señor general de la Fuerza Aérea D. René Barrientos Ortuño, presidente de la República de Bolivia, visitó oficialmente a la ciudad de Bogotá los días 10 y 11 de julio de 1968, por invitación del excelentísimo señor doctor Carlos Lleras Restrepo, presidente de la República de Colombia. Ambos jefes de Estado, inspirados en la tradicional e inalterable amistad que une a los dos pueblos, han acordado:

Primero.—Reafirmar la vocación pacifista de sus dos pueblos y su anhelo de que se preserve la paz en el mundo como factor esencial de progreso para la humanidad, y ofrecer su decidido empeño para vigorizar la acción que en ese sentido desarrollan la Organización de Naciones Unidas, la Organización de los Estados Americanos y demás organismos internacionales de que hacen parte.

Segundo.—Reiterar su fe en los principios del sistema interamericano consagrados en la carta de Bogotá y las reformas contenidas en el protocolo de Buenos Aires.

Tercero.—Reafirmar su adhesión a los principios de no intervención y de libre determinación de los pueblos, consagrados por la carta de la Organización de Naciones Unidas, la carta de la Organización de Estados Americanos y otros instrumentos internacionales.

Cuarto.—Reafirmar su indeclinable apoyo al fortalecimiento del proceso de integración económica latinoamericana en condiciones que aseguren el desarrollo equilibrado y armónico de la región y contemple un tratamiento especial para los países de menor desarrollo económico relativo, a través de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y, especialmente, del acuerdo subregional de los países signatarios de la declaración de Bogotá, acuerdo que esperan ver cristalizado en la próxima reunión de la comisión mixta.

Quinto.—Actualizar el convenio de cooperación económica comercial y técnica, firmado en La Paz entre Bolivia y Colombia el 2 de agosto de 1961, que determina la formación de una comisión mixta que se ocupe de armonizar sus políticas económicas, obtener mayores niveles de productividad, fortalecer el incremento industrial, estimular la formación de empresas de capitales mixtos, sean oficiales o privadas, con el fin de acelerar el comercio y contribuir a elevar los niveles de vida de ambos pueblos, prestarse asistencia técnica en todos los campos en que se disponga de expertos e intercambiar información relativa a adelantos agrícolas y otras actividades útiles para la ejecución del convenio.

Sexto.—Actualizar el convenio cultural suscrito entre Bolivia y Colombia el 2 de agosto de 1961, que establece la creación de dos comisiones mixtas con sede en La Paz y Bogotá, presididas por el jefe de la misión diplomática respectiva, con función de sugerir todas aquellas medidas adecuadas que resuelvan cualquier duda y faciliten la unificación de procedimientos para proteger la propiedad intelectual, unificar planes de enseñanza primaria, secundaria y superior e intercambiar registros y catálogos de documentos históricos y otras disposiciones que interpreten el espíritu del convenio.

Séptimo.—Ratificar postulados del tratado de amistad suscrito entre los dos gobiernos en 1912 y su intención de actualizar y poner en ejecución el convenio de cooperación económica, comercial y técnica firmado en La Paz entre Colombia y Bolivia el 2 de agosto de 1961.

Octavo.—Establecer una efectiva cooperación, mediante un sistema previo de consultas, para que ambos países busquen la posibilidad de obrar coordinadamente en conferencias regionales que se realicen con el fin de perfeccionar y acelerar la integración económica continental, y, disminuir las distancias que en el campo económico aún separan a los estados latinoamericanos.

Noveno.—Reconocen la necesidad y conveniencia de que el comercio exterior de Bolivia tenga libre, autónomo y directo acceso a los mercados internacionales, como factor esencial de su desarrollo.

Décimo.—Defender la estabilidad de los precios de los productos básicos en el mercado internacional, considerando su importancia actual para la economía de sus pueblos.

Undécimo.—Declarar su deseo de que se establezca conexion aérea entre los dos países.

Esta entrevista de Presidentes en Bogotá, ha dado ocasión a que se exterioricen sentimientos recíprocos de afecto y de admiración de Colombia y Bolivia, y a que se adopte la decisión de que estos sentimientos se traduzcan en una acción concreta, que sea fecunda y benéfica para los dos pueblos hermanos.»

El presidente de Colombia, Carlos Lleras Restrepo.—El presidente de Bolivia, René Barrientos Ortuño.»

por el hilo se saca el ovillo

LA LENGUA ESPAÑOLA, LENGUA DE DIOS

La celebración en Quito del V Congreso de Academias de la Lengua condujo a un éxito más a sus organizadores. De nuevo se trabajó en comunidad, participando todos los académicos de la lengua, sin otra jerarquía que la de la igualdad, y sin que ninguna de las corporaciones presentes intentase dominar a las otras. Una reunión sin imperialismo fue la de Quito. La Asociación de Academias renovó su Directiva, pasando a presidirla ahora don Dámaso Alonso, poeta y académico de indiscutible capacidad para el cargo. La Secretaría sigue en las diestras manos del académico argentino don Luis M. Alfonso y la Tesorería pasó a don Rafael Lapesa, secretario perpetuo de la Española.

Pero de ese Congreso de Quito queremos destacar hoy una frase pronunciada por el presidente Otto Arosemena, quien tuvo a su cargo el discurso inaugural del evento. Dijo el Presidente del Ecuador: «Hablamos con orgullo el idioma de Castilla creyendo honradamente que si Dios tuviera que escribir de nuevo las tablas de los mandamientos lo haría en castellano, para traducir mejor sus pensamientos».

LAS MUJERES SON SIEMPRE MUJERES

María Elena Peñalosa es la joven chilena, única en el mundo, que vive con el corazón de un joven de 20 años trasplantado a ella para salvarla de una muerte segura. Fue una operación genial del científico chileno Jorge Kaplan, y todo salió maravillosamente, y sigue en pie María Elena Peñalosa, con un corazón que es masculino, y encima tiene cuatro años menos que ella.

Pero lo que tuvo este caso de más simpático fue que la única contrariedad padecida por el doctor Kaplan, le vino de que de pronto, sin motivo alguno visible, María Elena comenzó a agravarse un día, cuando ya se la daba por recuperada. ¿Qué había pasado? La ciencia no podía localizar el origen de aquel retroceso. Había pasado que la joven Peñalosa gustaba escuchar la radio en la cama. Ese día oyó una transmisión en la que se hablaba de ella. Y el locutor, poco amable y sin sospechar siquiera que María Elena estaba al punto, contó a sus oyentes que había visitado a la operada en el hospital, y la halló tan mal vestida y tan poco arreglada que, dijo textualmente, «se veía fea como una india». Oírse llamar fea y caer con un patatús, fue todo uno. Y así se pudo comprobar una vez más que, aun llevando en el pecho el corazón de un hombre, las mujeres son siempre mujeres.

¿QUIEN QUIERE EL CORAZON DE UN PRESIDENTE?

Ahora que hablo de corazones trasplantados, quiero informar a mis lectores de que el presidente de Uruguay, don Jorge Pacheco Areco, ha dado a conocer por sí mismo, en una rueda de prensa durante su última visita a Buenos Aires, que deja escrita como última voluntad suya el que su corazón sea ofrecido para trasplantárselo a alguien que lo necesite.

Creemos que es este el primer jefe de Estado que ha tenido esta cortesía enorme, esta prueba de alta consideración a sus semejantes, que es ofrecerles el corazón.

ESPAÑA PLANIFICA EN PERU

La ayuda técnica española a diversos países de América no se detiene. Un día leemos de la entrega de una fábrica de azúcar para Uruguay, y otro día, como en esta ocasión que recogemos aquí, se trata de que unos técnicos españoles han terminado nada menos que toda la planificación agrícola e industrial del sector Ica-Nazca, en Perú. Esa planificación va unida al proyecto, también español, de derivación del río Pampas, cuyo estudio de factibilidad se entregara al presidente Belaunde por el embajador de España en Lima, don Manuel Alabart Miranda. En esa oportunidad, y poniendo un buen punto sobre una hermosa i, el presidente Belaunde Terry dijo: «Ahora recurrimos a España para recibir su mensaje científico y tecnológico». Aun cuando el buen entendedor con pocas palabras entiende, el presidente Belaunde explicitó que antes se recibía solamente influencia cultural, pero que ahora se recibía también la cooperación científica.

VENEZUELA DEFIENDE SUS DERECHOS

Inglaterra dejó como legado a la Guayana inglesa un pleito territorial con Venezuela. Por malas artes, se apoderaron los ingleses de un extenso territorio de la Guayana, sobre el río Esequibo, y no hubo modo de echarles de allí. Ese allí, lo que se llama hoy por abreviar «Guayana Esequiba», es nada más que unos 160.000 kilómetros cuadrados, de un territorio al que la Naturaleza plugo regalar con unos yacimientos de hierro que no tienen igual en el mundo. Venezuela está movilizando a todo vapor su industria minera más allá del petróleo, y ha llegado al punto de avanzar sobre sus tierras en Guayana. El Primer Ministro guayanés, o guyanés como dicen por allá, el señor Burhan Forbes, se fue a las Naciones Unidas a tratar con el señor U Thant. Más tarde, los guyaneses interpretaron un poco «pro domo sua» unas declaraciones del gobierno del Brasil, y Venezuela, en uso de sus derechos, marcó el límite jurisdiccional marítimo —o mejor fluvial en este caso— a una distancia de la desembocadura del Esequibo, que ha dado que pensar a los guyaneses. Estos no tendrán más remedio en su día que admitir que Inglaterra los dejó con una penosa herencia. Si la liquidan acertadamente, podrán convivir con Venezuela y con los demás países del Grupo Andino en forma amigable y provechosa.

UN ENCUENTRO HISTORICO DE VERAS

No hace mucho tuvo lugar en las cercanías de Temuco, Chile, un encuentro que valía la pena de ser presenciado, aunque se necesitase para llegar allí un viaje más largo que el de Alvar Núñez Cabeza de Vaca. Fue esto: dos indios navajos, de Norteamérica, de los que quedan en Norteamérica, decidieron tener un «encuentro» con los indios del extremo sur del Hemisferio. Y después de no se sabe cuantas peripecias, se dio el histórico, el singular, el emocionante hecho, de ver entrar en la comunidad india de los mapuches de Quitraque, a 150 kilómetros del lugar donde nació Pablo Neruda, a los señores Fred y Bertha Stevens, puros navajos.

Cuentan que los abrazos fueron interminables. No se entendían (como tampoco se hubieran entendido, aclaremos, en el siglo XV), pero el señor Enrique Reiman, jefe de los mapuches, dijo en sonoro castellano: «Eso de que no podamos conversar me da igual, porque el color es el mismo. Ustedes son buenos para beber mate, y tienen una carita de hambre que me da mucha pena». Y comenzó la fiesta. ¡Cuántas reminiscencias históricas! Los navajos cantaron y bailaron, y por supuesto, pintaron en la arena sus famosas figuritas en colores. Los mapuches echaron la casa por la ventana; tocaron la trutruca y el cultrun, instrumentos muy de ellos, y bailaron el pirrun hasta volverse locos. Al final, una anciana de la tribu mapuche, entonó hacia el cielo un canto muy plañidero, y pidió a los dioses su protección para los hermanos venidos de tan lejos.

MAS BARCOS ESPAÑOLES PARA CHILE

No pasa un mes sin que haya noticia de alguna compra sustancial de barcos españoles por algún país americano. El número uno de los compradores es Cuba, pero uno tras otro van sumándose los países de allá a la demanda de los famosos buques salidos de astilleros españoles. Uno de los últimos pedidos importantes fue el de Chile, para adquirir seis cargueros, de 15.000 toneladas cada uno.

ALANIS

MADRID SE DISPONE A CELEBRAR EL SEMINARIO SOBRE EL MERCADO COMUN LATINOAMERICANO Y ESPAÑA

EL próximo mes tendrá lugar en Madrid, en la sede del Instituto, del 21 al 27, el Seminario sobre el Mercado Común Latinoamericano y España, al que asistirán los más altos dirigentes de los organismos interamericanos, representantes de todas las repúblicas latinoamericanas, a nivel de Ministros en su mayoría, así como de la Comunidad Económica Europea y de otros de sus organismos regionales. Las más destacadas figuras del complejo mundo de la economía estudiarán el incremento de las relaciones comerciales, financieras y de cooperación técnica entre España y el continente americano. La organización de este magno acontecimiento ha estado en manos del Instituto, copatrocinador, con la OEA y el CIAP (Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso), del Seminario, en el que se escribirá uno de los capítulos más interesantes de la Hispanidad de nuestros tiempos.

Recogemos aquí las palabras que, comentando la organización de esta reunión y valorando su importancia, nos dijo el director del Departamento de Asuntos Económicos de la Organización de Estados Americanos, don Mario Germánico Salgado, en su reciente visita a Madrid para entrevistarse con el secretario general del Instituto y director ejecutivo del Seminario, don Enrique Suárez de Puga.

«La organización y trabajos preparatorios del Seminario —son sus palabras— aseguran desde ahora el éxito de la magna asamblea, en la que se fundamentarán nuevas relaciones económicas y comerciales entre España

y los países de América. La Organización de Estados Americanos está satisfecha de los trabajos preparatorios que ha llevado a cabo el Instituto. Serán días, los de octubre, de fecundas realizaciones».

VALORACION DEL SEMINARIO

—¿Qué importancia concede usted, señor Germánico Salgado, a este Seminario?

—El Seminario se propone objetivos que suenan modestos, pero que en el fondo son realistas y los únicos posibles, y pueden ser muy constructivos. En esencia, es poner en contacto los hombres de empresa, los hombres de Gobierno de Hispanoamérica y de España, aunque en su calidad privada, con los problemas que trae consigo la integración, en su más amplio sentido, es decir, no sólo de comercio, sino de colaboración para el desarrollo. Creo que el Seminario abrirá una puerta para empezar a entablar un conocimiento más profundo de las complejidades del comercio internacional y de la colaboración para el desarrollo, y si se mantiene esa puerta abierta, es posible que las consideraciones que al principio van a ser consideraciones solamente de toma de conocimiento, poco a poco puedan dar paso a verdaderos lazos de intercambio económico y comercial.

—La integración —continúa diciéndonos el señor Germánico Salgado—, traerá la necesidad de diversificar el comercio y España puede jugar un papel muy importante en servir de punto de apoyo a América para llegar a Europa, al menos en ciertas ramas del comercio.



—¿Las conclusiones a las que llegue el Seminario, tendrán algún valor ejecutivo o serán simplemente informativas o de carácter de recomendación?

—Tienen que tener un valor operativo, un valor ejecutivo. No ganaríamos nada en este instante con resoluciones que insistan en los vínculos que ya existen con España. Nos interesa sobre todo, crear, organizar, un mecanismo que permita explotar a fondo todas las oportunidades que puedan presentarse en el futuro para intensificar los lazos económicos entre España e Hispanoamérica. El Seminario será el primer paso que deberá continuarse en seguida, creando la serie de mecanismos que sean necesarios para mantener vivo el contacto y facilitar el conocimiento de las mutuas necesidades.

—Finalmente —termina diciendo nuestro interlocutor—, la actitud del nuevo secretario general de la OEA, don Galo Plaza Lasso, hacia España, es muy positiva y lo ha sido siempre; está muy atento al papel de España frente a Hispanoamérica en estos momentos, en lo económico, y lo considera trascendental. Hay muchas cosas, además, que nosotros podemos aprender de España, como es el caso, entre otros, de la formación profesional acelerada, y muchos los campos en los que la ayuda técnica de España será vital para Hispanoamérica. La actitud del nuevo Secretario, que asistirá al Congreso, es desarrollar en España, tanto cuanto sea posible, esas posibilidades de colaboración mutua.

—Muchas gracias, señor Germánico Salgado, por esas sus manifestaciones, con las que hacemos votos por el mejor éxito del SEMINARIO SOBRE EL MERCADO COMUN LATINOAMERICANO Y ESPAÑA.

N. L. P.

LA COMPAÑIA DE JESUS EN NUEVA CAMPAÑA POR HISPANOAMERICA: LA «CARTA HISPANOAMERICANA» DEL PADRE ARRUPE

La larga visita del Padre General de la Compañía de Jesús, el Rvdmo. Pedro Arrupe, a distintos países hispanoamericanos (Brasil, República Dominicana, Puerto Rico), y la reunión que tuviera allá con los padres provinciales de la Compañía en todo el Hemisferio —a Puerto Rico fueron los provinciales de Estados Unidos y Canadá—, culminaron en la promulgación de un documento absolutamente sensacional. La Compañía de Jesús va a orientar por nuevos rumbos su actuación en Hispanoamérica. Va a tomar como foco y guía de esos rumbos la lucha por el desarrollo social, político y económico y la educación de las clases populares.

Quien conozca el peso de la influencia que ejercen los padres jesuitas en Hispanoamérica, calibrará inmediatamente la repercusión que forzosamente ha de tener esta postura de la Compañía. Unos cinco mil jesuitas constituyen la asistencia de la Orden a la América Hispana. De ese número, sólo unos 1.200 son no nacidos en América, comenzando por 918 españoles. Desde que a fines del siglo XVI se le permitió a la Compañía ir a América (al principio sólo estaban autorizadas a ir las órdenes mendigantes y por excepción los mercenarios), iniciaron su labor educacional.

Desde ese momento, hasta la expulsión en 1767, crearon los padres jesuitas, amén de las famosas reducciones del Paraguay, un hito en la historia de la organización social, con colegios y universidades que pertenecen a lo que podemos denominar columna vertebral de la cultura hispanoamericana. El nombre de la Compañía es inseparable de la evolución de las sociedades de América, pero particularmente es inseparable de la historia cultural de América. El prestigio ganado así por las Ordenes de tal naturaleza, que ni los grandes cambios políticos, ni las conmociones más radicales padecidas por este o por aquél país hispanoamericano, han conseguido nunca debilitar la autoridad moral de la Compañía. Por todo esto, y por el carácter misional tan activo y dinámico que el Padre Arrupe ha querido imprimir de nuevo a la Orden de San Ignacio, el solo anuncio de que se había adoptado una decisión, un nuevo programa de trabajo para la Compañía en toda Hispanoamérica, produjo una inmensa y muy explicable expectación. El documento que tiene todo el valor de una Carta de Hispanoamérica, dice en resumen:

Se engendra una sociedad nueva.—La mayor parte de los habitantes del Continente se hallan en una situación de miseria, cuya injusticia, con frase de Paulo VI, «exige en forma tajante el castigo de Dios». Las poblaciones urbanas y rurales marginadas crecen en un proceso acelerado. Las poblaciones indígenas se encuentran en una discriminación racial de hecho. Igual dialéctica de violencia desarrollan quienes rechazan las transformaciones profundamente innovadoras necesarias y quienes desesperan de toda solución pacífica. La sociedad tradicional desaparece con su cultura propia, se engendra una sociedad nueva, industrial y urbana, democrática y socializada, pluricultural, sin fronteras geográficas en sus maneras de vivir, secularizada y laica, que pone en tela de juicio o rechaza los valores y las estructuras hasta ahora vigentes. Al mismo tiempo, empieza a nacer una civilización de abundancia, amenazada por el materialismo. Por otra parte, la multiplicación constante de los progresos de la ciencia y de la técnica y el dinamismo de los pueblos cada vez más concientizados, abren nuevos horizontes para la esperanza.

Prioridad absoluta a este problema.—El problema social de América Latina es el problema del hombre mismo. La época que vivimos en América Latina es un momento de la historia de la salvación. Por eso nos proponemos dar a este problema una prioridad absoluta en nuestra estrategia apostólica. Más aún, queremos concebir la totalidad de nuestro apostolado en función de este problema. Esperamos así participar, en la medida de nuestras fuerzas, en la búsqueda común de todos los pueblos, cualesquiera que fueren su ideología o su régimen, hacia una sociedad más justa, más libre y más pacífica. Deseamos que la Compañía de Jesús presente en toda la existencia temporal de los hombres de hoy, no con criterio político, sino con el solo criterio del mensaje evangélico, como lo interpreta la Iglesia, sin ejercer ningún poder en la sociedad civil, sino inspirando la conciencia personal y colectiva.

Evitar el aislacionismo y la dominación. Somos conscientes de la profunda renovación que esto supone. Es necesaria cierta ruptura con algunas actitudes de nuestro pasado, para vincularnos nuevamente con nuestra tradición humanista: «Gloria Dei, vivens homo», la Gloria de Dios es el hombre vivo (San Ireneo).

Queremos evitar cualquier actitud de aislacionismo o dominación, que pudieran ser a veces las nuestras. Deseamos adoptar una actitud de servicio en la Iglesia, en la sociedad, rechazando la figura de poder que con frecuencia se nos atribuye. Expresamos nuestra voluntad de cooperar con el clero y los laicos en una pastoral de conjunto, buscando para nuestras obras estructuras de colaboración.

En toda nuestra acción, nuestra meta debe ser la liberación del hombre de cualquier forma de servidumbre que lo oprima: la falta de recursos mínimos, alfabetización, el peso de las estructuras sociológicas que le quitan su responsabilidad en la vida, la concepción materialista de la existencia. Deseamos que todos nuestros esfuerzos confluyan hacia la construcción de una sociedad en la que el pueblo sea integrado con todos sus derechos de igualdad y libertad, no solamente políticos sino también económicos, culturales y religiosos.

Debemos emprender el esfuerzo de despojarnos, con abnegación, de toda actitud aristocrática o burguesa que pueda haber existido en nuestras tomas de posesión, en nuestras condiciones de vida, en la selección de nuestro público, en la manera de tratar con nuestros colaboradores laicos y en nuestras relaciones con las clases privilegiadas.

La paz y las transformaciones audaces.— Nuestro apostolado inspirado en este espíritu realmente universal y evangélico, suscitará reacciones inevitables: no las provocaremos nosotros con actitudes partidistas, por continuaremos en la predicación del evangelio de los pobres, cualesquiera que fueran estas reacciones.

Convencidos del clamor a la paz que surge de la humanidad entera, en medio de los conflictos fratricidas, y fieles al espíritu evangélico que se expresa en la encíclica de Juan XXIII, cuyo título es significativo. «Pacem in terris» nos comprometemos con todas nuestras fuerzas a promover «las transformaciones audaces que renuevan radicalmente las estructuras», como medio único de promover la paz social. Las actitudes violentas son inauténticas si se inspiran en la utopía, la frustración o el odio, y no en la reflexión de la conciencia y en el amor cristiano: son actitudes de evasión, si omiten las acciones presentes posibles con los sacrificios que implican. Las actitudes pasivas pueden también ser inauténticas por ignorancia, inercia, por miedo a las acciones valientes o por falta de interés por los demás. En toda su acción, la Compañía llamará a los cristianos a esta reflexión y al amor, estimulándolos a cumplir los compromisos temporales.

En la orientación de la vida espiritual y sacramental, en la predicación y en toda nuestra acción pastoral, debemos insistir aún más por evitar la disociación que se insinúa en la existencia de muchos cristianos; disociación religiosa entre la vida privada y la vida profesional o pública, donde no hay lugar para el amor o conciencia de pecado. La persona se salva o se pierde según el sentido que da a su vida en la historia común de la humanidad. Esta integración de la existencia social en la vida cristiana, exige una reflexión filosófica y teológica que abarque el mundo entero, en su actualidad más urgente. Es especialmente la tarea de los profesores de filosofía y teología enseñar la «visión global del hombre y de la humanidad» que la Iglesia tiene como propia (Populorum progressio, 13), a fin de preparar los futuros sacerdotes y seglares para su apostolado en el mundo de hoy. Esta formación debe incluir una formación seria en las ciencias del hombre.

Desplazarnos hacia los abandonados. Para orientar nuestros ministerios de acuerdo con las necesidades humanas y religiosas más urgentes de nuestro continente, nos proponemos, primero, desplazar una parte de nuestras fuerzas apostólicas hacia la masa innumerable y creciente de los abandonados.

Desde hace varios años se ha venido fundando poco a poco en las provincias de América Latina centros de reflexión y de acción, que estudian los aspectos del desarrollo de cada región en una perspectiva cristiana, como aporte nuestro al cambio de estructuras sociales. Estamos decididos a consolidar con hombres y medios estos C. I. A. S. (Centros de Investigación y Acción Social), cuya misión específica es ayudar a concientizar, estimular y orientar las mentalidades y las acciones, con investigaciones, publicaciones, docencia y asesoría.

Dentro o fuera de estos centros, otros jesuitas trabajan en la formación de líderes campesinos y obreros; en el movimiento cooperativo y sindical y en la promoción de la acción cívica y comunal. Se han creado también obras de ayuda material a través del continente, y hace años que hay jesuitas que trabajan en parroquias pobres y campesinas, con una entrega generosa de sus vidas a los

hermanos. La Compañía desea dedicar más miembros a estas obras, tratando siempre de responsabilizar a los mismos hombres del pueblo para que protagonicen su propia liberación.

Trabajo manual en las fábricas.—Estamos persuadidos de que la Compañía de Jesús en América Latina necesita tomar una clara posición de defensa de la justicia social en favor de los que carecen de los instrumentos fundamentales de la educación, sin los cuales el desarrollo es imposible. En consecuencia, debemos trabajar vigorosamente para ofrecer las oportunidades educativas que permitan a los marginados, por medio de su igual acceso a la cultura, aportar a la vida nacional el valor de su talento. Deseamos alentar y perfeccionar las obras educacionales en favor de la promoción de las masas populares, a través de la educación integral. Nuestra tradición educativa tendrá aquí una fecunda versión moderna.

Además de estas actividades, la Compañía reconoce como plenamente conforme con su espíritu la vocación a un apostolado de presencia y de testimonio, por una convivencia humilde y pobre con el pueblo, con tal que esta presencia y testimonio sean un auténtico apostolado. La forma de esta presencia puede ser diversa según las circunstancias: animación pastoral de comunidades de base en los medios populares y rurales; en colaboración con el clero diocesano en su esfuerzo de renovación del apostolado parroquial; trabajo manual en las fábricas, si se ve la necesidad de esta forma de apostolado en medios descristianizados. Para que los jesuitas que trabajan en este ministerio se sientan íntimamente vinculados con la Compañía, la experiencia indicará si es oportuno crear una comunidad religiosa propia.

Así nuestra Compañía manifestará su deseo de compartir la comunidad de vida del pueblo. Nuestras comunidades recibirán el influjo de esta presencia y toda la Compañía se sentirá invitada a dar testimonio de pobreza más explícito en nuestras construcciones y en todo nuestro estilo de vida.

Apostolado social.—No basta desplazar una parte de nuestras fuerzas hacia las masas populares; deseamos que todas las formas de apostolado de la Compañía, sin perder su fin específico, se integren en el apostolado social.

Respecto a la educación, a la que estimamos como uno de los más destacados factores del cambio social, afirmamos la urgencia de que nuestros colegios y universidades acepten su papel de agentes activos de la integración y justicia social en Iberoamérica. El desarrollo de todos no será posible sin la educación integral de todos.

Nuestros centros de educación deberían ir formando una conciencia de que la colectividad entera se beneficie de sus servicios y que, por tanto, todos deben cooperar a reunir los recursos necesarios para que dichos centros cumplan cada día mejor con su fin y puedan hacer partícipes de todos los niveles de enseñanza a los que con capacidad aspiren a ellos, sin privilegio de clase o de dinero.

Hasta el presente, la mayor parte de nuestros alumnos han venido y vienen a nosotros en busca de una formación individual que asegure su porvenir dentro del presente orden social. Nosotros, de ordinario, hemos contribuido implícitamente a ese objetivo individualista y a sus prejuicios de clase (Carta del P. General sobre el Apostolado Social en América Latina). La situación de Iberoamérica nos exige un cambio radical: infundir en nuestros alumnos primariamente una actitud de servicio a la sociedad, en cuya transformación deben colaborar, y una eficaz preocupación por los marginados, en cuya promoción deben trabajar.

Misión de las Universidades.—También debe de tenderse, en la medida de lo posible, a que nuestros alumnos, antes de graduarse, realicen algún servicio social auténtico para bien de la comunidad. Este servicio debería formar parte del curriculum. Por lo tanto, las familias que nos confíen sus hijos se comprometerán a ser cordiales colaboradores en nuestra preocupación social.

Respecto a nuestras Universidades, sabemos que su reciente fundación y lo arduo de su incumbencia, las coloca dentro del orden de las empresas apostólicas verdaderamente difíciles. Su problema académico y económico se agrava más considerando la necesidad de que realizan por una parte una docencia e investigación de alta calidad y por otra logren de un modo creciente la democratización de las oportunidades universitarias. Creemos que nuestras Universidades deben ser eminentes en la ciencia del hombre, por la importancia decisiva que tienen en la planificación del cambio de nuestra sociedad. En nuestras Universidades debería existir un grupo de expertos en educación, al servicio de los intereses educacionales de la comunidad.

No podemos olvidar que en la base de las injustas estructuras nacionales de los países iberoamericanos está la hiriente desigualdad de oportunidades educativas. Debemos esforzarnos por ofrecer con nuestro propio aporte el mayor número de becas y de otras facilidades, que pongan nuestra educación al alcance de todos; pero también y por la misma razón de justicia, debemos realizar serios estudios que induzcan a la mejor distribución de los presupuestos educativos oficiales.

Trabajar con los laicos.—Creemos por último que en este campo de la educación sería aconsejable la cooperación de todas las Provincias jesuíticas de Iberoamérica para plasmar en algunas obras piloto las aspiraciones señaladas en los párrafos anteriores.

En muchas regiones de Hispanoamérica la Compañía, absorbida con su apostolado con adolescentes y jóvenes, tal vez no se ha dedicado suficientemente a la formación de la conciencia de los adultos, que deben ser también los promotores del cambio social: intelectuales, empresarios, dirigentes sindicales, artistas, hombres de negocios, profesionales, hombres políticos. Debemos ayudarles a ser auténticos cristianos en su vida profesional y pública, o auténticos profesionales al servicio de la sociedad.

Y no solamente hemos de trabajar incansablemente por los laicos: hemos de trabajar también con ellos. Ellos están llamados al apostolado por razón de su sacerdocio real, y debemos ayudar a encauzar sus inmensas energías para la transformación de nuestro continente.

Apostolado de los medios de comunicación.—Los medios de comunicación, por su poder y alcance como agentes de la formación de la conciencia cultural y social colectiva, deben adquirir un nuevo relieve en nuestro apostolado. Difícilmente encontraremos otro instrumento más eficaz para educar a las masas populares. Difícilmente alcanzaremos a ser escuchados por los ateos y descristianizados, si no utilizamos estos medios. Las estadísticas del tiempo medio que nuestro hombre hispanoamericano dedica semanalmente a estos medios no deja duda sobre su importancia decisiva para afianzar los valores humanos y promover estilos de vida y de organización social, que ayudan a crear el nuevo orden al cual tendemos.

Al final de nuestra carta, quisiéramos insistir sobre la conversión íntima que supone en cada uno de nosotros nuestra participación en la creación de un nuevo orden social. «Un humanismo cerrado (escribe Paulo VI, Pop. Prog. 42), impenetrable a los valores del espíritu y a Dios... un humanismo exclusivo es un humanismo inhumano.»

Responsabilidad en esta época histórica. Nunca llegará la construcción de una sociedad más humana, si somos incapaces de llevar este aporte divino, sin el cual toda construcción social vuelve a ser inhumana; este es el aporte que el mundo espera principalmente de nosotros, sacerdotes y religiosos. Debemos preguntarnos con sinceridad: ¿Seremos capaces de responder a esta expectativa del mundo? ¿Nuestra fe y nuestra caridad están a la altura de la llamada angustiosa del mundo de hoy? ¿Es suficiente nuestra abnegación como para que Dios encuentre un camino abierto para llenarnos de su luz y su energía? ¿Nuestra oración personal tiene un lugar suficiente en nuestra vida, como para unirnos a Dios en la gran tarea humana que no puede tener éxito sin Dios? ¿Puede conservar la Compañía en su seno a aquellos miembros que no tienen oración personal? Los PP. Provinciales nos hemos detenido con gravedad en estas preguntas y queremos plantearlas a todos los jesuitas de Hispanoamérica de manera instante y urgente. Los compromisos expresados en esta carta, en última instancia, dependen de la respuesta a estas preguntas.

Sabemos que las directivas de esta carta implican una renovación profunda de nuestro apostolado y de nuestra vida personal. No ignoramos que suponen de parte de los mismos PP. Provinciales una revisión en sus criterios de decisión. No nos hacemos la ilusión de que una renovación tan total y profunda pueda hacerse seriamente en un corto plazo de tiempo: pero estamos lealmente decididos a realizarla cuanto antes.

Esperamos que así la Compañía de Jesús en Hispanoamérica con la gracia divina podrá realizar la conversión necesaria para cumplir con la responsabilidad que le impone la época histórica que vive el continente, para la mayor gloria de Dios.

NUEVO CONVENIO CULTURAL ENTRE ARGENTINA Y ESPAÑA

LA visita a Buenos Aires del eminente profesor español don Manuel Lora Tamayo, quien fuera hasta hace poco ministro de Educación de España, se convirtió en el primer peldaño de una nueva escala amplísima de cooperación científica entre las dos naciones.

En su carácter de profesor de Química, con autoridad internacional y prestigio reconocido en todas partes, fue el señor Lora Tamayo a inaugurar las conferencias que los profesores españoles brindarán en reciprocidad con los profesores argentinos que vendrán a España de acuerdo con los términos del Convenio Cultural firmado entre el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina.

Los dos países han querido intensificar el intercambio de científicos y de investigadores. Bernardo Houssay, Premio Nobel de Medicina, preside el Consejo argentino, y en este carácter firmó con el señor Lora Tamayo el convenio que entró en vigor inmediatamente, y al que ya estaba dándole cumplimiento con su presencia en la cátedra el profesor Lora Tamayo.

Se establece en el convenio aludido que su duración será de tres años y que a su término podrá ser renovable por simple cambio de notas entre ambas instituciones. La permanencia de los investigadores será por un mínimo de un mes, y la de los becarios de un año, pudiendo prorrogarse un año más; los gastos del viaje serán abonados por el país remitente y la permanencia y los viajes en el interior del país correrán por cuenta de la institución destinataria.

Las visitas de los investigadores y de los becarios se efectuarán a pedido del país que lo solicite. Además, se fijan las condiciones de intercambio de información sobre los investigadores que viajen entre los dos países. Finalmente se contempla la necesidad de incrementar la documentación científica. Hasta el 31 de diciembre del año próximo ambas instituciones se comprometen a enviar dos becarios y dos investigadores.

En la ceremonia de la firma del convenio, tanto el doctor M. Lora Tamayo como el doctor B. Houssay expresarân su satisfacción, ya que de esta manera ambas naciones podrán beneficiarse con la presencia de destacados científicos o con la actividad que desarrollen los becarios. El doctor Houssay destacó la personalidad del señor Lora Tamayo, quien posteriormente explicó el funcionamiento del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España y su labor de ayuda a todos los hombres de ciencia.

ECUADOR PROYECTA, EN COLABORACION CON ESPAÑA, LA CREACION EN CUENCA DE UN INSTITUTO AGRARIO



LA representación diplomática de Ecuador en Madrid ha firmado un Acuerdo con la OEI u Oficina de Educación Iberoamericana, por el que ésta se compromete a la elaboración del estudio de viabilidad de un Instituto de formación integral agrícola en Cuenca, Ecuador, asumiendo la responsabilidad del asesoramiento y coordinación indispensables. A ella toca estudiar ahora la factibilidad del proyecto: el alcance que debe tener, las etapas por las que habrá de llevarse a cabo y su más adecuada financiación.

El alcalde de la bella ciudad ecuatoriana, don Ricardo Muñoz Chávez, recientemente nombrado alcalde honorario de la Cuenca de España —conquenses y cuencanos fomentan hoy el mayor intercambio posible— nos hace aquí las siguientes declaraciones sobre el referido Instituto, llamado a tener en su día dimensión interamericana.

—Este proyecto, dice, responde a una iniciativa del Prelado de nuestra archidiócesis de Cuenca, monseñor Manuel Serrano Abad, responsabilizado con la obra. Desde un principio intervino en promocionar el plan, el profesor español, don Alberto Ballarín, y el Instituto de Cultura Hispánica brindó en seguida una amplia cooperación para futuras becas y profesores. El Gobierno ecuatoriano prestó desde los primeros momentos toda clase de ayuda y cooperación posibles, encargándose ahora a la OEI el estudio técnico de la obra. La Alcaldía de Cuenca vuelca en este proyecto sus mejores esfuerzos e ilusiones.

—¿Objetivo docente de la Institución?

—La formación de empresarios agrícolas y cuando la Institución se desarrolle, atender también a la preparación de técnicos agrícolas en todas sus ramas, bien sean ingenieros agrícolas, médicos veterinarios, etcétera.

—¿A nivel interamericano?

—Al menos en su segundo etapa, sí. Los estudios que hará próximamente la OEI u Oficina de Educación Iberoamericana determinarán todos estos particulares.

—¿Pudiéramos decir que Ecuador, por su configuración, tiene algún sello distintivo para ser sede de un centro interamericano de esta clase?

—Sin duda. Se ha tenido en cuenta la diversidad de cultivos que podemos tener, así como la feracidad de la tierra; cultivos de altura, por ejemplo, sobre los dos mil ochocientos metros, y cultivos del trópico, a nivel del mar. Tenemos además un programa de colonización del valle del Upáno, que es de un porvenir ganadero extraordinario. El secretario general de la OEA, don Galo Plaza, al visitar Cuenca, poco antes de ir a tomar posesión de su alto cargo en Washington, y conocer el proyecto, mostró su honda complacencia y subrayó su buena voluntad de dar en su oportunidad todo su apoyo al plan.

—¿En qué terrenos se situarán los edificios?

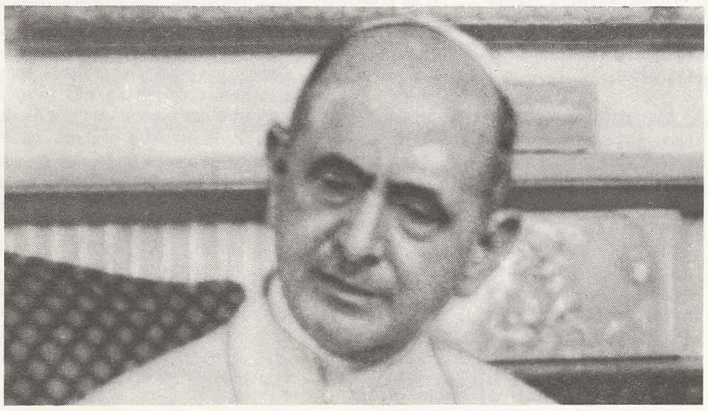
—Hay terrenos disponibles más que suficientes en diferentes puntos de las provincias de Azuay y Cañar. La Curia diocesana está dispuesta además a dar los terrenos que sean necesarios para el establecimiento de las oficinas de extensión agraria. La Sociedad de Agricultores de la Azuay-Cañar, que también se encuentra vivamente empeñada en el proyecto, ha ofrecido valiosos y magníficos terrenos, más una finca cercana a Cuenca para su utilización como centro de experimentación. El Centro de Reconversión Económica ofrece también una amplia cooperación.

CUENCA DEL ECUADOR Y CUENCA DE ESPAÑA, CIUDADES HERMANAS

Hace cuatro siglos, el marqués de Cañete, señor Hurtado de Mendoza, fundó en Ecuador, en honor y homenaje a su tierra natal, la ciudad de Cuenca, hoy bajo el patronazgo de Santa Ana de los cuatro ríos, advocación que responde a los nombres de Tomebamba, Yanuncay, Tarqui y Machanga, los cuatro ríos que serpentean por la zona. Un constante aporte cultural al país, con destacados valores intelectuales, literarios y políticos, ha sido la historia de Cuenca. De esta ciudad, con un remoto parecido junto al río Tomebamba al sector de las casas colgantes de Cuenca de España, su alcalde, señor Muñoz Chávez, nos dice ahora:

—Desde hace más de dos años venimos manteniendo las mejores vinculaciones entre los conquenses y los cuencanos, y en mayo de 1967, el alcalde de Cuenca de España, don Teodomiro García Pérez, visitó la americana ciudad gemela, y los lazos de fraternidad se estrecharon aún más, con sensibles demostraciones de afecto. Se nos hizo entonces la designación de alcalde honorario de Cuenca de España, que luego tuve la ocasión de visitar, correspondiendo a una invitación y rindiendo homenaje a nombre de todo mi pueblo. Hoy las dos ciudades hermanan afectos y promueven un creciente intercambio en distintos afectos. A ninguna obra podría nuestra ciudad dedicar sus mejores esfuerzos que al proyecto en que ahora está empeñada, de establecer, con la ayuda, técnica y colaboración de España, un Instituto de formación integral agrícola, que próximamente será una hermosa realidad en el mundo de la docencia de interamérica.

EL DESARROLLO Y EL CONTROL DE LA NATALIDAD



EL Cardenal Maurice Roy, enviado especial del Papa, visitó distintos países iberoamericanos en función de propagador de viva voz de los principios y objetivos de la Encíclica Populorum Progressio, mucho antes de la celebración del CEI.

El Cardenal es Presidente de la Comisión Pontificia de Justicia y Paz, y en ese carácter es uno de los más autorizados para fijar con precisión el alcance de la Encíclica de los pueblos subdesarrollados. En sus visitas a los países iberoamericanos el Cardenal no perdió el tiempo, y desde entrevistarse con los jefes de Estado y reunirse con los obispos, hasta pronunciar conferencias y celebrar ruedas de prensa, hizo cuanto estuvo a su alcance para mostrar el nivel de la preocupación papal por el problema del desarrollo y por el control de la natalidad.

Pese a lo específico de su viaje, el Cardenal no se recató en condenar públicamente unas declaraciones del senador norteamericano Fulbright, en el sentido de que se condicionase la ayuda norteamericana a los pueblos al control de nacimientos. El Cardenal dijo que esa proposición de Fulbright era improcedente, y además peligrosa, porque tocaba en una cuestión tan vital como la del control de la natalidad, sometiéndola a la presión económica extranjera. Dijo claramente que si el senador creía de veras que cabía hacer una amenaza de esa índole, estaba ignorando que una conducta como esa llegaría a los terrenos del abuso.

Se negó a opinar concretamente sobre la guerra del Vietnam, pero dijo que el Papa estima que la guerra debe de terminar y hay que buscar el sistema para que termine. Añadió que la Iglesia ha condenado siempre el exagerado armamentismo, siendo su criterio que se procure invertir los ahorros que quedan de la disminución de la compra de armas, en obras de desarrollo y elementos pacíficos.

LA VISITA DEL PRESIDENTE FREI A BRASIL, UN ACONTECIMIENTO LARGAMENTE ESPERADO POR LOS PUEBLOS DE HISPANOAMERICA

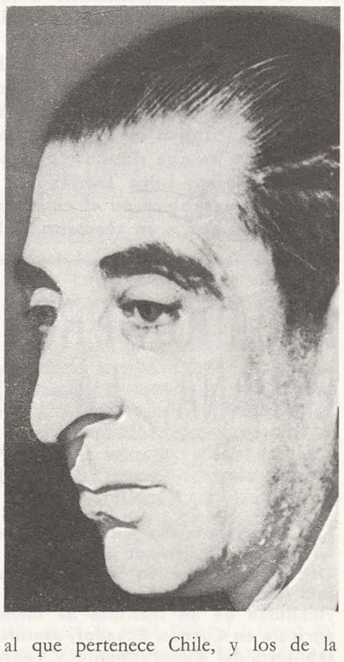
PARA los primeros días de este mes está señalada la visita oficial del presidente Eduardo Frei Montalva, de Chile, a su colega el mariscal Arturo Costa e Silva, presidente de Brasil.

Desde hace mucho tiempo hay verdadero entusiasmo entre los cariocas por esta visita, pues amén de las simpatías personales de que disfruta el presidente Frei, Chile es uno de los países más admirados y queridos por los brasileños. Por su parte los chilenos son grandes amigos de los brasileños, y dada la significación de este viaje, la cancillería chilena lo ha preparado con la minuciosidad de las grandes ocasiones.

La agenda a considerar por parte de los dos presidentes fue redactada hace más de dos meses, y en ella se incluyen algunos de los grandes proyectos del presidente Frei, que no ha podido llevar a cabo en su país, o que no pueden realizarse sin la cooperación de otras naciones. Fue Frei quien propuso, para la última reunión de la UNTCD en Nueva Delhi, que el Brasil llevase la voz iberoamericana en materia tan delicada como la de defender el libre empleo de los créditos facilitados por las grandes potencias a los países de menor desarrollo.

Para esta visita, hay un punto de especial trascendencia: el de la creación de la Comunidad Latinoamericana del Átomo, que será un centro destinado al estudio de la utilización pacífica de la energía nuclear para la América Hispana. Ya Brasil y Chile se han opuesto, aisladamente, a la pretensión de las grandes potencias de capitalizar o monopolizar el empleo pacífico de la energía atómica, pero ahora quieren dar el gran paso de establecer un organismo de carácter multinacional, al que se suscriban todos los países de Iberoamérica, a fin de que se pueda contar allí con una gran central nuclear. Sería esta central la que facilitaría luego los expertos y los elementos nucleares pacíficos a los países integrantes de la Comunidad.

Como se ve, es un proyecto oportuno, muy claro y de absoluta necesidad. Pero, además, la agenda de las conversaciones Frei-Da Silva es muy amplia. No se conocen todos sus detalles, pero se sabe que contiene aquellos puntos de gran coincidencia interamericana de Brasil y Chile como son: oponerse a una fuerza interamericana de defensa, fortalecer los acuerdos subregionales que tienden a la posterior integración total, repudiar la intervención del comunismo extranjero en los asuntos internos de cada país, etc. Ya se afirma en los medios diplomáticos que serán firmados, por lo menos, tres tratados en el curso de esta visita: uno que perfecciona la comisión de complementación comercial chileno-brasileña, otro sobre materia cultural, y otro de coordinación de las relaciones comerciales.



En el medio internacional se concede también una gran importancia a esta visita, sobre todo después del extenso acuerdo entre Argentina y Perú firmado recientemente. La aproximación y el estrechamiento de relaciones entre Chile y Brasil constituye una especie de puente que permitirá soldar los acuerdos entre los países del Grupo Andino, al que pertenece Chile, y los de la Cuenca del Plata, a la que pertenece el Brasil.

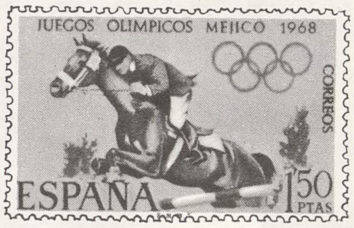
filatelia

LUIS
MARIA
LORENTE









EN Bogotá, capital de Colombia, pero mejor dicho, en Santa Fe de Bogotá, ha tenido lugar en el pasado mes de agosto, el XXXIX Congreso Eucarístico Internacional, grandiosa manifestación pública de adoración a la Sagrada Eucaristía, símbolo real de la presencia de Cristo entre nosotros. El primero fue celebrado en Lila (Francia) en junio de 1888; el penúltimo, es decir el anterior a este que ha tenido por escenario tierras colombianas, fue el de Bombay (India) en 1964, consagró como lema «La Eucaristía y el hombre nuevo»; y este de Santa Fe de Bogotá, ha tenido como lema «Vínculo de Amor».

La Administración Postal de la República de Colombia, ha querido, a través de los sellos de correos, participar en esta magna asamblea de la Cristiandad y por ello, ha realizado dos emisiones, cuyos más importantes datos técnicos a continuación se exponen:

En el pasado mes de junio se emitieron tres sellos, de 60, 80 centavos y 3 pesos, todos con el mismo motivo, basado en la antigua epigrafía de la Iglesia; muestra la cesta del pescador rodeada por un círculo blanco que representa tanto la Eucaristía, como la sólida unidad de la Iglesia; y dentro del mencionado círculo hay cuatro peces (evocación de la pesca milagrosa del lago Tiberíades) formando una cruz.

La segunda serie, puesta en servicio el mismo día de la inauguración del Congreso, se forma con seis sellos para la correspondencia ordinaria y cinco para la aérea. Los primeros son: 25 centavos, reproduce un cuadro de Gregorio Vázquez de Arce, titulado «San Agustín»; 60 centavos, el óleo «La recolección del Maná» del mismo artista; 1 peso, «Los desposorios de la Santísima Virgen» del pintor Baltasar de Figueroa; 5 pesos, la Custodia que se conserva en el Colegio de San Bartolomé, de Bogotá y que vulgarmente se la conoce con el nombre de «la lechuga» por la cantidad de esmeraldas que contiene; 10 pesos, efigie de S.S. Pablo VI, según cuadro que está en la Nunciatura de Bogotá; 15 pesos, símbolo del Congreso.

Por su parte la serie aérea, se forma así: 80 centavos, «La última cena», del pintor Gregorio Vázquez de Arce; 1 peso, «La predicación de San Francisco Javier» del mismo artista; 2 pesos, «El sueño de Elías», también de Vázquez de Arce; 3 pesos, la Custodia antes mencionada; y 20 pesos, el retrato de Su Santidad, asimismo mencionado.

La primera serie, tiene a efectos filatélicos una tirada de 2.000.000 de series completas y la segunda de solamente 150.000. La razón de los numerosos cuadros reproducidos en los sellos del pintor Gregorio Vázquez de Arce y Ceballos, es bien sencilla: este artista, natural de Santa Fe de Bogotá, llenó materialmente las iglesias, conventos y mansiones particulares, con sus obras, todas ellas de una excelente técnica y especial idiosincrasia.

* * *

ARGENTINA.—Cuatro efectos, cada uno del nominal de 20 pesos, conmemoran respectivamente: el vigésimo aniversario de la creación de la Organización Mundial de la Salud; el Año Internacional del Turismo; el Día del Ejército, representado por un soldado del Regimiento de Artillería de Iriarte, creado a principios del siglo pasado y que hoy continúa existiendo bajo el nombre de Regimiento de Artillería Ligera n.º 1; y Día de la Marina, en donde se reproduce el cuadro de Emilio Biggeri, sobre el buque-escuela «Libertad».

BOLIVIA.—Ocho sellos, la mitad para el correo ordinario y los restantes para el aéreo, se dedican a la Conferencia Postal y llevan como motivos, aspectos del folklore del país.

BRASIL.—El Día de las Madres, es recordado con un valor en el que figura el cuadro de H. Bernardeli, de una madre con su hijo. Otro, exalta a la figura del navegante Pedro Álvarez Cabral, que, dos meses después de Vicente Yáñez Pinzón, llegó a las costas del Brasil.

Dos sellos más, se refieren uno al 150 aniversario de la creación del Museo Nacional y el otro a la inauguración del servicio regular aéreo entre Brasil y Japón, por la compañía Varig.

COLOMBIA.—Además de las series referenciadas sobre el Congreso Eucarístico, ha hecho otra referente al XX aniversario de la unificación de los servicios de telecomunicaciones.

CHILE.—Los combates de Chacabuco y Maipú, en su 150 aniversario son conmemorados con dos sellos de 2 y 3 escudos, con las efigies de los generales San Martín y O'Higgins, más dos hojas bloque en donde se reproducen aquéllos. Además un 50 centésimos, hace propaganda de la Reforma Agraria.

DOMINICANA.—Una serie de tres ejemplares, se dedica al Día Mundial de la Meteorología y otros tantos al Campeonato Mundial de Boxeo; y uno de 1 centavo, sirve de sobretasa para la Protección de la Infancia.

ECUADOR.—El cincuentenario de la fundación de los Lions International sirve para la realización de tres sellos, y, cuatro más recuerdan el primer aniversario de la presidencia del doctor O. Arosemena.

ESPAÑA.—De la serie titulada «Trajes típicos», ha salido en 5 de agosto el de la provincia de Granada y en 9 de septiembre, el de la provincia de Guadalajara, con tiradas de 5.500.000 piezas en huecograbado multicolor, con precio de 6 pesetas.

Los Juegos Olímpicos de México darán lugar a cuatro efectos de 1, 1,50, 3,50 y 6 pesetas, todos con distintos temas, con tirada de 6.000.000 de series completas, también en huecograbado multicolor.

GUATEMALA.—Nuestra Señora la Virgen del Coro aparece en cuatro sellos de 7, 9, 10 centavos y un quetzal; y otro de 20 centavos, rinde homenaje al ganador del Premio Nobel de Literatura, Miguel Ángel Asturias.

HAITI.—El tema folklórico más importante de esta nación, el denominado «Bois Caimán», sirve de motivo para nueve sellos, parte para el correo aéreo y parte para el ordinario.

MÉXICO.—En recuerdo de Martín Lutero King, se ha hecho un 80 centavos para empleo en la correspondencia por avión.

NICARAGUA.—Los frutos más característicos son los motivos de una emisión compuesta por diez unidades; y otros siete de emisiones anteriores han sido sobrecargados con la palabra «resello» y pertenecen a las series: Lincoln, Cardenal Spellmann, etc.

PERÚ.—La cultura Nasca, se muestra en cinco sellos de motivos distintos, realizados en huecograbado multicolor.

SALVADOR.—El primer centenario del nacimiento del autor Alberto Masferrer, se recuerda con cinco nominales.

URUGUAY.—La serie que lleva como tema diferentes especies de pájaros, ha quedado incrementada con dos más, y otro de facial un peso, es con ocasión de los éxitos deportivos del club de futbol Peñarol, de Montevideo.

VENEZUELA.—El 150 aniversario de la fundación del periódico *Correo del Orinoco*, primero del país, sirve de motivo para un ejemplar de 1,50 bolívares; y cinco más, recuerdan a Francisco Miranda, en el 150 aniversario de su muerte.











estafeta

Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

LUBA PLESKOT, 1097 Pezinská. Malacky - Bratislava (Checoslovaquia). Joven actriz de teatro desea intercambio cultural (sellos, postales, revistas, libros, proyectos turísticos, etc.) con lectores de España y países de Hispanoamérica.

PYLES, Galería Sevilla, 29, Plaza Canalejas, Madrid-14 (España). Reproducciones pegadas sobre tela y barnizadas de pinturas de Goya, Velázquez, El Greco, Ticiano, Picasso, Murillo, etc. Soliciten ofertas.

MARTA CAMACHO, calle 47, n.º 21-62, Bogotá (Colombia). Desea tener correspondencia con chicos y chicas de todo el mundo en inglés o español para intercambio de ideas, postales, etc.

DORA EUGENIA OROZCO, calle 12, n.º 3 - 08, Popayán —Cauca— (Colombia). Desea corresponder con señoritas y caballeros de 18 a 28 años para intercambio de ideas, sellos y postales.

GUADALUPE RODRIGUEZ ESPINOSA, calle Galeana, 21-C, Departamento 15, Cuernavaca, Mor (México). Desea relacionarse con estudiantes españoles con vistas a conocer España.

Miss LESLEY SWEET, 65 Green Lane, Ashington, Northumberland (England). Desea escribirse en inglés con jóvenes españoles e hispanoamericanos.

MARIE-YOLANDE TORRENT, Residence Maritime Batiment B 3, Impasse Arnaud, Marsella-15e, Boûches du Rhône (Francia). Estudiante francesa de 17 años desea correspondencia con estudiantes españoles.

MARIA DEL CARMEN CHOZAS, Avenida Orive, 188 Apartamento 6; ANA GRACIELLA GARCIA, Zabala 264; NILSA BENITEZ COSTA, 25 de mayo y Florencio Sánchez; IRIS GOMEZ CABRERA, Barrio Colón, calle 44, n.º 216 y NAHIR GONZALEZ BETLZA, General Rivera, 420. Residentes todas en Tamarembó (Uruguay), así como GLORIA CORREA CASTRILLON, General Flores, 366 y MIRIAM GRACIELA CHOZAS, Avenida Orive, 188, Apartamento 6, desean relaciones epistolares con chicos de España.

DORA GONZALEZ REYES, Calle 283, n.º 8909 e/89 y 91, El Cano, Habana (Cuba). Desea correspondencia con chicos y chicas españoles y de otros países para intercambio de fotos de artistas, sellos, etc.

ANTONIO CESAR COLLAR, Rua Cel. Victor, 426, C.A.M.A.N., Caixa postal 22, St.º Antonio da Patrulha (Brasil). Desea correspondencia con jóvenes de Portugal, Uruguay, México, Chile y Paraguay para intercambio de sellos, revistas, postales, etc.

RAMESH K. TANEJA, B. n.º 24, H. n.º 21-22, West Patel Nagar, Delhi-8 (India). Desea correspondencia con chicos y chicas de todod el mundo para intercambiar fotos, etc.

ADELINE KLERE GALABE, Str. Glimbarel 45, Risnou, Judet Brasou (Rumania). Desea correspondencia con jóvenes de España e Hispanoamérica para intercambio de postales, fotos de artistas, reproducciones de obras de arte, etc.

CORNELIO FERRER, Apartado 6128, La Habana-6 (Cuba). Joven cubano desea revistas de España facilitando a cambio sellos de Cuba en series completas.

ROSARIO ECHEVARRIA, Quinta del Norte, n.º 18, Placetas (Cuba). Desea recibir revistas de España a cambio de sellos de Cuba.

HONORIO PALOMAR, Caspe, 16. Madrid-22 (España). Tiene a la venta la colección completa de la revista MUNDO HISPÁNICO encuadernada de lujo. Escriban con ofertas.

JOSE PLESCOT. VSE 1097, Pezinská. Malacky - Bratislava V. (Checoslovaquia). Ingeniero, desea relacionarse con expertos en temas turísticos y culturales para intercambio de libros, revistas, sellos, etc., de España, México, Perú, Ecuador y América central.

DLYALMA VAZQUEZ ROSADO, Urbanización Muñoz Rivera, Guaynato (Puerto Rico). Desea correspondencia con chicos españoles de 17 a 25 años.

BUZON FILATELICO

CARLOS ROYUELA, Casilla, n.º 66, Camiri (Bolivia). Desea intercambio de sellos con colegas de Sudamérica, España y Estados Unidos. Facilita de Bolivia y Chile.

PEDRO M. GUERRERO BETANCOURT, Avenida de la Libertad, 214. Camagüey (Cuba). Desea canje de sellos de correos y tarjetas postales con jóvenes españoles.

CARLOS LOPEZ RODRIGUEZ, San Emilio, 11-3.ºA. Madrid-17 (España). Desea sellos de Albania, Bulgaria y Mónaco. Facilita España e Hispanoamérica.

MARIO GOMEZ CAMACHO, Av. Universidad 2507, Apartado 60. Chihuahua, Chih. (México). Solicita sellos de España usados según mancolista. Da a cambio de México.

VICENT MAS, 61 Cours Julien, Marsella (Francia). Desea sellos posesiones españolas anteriores a 1936 e Hispanoamérica hasta 1960. Doy Francia desde 1935, nuevos e impecables. Correspondo todas lenguas. Busco corresponsales en Guatemala, Salvador, Nicaragua, Ecuador y República Dominicana. Correspondo todas lenguas.

C. ACERES, Apartado Aéreo 094, Sogamoso (Colombia). Desea canje de sellos con filatélicos de España y Europa.

M. GALVEZ, Puerta del Sol, 4, planta 1.ª, Madrid-14 (España). La casa filatélica más antigua de España. Catálogo Gálvez, Revista *Madrid Filatélico* y Catálogo Unificado de sellos de España.

JOSE SANTOS DE LA MATTA, San Bernardo, 4. Madrid-13 (España). Desea sellos de todo el mundo a cambio de sellos de España.

FRANCISCO BOTELLA RAMIREZ, Mayor, 28. Orihuela (Alicante). Por cada cien sellos usados diferentes su país recibirá misma cantidad España o países europeos, a elegir.

REVISTA FILATELICA, R. F., editada por Edifil, S.A. La revista más lujosa y mejor presentada en España sobre Filatelia. Administración: Apartado 12396. Madrid (España).

ROBERTO ANTONIO GUARNA, Francisco Bilbao, 7195. Capital Federal (Rep. Argentina). Desea intercambio de sellos con coleccionistas serios de todo el mundo, con preferencia europeos. Correspondencia certificada.

ARTHUR HALLGARTH, 11 Spernen Wyn Road, Falmouth (Inglaterra). Desea intercambio de sellos de correos con filatélicos de todo el mundo, especialmente con hispanoamericanos.

RODOLFO MORA, 4901 Yorktown Boulevard, Arlington, Virginia 22207 (U.S.A.). Desea sellos de España y facilita a cambio de Costa Rica y Estados Unidos.

MELVIN ANTONIO RODRIGUEZ, 7.ª Avenida, N.º 309. Comayagüela D.C. (Honduras). C.A. Desea sellos de Centroeuropa a cambio de sellos de América central.

REGISTRO FILATELICO MUNDIAL. Direcciones de filatelistas del mundo entero. W.P.R. 11 Spernen Wyn Road, Falmouth (Inglaterra).

DOMINGO IBAÑEZ, barrio Moratalaz, F. 428, 2.ª C. Madrid-18 (España). Cambia sellos universales usados base Yvert. Máxima seriedad.

HELGA SCHÜTZ, 906 Karl-Max -Stadt, Schulstr. 3. (D.D.R.). Desea correspondencia en alemán o inglés para intercambio de souvenirs, sellos de correos, etc.



A EUROPA, AMERICA O AFRICA

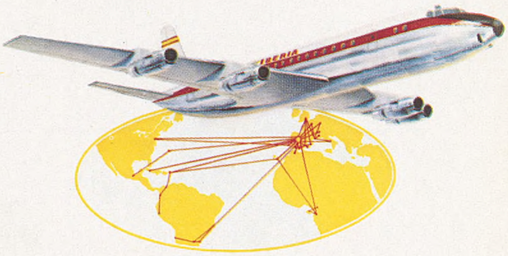




Cómodamente por Iberia, **donde únicamente el avión recibe más atenciones que usted**

IBERIA le ofrece la tradicional hospitalidad española, junto con la comodidad de vuelo que garantizan sus potentes aviones. A bordo todo resulta confortable, y usted es objeto de un excelente servicio, pero, sin embargo reconocemos que hay quien recibe más atenciones que usted: el avión.

Los comandantes de IBERIA, están magníficamente entrenados y tienen una experiencia de millones de kilómetros de vuelo.



Para reservas o información, consulte con su agencia de viajes o con la Delegación de IBERIA en su localidad.

IBERIA

LINEAS AEREAS DE ESPAÑA

Vacheron Constantin, creador del reloj ultraplano, firma los modelos automáticos más finos del mundo.



Es un privilegio llevar un Vacheron Constantin.

Elegancia y esbeltez corren parejas. En la moda lo mismo que en los relojes. Por esta razón Vacheron Constantin fue el primero en crear el reloj ultraplano de dar cuerda a mano. Vacheron Constantin, fiel a su tradición de elegancia al mismo tiempo que a su espíritu innovador, da a sus relojes automáticos una línea de suma pureza. Los relojes automáticos Vacheron Constantin no tienen más que 2,45 milímetros de espesor – apenas el grosor de una moneda. Los 36 rubíes que llevan les aseguran una duración excepcional.

El rotor central es de oro macizo, gira al menor movimiento del brazo, da cuerda al reloj y mantiene con permanencia la tensión ideal de la cuerda. Suministra una reserva de 45 horas de marcha y garantiza al reloj una precisión impecable. La máquina del reloj – maravilla de la mecánica – lleva un sistema parachoques que la preserva de los golpes más violentos.

Los relojes automáticos ultraplanos Vacheron Constantin, creados por la manufactura de relojería más antigua del mundo, son fruto de las técnicas modernas más avanzadas. Su sobria elegancia es el reflejo de su perfección.

Producidos en número limitado, figuran en el sitio de honor de los escaparates de los grandes joyeros relojeros.



VACHERON CONSTANTIN

En Ginebra desde 1755